



Gustavo Dorado | Lucas González | Oscar Spadari

SINDICATO DE MOZOS, COCINEROS Y ANEXOS

Mar del Plata, Abril 6 de 1924

"LA MARIPLATENSE"

Entre Bibliotecas y Andamios

Compañeros: Respecto a la comisión de pido delegado para inspeccionar a su comisión, estimo muy lamento, que fue imposible, por causas de fuerza mayor, en muy breve tiempo, en muy breve tiempo...



Orígenes del Movimiento Obrero en Mar del Plata 1890-1930


Ediciones Suárez

Entre Bibliotecas y Andamios
*Orígenes del Movimiento Obrero
en Mar del Plata (1890-1930)*

Dorado Gustavo

González Lucas

Spadari Oscar

Dorado, Gustavo, González, Lucas y Spadari, Oscar. Entre Bibliotecas y andamios: orígenes del movimiento obrero en Mar del Plata; 1890 – 1930.

ISBN 978-987-1990-10-8

1 Historia Política 2. Movimientos obreros.

1ª edición 2013.

2da edición 2014.

Edición digital 2016.

CDD 320.982

Reservado todos los derechos. El contenido de esta publicación no puede ser reproducido, ni en todo ni en parte, ni transmitido ni recuperado por ningún sistema de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sin el permiso de los autores

INDICE

Prefacio.....pág. 8

PARTE I

CAPITULO I

Introducción

Estado de la cuestión.....pág. 11

Mar del Plata: del saladero a la construcción de balnearios.....pág. 12

CAPITULO II

La cuestión General, 1899 – 1929.

Las corrientes obreras en la ciudad.

Los anarquistas.....pág. 18

La fundación de la Biblioteca Juventud Moderna.....pág. 19

Los socialistas.....pág. 21

El sindicalismo revolucionario y la Unión Obrera Local (UOL).....pág. 25

Los actos del 1 de Mayo. Un ritual político y un espacio simbólico en disputa

Los actos socialistas.....pág. 26

La pobreza en la ciudad. La otra Mar del Plata.....pág. 32

La prensa y la visión de los conflictos de los obreros.....pág. 34

PARTE II

CAPITULO III

Las primeras huelgas y la lucha de 1899, por la jornada de 8 horas...pág. 37

CAPITULO IV

La década del Centenario y el movimiento obrero

Avances autoritarios.....pág. 45

1917: Aumento de carestía de vida y un nuevo ciclo de luchas obreras...pág. 46

CAPITULO V

1911. La huelga de los obreros del Arroyo

Los hechos	pág.50
Huelga general.....	pág. 51

CAPITULO VI

Enero de 1919 “Se viene la maroma”: la Semana Trágica en Mar del Plata

¡A la huelga!.....	pág.59
Intervienen la Armada y se forman las “Guardias Blancas”.....	pág. 62
Ciudad Sitiada.....	pág. 66
Los presos de Mar del Plata.....	pág. 67
Historia de un deportado: el caso de Fermín Santome.....	pág. 70
“Solo se les acusa de ser españoles”.....	pág. 71
Del ocio al pánico: las vivencias y percepciones de la elite.....	pág. 73
Los marinos del acorazado San Martin y una “costumbre argentina”.....	pág. 78
Algunas consecuencias y derivaciones.....	pág. 79
¿Amenaza real, psicosis de la elite, o situación pre revolucionaria?.....	pág. 80

CAPITULO VII

La década del '20.

1920. Conflictos de Panaderos y Albañiles

Las huelgas y el Intendente.....	pág. 84
El conflicto de los albañiles de 1920.....	pág. 85
La posición patronal.....	pág. 86
La huelga se extiende.....	pág. 88
Final y Balance.....	pág. 91
Huelga de panaderos.....	pág. 92
Una muestra de sectarismo.....	pág. 96
La visión socialista del sindicalismo y las polémicas socialistas y anarquistas.....	pág. 97
La huelga de albañiles de 1925: derrota y desorganización.....	pág. 98

CAPITULO VIII

La huelga de carpinteros de 1926.....	pág. 101
---------------------------------------	----------

El conflicto.....pág. 101

CAPITULO IX

La huelga de los obreros de la construcción de 1929:

“Los explotados del andamio”

Los trabajadores de la construcción.....pág. 108

La formación del Sindicato Único de los Obreros de la Construcción (SUOC):
“todos los obreros de una empresa miembros de un solo sindicato”.....pág. 110

El desarrollo del conflicto.....pág. 112

La reorganización de la Sociedad de Resistencia de Albañiles y Peones..pág. 114

Los albañiles en pie de lucha: estalla la huelga.....pág. 115

División patronal.....pág. 118

La larga marcha de la huelga y la solidaridad proletaria.....pág. 120

Polémicas.....pág. 123

De las palabras a los hechos: el choque.....pág. 127

El triunfo.....pág. 130

Un balance de la huelga.....pág. 131

CONCLUSION.....pág. 134

Guía de abreviaturas.....pág. 139

Glosario.....pág. 141

Bibliografía.....pág. 142

ANEXO FOTOGRÁFICOpág. 147

1911 La Huelga de los obreros del Arroyo.pág. 148

Manifestación contra los comisionados en Mar del Platapág. 151

Acto socialista del 1º Mayo.....pág. 152

Los socialistas antes del gobierno municipalpág. 153

Los obreros de la construcción de la Rambla francesapág. 155

La Semana Trágica en Mar del Platapág. 157

El aserradero de Sessiapág. 159

Las Bibliotecas Obreraspág. 161

La Pobreza En Mar del Plata.....pág. 163

Los socialistas en los '20.....pág. 165

Tebas, la de las Siete Puertas, ¿quién la construyó?
En los libros figuran los nombres de los reyes.
¿Arrastraron los reyes los grandes bloques de piedra?
Y Babilonia, destruida tantas veces,
¿quién la volvió a construir otras tantas? ¿En qué casas
de la dorada Lima vivían los obreros que la construyeron?
La noche en que fue terminada la Muralla china,
¿adónde fueron los albañiles? Roma la Grande
está llena de arcos de triunfo. ¿Quién los erigió?
¿Sobre quiénes triunfaron los Césares? Bizancio, tan cantada,
¿tenía sólo palacios para sus habitantes? Hasta en la fabulosa Atlántida,
la noche en que el mar se la tragaba, los habitantes clamaban
pidiendo ayuda a sus esclavos.
El joven Alejandro conquistó la India.
¿El sólo?
César venció a los galos.
¿No llevaba consigo ni siquiera un cocinero?
Felipe II lloró al hundirse
su flota. ¿No lloró nadie más?
Federico II ganó la Guerra de los Siete Años.
¿Quién la ganó, además?
Una victoria en cada página.
¿Quién cocinaba los banquetes de la victoria?
Un gran hombre cada diez años.
¿Quién paga sus gastos?
Preguntas de un obrero a un libro. Bertold Brecht.

Prefacio

Alfredo es hijo de una familia acomodada de Buenos Aires, pasea en la nueva rambla francesa. Suspira y se regodea de la fragancia del mar, se ruboriza con las muchachas de su círculo pero las reglas no permiten a hombres y mujeres acercarse en la playa. Por la noche, su chofer lo conducirá en el carruaje al club. Lo espera la ruleta, la música y las horas perdidas entre apuestas. Más tarde el champagne y el cabaret, la grata compañía paga y las risas. Observa a lo lejos una lancha que sale a pescar.

En ella viendo hacia la costa esta Giuseppe. Mira sin ver a Alfredo, sus pensamientos recorren las imágenes de su esposa y sus hijas que corriendo lo abrazaron con fuerza. Él sabe que cada despedida puede ser la última. Las pocas nubes en el horizonte no alejan el fantasma de la última tragedia, donde en el temporal perdieron su vida su primo y su hermano.

Antonio observa la rambla y el mar haciendo equilibrio desde un andamio, mientras pega ladrillos en el exterior de un lujoso palacete a pocas cuadras de la costa. Él recibió, en su Vigo natal, la carta de un paisano que le contaba sobre Mar del Plata, de la posibilidad de trabajo, de las perspectivas de futuro. Sin pensarlo mucho, sin tierra y sin trabajo, arribó a la “Perla del Atlántico”. Ahora se encuentra acomodando esa carta y otros papeles para prender las velas que iluminen su pequeño cuarto de pensión. Luego de finalizar una larga jornada de equilibrio en los andamios y atender la biblioteca popular, le quedan unas pocas horas para leer a la luz de la vela un ejemplar de *La Odisea*. Se siente libre y orgulloso en ese instante, ve el futuro con esperanza socialista. No duda que está cerca de concretarse esa vieja utopía de la humanidad; una sociedad justa e igualitaria. Quizás él no la verá, pero sus hijos que alguna vez traerá desde Galicia, seguramente vivirán un futuro mejor.

Este fragmento imaginario sobre vidas reales pretende ser una especie de síntesis acerca de la época que intenta reflejar nuestro libro. La de una Mar del Plata dual, que se construye y que dadas las ventajas que permite el capitalismo cuando se expande, abre el abanico de posibilidades a que los individuos se enriquezcan. El problema se presenta en los momentos en que se reduce la tasa de ganancia – factor éste que mantiene vivo al capitalismo. Allí empiezan los inconvenientes que este libro pretende reflejar, es decir

los conflictos sociales que se expresan a partir de garantizar la supervivencia de los trabajadores y de sus familias.

El lector encontrara en las páginas que siguen, el producto de varios años de investigación. A través de ellos podrá acercarse a las prácticas sindicales, políticas y a la ideología del movimiento obrero marplatense. A pesar de ello, consideramos que nuestro trabajo es incompleto aún, ya que esperamos que sea el puntapié inicial que estimule nuevas investigaciones que ayuden a poder conocer más en profundidad la forma de vida de los trabajadores de la ciudad en el periodo estudiado.

La principal dificultad que encontramos para poder contar con un estudio más amplio, reside en la imposibilidad de acceder a las fuentes, que es el aire que hace que corazón del historiador respire y late.

Esta lamentable costumbre de no conservar los archivos y el patrimonio cultural afecta la vida de la memoria popular volviéndola fragmentada. Desgraciadamente en la hemeroteca de nuestra ciudad, uno puede encontrar la colección de los diarios *El Trabajo* y *La Capital*, pero solo de manera fragmentaria o incompleta. Un ejemplo de esto se nos presentó cuando estudiamos la Semana Trágica de 1919. La investigación queda en construcción, porque es imposible hallar el diario *El Trabajo* y cuando uno va a consultar el diario *La Capital*, se encuentra que sus hojas más importantes, como la de la tapa, han sido arrancadas.

Otra problemática a considerar es que las propias organizaciones gremiales locales, salvo escasas excepciones como el caso de Luz y Fuerza, no se han preocupado por registrar la historia de su sindicato¹.

Una necesaria aclaración es que en el trabajo hicimos un uso, quizás excesivo, en reproducir fuentes primarias, ya sean panfletos, comunicados o periódicos obreros. Esto fue por dos motivos. Por un lado, queríamos mostrar la particularidad y originalidad del

¹ En este sentido el dirigente anarquista marplatense Héctor Woolands a fines de la década del 80 vislumbraba esta situación. “En Mar del Plata, me ocurre con mucha asiduidad que me consultan jóvenes, casi siempre estudiantes que andan detrás de información sobre desarrollo del movimiento sindical e ideológico, algunas veces para escribir tesis, y no encuentran en ningún lado nada que les ilustre sobre el tema que les interesa. Y ello ocurre porque no hay ningún material de información histórica. Sin embargo, ha habido siempre intensa actividad sindical y en algunas épocas ha forjado un rico historial en ese aspecto. Es decir, el movimiento obrero de Mar del Plata tiene una rica historia, pero van desapareciendo los hombres y mujeres que la conocían por tradición oral y no quedan rastros de esa historia”. Woolands, Héctor; **Recuerdos de un militante anarquista**; Grupo Editorial El Martillo, Mar del Plata, 1999.

lenguaje obrero de la época. Por otro lado, nos parece importante que la difusión de los mismos sirva como material de trabajo en escuelas secundarias incorporando fuentes de la historia de nuestra ciudad.

Por último, queremos mencionar que en las sucesivas reuniones de intercambio y trabajo decidimos que el objetivo del trabajo estaría destinado a un público más amplio que el de los especialistas y por ello decidimos no abundar en cuestiones teóricas y metodológicas, en debates historiográficos y citas de autores salvo cuando era muy necesario para la comprensión del procesos histórico.

Agradecemos al Lic. Agustín Nieto por el material y las fuentes facilitadas. A Carolina Santarelli por el diseño de tapa y el trabajo en los archivos. A la licenciada Elisa Pastoriza por acercarnos con importantes fuentes. Al profesor Jorge Federico por el enorme trabajo de corrección. Al arquitecto Roberto Cova por su paciencia y por contarnos historias muy interesantes de la ciudad. A Eduardo Bronzini por su buena predisposición para abrirnos los archivos del diario El Trabajo y permitirnos publicar fotos de su archivo familiar. Y por último, a nuestras familias que soportaron durante años que le robemos muchas horas de nuestro tiempo libre a este proyecto.

Queremos dedicar este libro a todos los luchadores que durante décadas dieron sus vidas para construir un mundo más justo, y especialmente para los trabajadores de tierra del puerto de Mar del Plata que siguen luchando abnegadamente hace años por la registración laboral, por el fin del fraude laboral y, por la defensa de su convenio colectivo de trabajo.

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

El propósito de esta investigación es dar cuenta de los orígenes del movimiento obrero marplatense, junto a las transformaciones que sufren la clase obrera y la sociedad en esta zona para el periodo estudiado. El primer escollo con que nos encontramos al insertarnos en el tema, reside en la escasa información acerca del origen de la clase obrera en la ciudad². Esto se debió, entre otros motivos, a la visión de Mar del Plata como “Ciudad Feliz”. Esta idea implicaba no hacer mención a los conflictos sociales existentes en la región, reforzando la imagen de una urbe que a principios del siglo XX desarrolló un vertiginoso ascenso social, gracias a que las playas locales se convirtieron en el balneario preferido de la elite argentina.

Numerosas publicaciones hablaban de Mar del Plata como una suerte de Biarritz argentina, pero poco decían sobre lo que pensaban los trabajadores. Por ejemplo los obreros que construían el túnel de los presidentes del Hotel Bristol que comunicaba al citado hotel con un anexo en la calle de enfrente³. Podemos preguntarnos entonces: ¿quiénes eran esos obreros que construyeron los hoteles y palacetes a la vera de la costa?, ¿en qué creían esos trabajadores mientras cavaban a pico y pala los sótanos o las ventilaciones de esos chalets?, ¿cuáles eran sus reclamos?, ¿dónde y cómo vivían?. Esto nos permitiría echar un poco de luz acerca de sus opiniones que quedaron en el olvido por parte de los historiadores.

A pesar de la dificultad, por lo fragmentario y disperso que representa recorrer el derrotero de las luchas obreras, nuestro análisis parte de la hipótesis de comprender el proceso constitutivo de la clase obrera argentina hacia 1890. En ese momento, comienza a consolidarse definitivamente el movimiento sindical y se desarrollan importantes

² Si bien existen trabajos sobre la clase obrera marplatense, estos inician hacia la década del '40 momento anterior a que hiciera su irrupción el peronismo en la escena política nacional. Podemos mencionar aquí, dos trabajos de la Lic. Elisa Pastoriza, ya sea el clásico **Los trabajadores de Mar del Plata en vísperas del peronismo**; CEAL, Bs.As.; 1993, el reciente **Ciudad y memoria social: Los que construyeron Mar del Plata. Militancia obrera y proyectos gremiales comunistas en vísperas del peronismo** y, el aún inédito **Entre anarquistas y peronistas. Organización sindical y experiencias obreras en la industria del pescado, Mar del Plata, 1942-1966**, del Dr. Agustín Nieto.

³ Longhi, Eduardo, **El Bristol Hotel. Obra maestra de José Luro y símbolo de un destino de grandeza**, Serie Comunicaciones, Año 1; N ° 13, julio de 1994. Archivo Municipal “Villa Mitre”.

conflictos laborales. Así como también se funda el Partido Socialista y aparece el periódico anarquista *La Protesta Humana*⁴. Este impulso puede deberse, entre otros factores, a la oleada inmigratoria que comienza en 1870, alterando la fisonomía social y laboral que se había desarrollado hasta ese momento en nuestro país.

La inmigración, los conflictos sociales y el desarrollo de las ideas socialistas, anarquistas, sindicalistas y posteriormente las comunistas terminaron de consolidar no solo el movimiento sindical local, sino una cultura política de los trabajadores.

Nuestra tarea de reconstrucción histórica será guiada bajo la idea de que analizamos una cultura subalterna, que logró traspasar los límites de su propia cultura para volverse popular, entendiendo que esa construcción no fue una concesión de las clases dominantes, sino el resultado de un proceso mediado por la lucha que los trabajadores y sus familias llevaron adelante en contra de la opresión y la explotación que la burguesía argentina les imponía.

Estado de la cuestión

La reconstrucción histórica del periodo que va de 1880 a 1930 ha sido realizada a través de un discurso que es producto de un imaginario de nación progresista y pujante⁵. En el interior de esa sociedad capitalista que se estableció rápidamente en el territorio argentino, existió un conflicto entre las clases dominantes representadas por la burguesía agroexportadora y las clases populares. Según Ezequiel Adamovsky, la clase trabajadora se conformó a partir de la transición que realizan los diferentes grupos sociales al ser incorporados al mundo del trabajo por la elite. Este proceso unificó como subordinados a un toba del Chaco, a un afroporteño peón en el puerto y a una empleada de comercio italiana en Córdoba, que originalmente no conformaban parte de una misma sociedad⁶.

⁴ Falcón, Ricardo, **Los orígenes del movimiento obrero (1857-1899)**, CEAL; Bs.As.; 1984.

⁵ Esta visión romántica, ha intentado encontrar respuestas a la pregunta de por qué Argentina perdió el rumbo y dejó de ser uno de los diez países principales del mundo. En los últimos años ha vuelto a reaparecer bibliografía dedicada a dilucidar estas respuestas, un ejemplo de ello lo representan Gerchunoff, Pablo y Fajgelbaum, Pablo; **¿Por qué Argentina no fue Australia? una hipótesis sobre un cambio de rumbo**, Siglo XXI, Bs.As., 2006.

⁶ “Las llamamos clases populares – y no meramente “grupos” o “sectores”- para no perder de vista esta relación fundamental que las define. Porque un artesano, un indio o una campesina no son parte del mundo popular en virtud del trabajo que realizan o de su procedencia étnica, sino sólo en *relación* con las clases que tienen en sus manos el poder”.

Dentro de esta subalternidad mencionada, es interesante detenerse en algunos de los actores principales de ese grupo como eran los trabajadores manuales y los obreros. Sobre ellos la historiografía ha intentado explicar su aparición histórica, y los primeros que los mencionan fueron los trabajos escritos por los propios referentes de las fuerzas político-ideológicas que intervinieron en los conflictos sociales. Estos estudios se presentan con un tono más bien autobiográfico y parcializado (debido a su pertenencia política), que analítico. Entre las obras más destacadas podemos mencionar la del dirigente e intelectual anarquista Diego Abad de Santillán⁷, la del dirigente socialista Jacinto Oddone⁸, la de Sebastián Marotta⁹ vinculado a la corriente sindicalista, la del dirigente del gremio de la construcción, Rubens Iscaro¹⁰, y el del gremio de la carne, José Peter¹¹, sobre las maneras en que los comunistas se insertaron en el movimiento sindical argentino.

Al calor del retorno democrático en 1983, la historiografía se interesó por los trabajadores de principios de siglo. Influidos por la nueva historia social la mirada se centró en las experiencias y vivencias de los trabajadores en el país y no para resaltar y explicar la importancia que determinada corriente o dirigente habían tenido en la historia del movimiento obrero¹². Uno de los primeros trabajos publicados fue el de Ricardo Falcón¹³, quien con un análisis centrado en lo social y cultural, destacó la importancia que tuvo el proceso inmigratorio y la transformación del artesanado en la aparición del movimiento obrero argentino¹⁴. Avanzada la década de los '80, se hizo

Adamovsky, Ezequiel; **Historia de las clases populares en Argentina. Desde 1880 hasta 2003**. Sudamericana, Bs.As.; 2012, pág.13.

⁷ Abad de Santillán, Diego; **La FORA. Ideología y trayectoria del movimiento obrero revolucionario en la Argentina**, Buenos Aires, Libros de Anarres; 2005.

⁸ Oddone, Jacinto; **Gremialismo proletario argentino**, La Vanguardia, Bs.As. 1949.

⁹ Marotta, Sebastián; **El movimiento sindical argentino**, 2 Tomos, Buenos Aires, Libera, 1975.

¹⁰ Iscaro, Rubens; **Historia del movimiento sindical**, 4 Tomos, Buenos Aires, Ciencias del Hombre. 1974.

¹¹ Peter, José; **Crónicas proletarias**, Ediciones Esfera; Bs.As.; 1968.

¹² Esta concepción había entrado al país de la mano de los estudios del marxismo británico y de la microhistoria italiana, para entender las maneras en que se conforma la clase obrera, teniendo en el inglés Edward P. Thompson y a los italianos Giovanni Levi y Carlo Guinzburg a sus principales referentes.

¹³ Falcón Ricardo; **Los orígenes del movimiento obrero (1857-1899)**; CEAL, Bs.As.; 1984.

¹⁴ Falcón entiende que el movimiento obrero termina de consolidarse con la primera huelga general de 1902, con la inmediata constitución de la primera federación obrera unitaria que consolida al movimiento sindical, la conformación del Partido Socialista y el desarrollo del

fuerte dentro de la historiografía la idea de hablar de sectores populares y no de clase obrera. Esta hipótesis era sostenida por Luis Alberto Romero y Leandro Gutiérrez¹⁵, quienes se van a centrar en el estudio de las tensiones no clasistas (sexo-género / raza-etnia) y en los ámbitos de sociabilidad popular escasamente conflictivos para explicar las dinámicas socio-históricas. Esta mirada historiográfica dejó en parte de lado el estudio de las corrientes políticas que intervenían en el mundo del trabajo, prefiriendo enfatizar el plano de lo “cultural”, mediante una interpretación particular de las obras de la escuela inglesa de historia social¹⁶. De esta manera se privilegió el estudio de los momentos de consenso por sobre los de conflictos y los niveles micro sobre los macro. Un nuevo concepto apareció en el horizonte de la historia argentina, el de sectores populares. Esta categoría tenía como característica principal, una mayor elasticidad y una menor rigidez, pero se desdibujaban y atenuaban las relaciones de poder o de dominación existentes entre las clases hegemónicas y subalternas.

Esta línea de estudios continuó hasta entrado el siglo XXI, a través de trabajos como el estudio para el caso de los anarquistas por Juan Suriano¹⁷ y el de los trabajadores de los frigoríficos de Berisso de Mirtha Zaída Lobato¹⁸. Dentro de estas investigaciones podemos mencionar la de Hernán Camarero¹⁹ quien si bien ha utilizado la metodología de la historia social, se diferencia de los anteriores ya que logra dar cuenta sobre la existencia de una cultura obrera propia – la de los comunistas- que no se veía afectada por los patrones de la movilidad social.

periódico *La Protesta*. Esto da una cohesión interna a los trabajadores llegados desde el exterior como a los nacionales.

¹⁵ Gutiérrez, Leandro y Romero, Luis Alberto; **Sectores populares, cultura y política. Buenos Aires en la entreguerras**. Sudamericana, Bs.As.; 1989.

¹⁶ Las investigaciones de los historiadores marxistas ingleses se caracterizaron no solo por la originalidad y heterogeneidad en los enfoques, que van desde los estudios “estructurales” (como el paso del feudalismo al capitalismo y el desarrollo de la revolución industrial) hasta la historia “desde abajo”. Recogiendo las experiencias de la gente corriente, de la protesta popular y de la organización sindical de la clase obrera. Entre los principales referentes de esta escuela podemos citar a Maurice Dobb, Cristhoper Hill, Eric Hobsbawm, Edward, Thompson, Perry Anderson y Harvey Kaye.

¹⁷ Suriano, Juan; **Anarquistas. Cultura y política libertaria en Buenos aires. 1980-1910**; Manantial, Bs.As.; 2001.

¹⁸ Lobato, Mirta Zaída; **La vida en las fábricas; Trabajo, protesta y política en una comunidad obrera, Berisso (1904-1970)**; Bs.As.; Prometeo Libros, 2001.

¹⁹ Camarero, Hernán; **A la conquista de la clase obrera. Los comunistas y el mundo del trabajo en la Argentina, 1920-1935**; Siglo XXI; Bs.As.; 2007.

Mar del Plata: del saladero a la construcción del balneario.

La Mar del Plata de fines del siglo XIX no presentaba muchas diferencias económicas con la de cualquier poblado de la región pampeana, en cuanto a su desarrollo que principalmente abarcaba actividades del sector ganadero. A pesar de ello comenzaba a desarrollarse un nuevo negocio gracias a la especulación que deparaba la venta de tierras del ejido urbano. Hasta ese momento Mar del Plata era parte del partido junto con lo que después va a ser General Pueyrredón y Gral. Alvarado, dividido de Lobería desde 1865.

La separación de Mar del Plata, llegaría por expreso pedido de Patricio Peralta Ramos, quien luego de fracasar en el intento de revitalizar el saladero que en sociedad había comprado a José Coelho de Meyrelles, apeló a la subdivisión de sus parcelas con la intención de instalar un poblado. Como ya se ha señalado esta conversión de tierras rurales en lotes urbanos representaba uno de los grandes negocios de las últimas décadas del siglo XIX en la campaña bonaerense²⁰. El historiador local Roberto Cova menciona que hacia 1875 – es decir un año después de fundada la ciudad de Mar del Plata y cuatro años luego de su establecimiento como cabecera del Partido de General Pueyrredón- habitaban las estancias, los puestos y los caseríos del puerto alrededor de 3000 personas provenientes tanto desde el interior del país –como italianos, vascos, españoles y franceses²¹. Este pequeño poblado estaba abocado principalmente a las tareas que se producían en el Saladero y la exportación de la lana. Del Censo Nacional se desprenden algunas de las actividades a las que se dedicaban los habitantes del poblado además de la hacendados: podemos nombrar pastores, arrieros, criadores, carreteros, quinteros, comerciantes, zapateros, carpinteros, médicos farmacéuticos, lavanderas, costureras, cocineras, planchadoras, bordadoras, parteras, curanderas²², toneleros y panaderos²³, con una fuerte presencia de los que integraban la guardia

²⁰ Mazzanti, Diana, Canedo, Mariana, Parin, Carlos, Mateo, José y Reynoso, Daniel El poblamiento inicial en la región; en AAVV **Mar del Plata. Una historia urbana**, Fundación Banco de Boston, Bs.As., 1991, pág. 42.

²¹ Cova, Roberto, **Memorias del partido de Balcarce, 1866-1879**. CEHA _ Facultad de Arquitectura y urbanismo UNMdP.; MdP, 1987; pág. 23.

²² Reynoso, Daniel; Estancias y estancieros en los inicios del poblado de Mar del Plata; en Bartolucci, Mónica; **Mar del Plata Imágenes urbanas, vida cotidiana y sociedad**, UNMdP, MdP, 1999, pág.26.

²³ Álvarez, Adriana y Reynoso, Daniel; **Médicos e instituciones de Salud. Mar del Plata 1870-1960**, HISA – UNMdP, MdP, 1995, pág.17.

nacional²⁴. Hasta ese momento podemos encontrar un espacio geográfico formado en torno al campo, conformado por ranchos de paja y terrón, con techo de junco, algunos caseríos con mampostería con techo de tejas y pisos de ladrillos, baldosas coloradas o maderas²⁵.

En 1886, con la llegada del Ferrocarril Sud, se produjo la rápida transición de un poblado de base factoril a una ciudad balnearia. Gracias a sus amplias playas, sus hermosos paisajes naturales, su clima y una corta distancia a la Capital Federal, ayuda a que los integrantes de la elite porteña, encuentren la intimidad que la gran masa de inmigrantes les ha hecho perder en Buenos Aires²⁶, transformando a esta villa en un espacio exclusivo.

Esto dividirá en dos núcleos a la ciudad: un núcleo de filiación europeizante con características de población transitoria, portador del papel de ideólogo y de los capitales; y un segundo núcleo de población permanente, caracterizado como la fuerza de trabajo que materializaba los proyectos e ideas del primero²⁷. Este último estaba conformado por nativos e inmigrantes, cuyas tareas eran la de campesinos y obrero. Eran, en su mayoría, varones de edad adulta provenientes fundamentalmente de Italia, de España y Francia. Estos inmigrantes representaban en Mar del Plata el 42 % en 1881, el 40 % en 1895, llegando al 47 % en 1914²⁸.

Esta diferenciación social y urbana se reflejará en la vivienda. Cerca del litoral marítimo y sobre el Cabo Corrientes se construían las lujosas residencias, palacios y mansiones habitados por integrantes de la elite. Los miembros de la aristocracia argentina llegaban a la ciudad balnearia para disfrutar de largas temporadas estivales de descanso desde noviembre a marzo. La ostentación y exhibición era una de la principal característica de este grupo, quienes dedicaban su tiempo libre no solamente al ocio recreativo de recorrer las playas y la rambla, sino a participar de los torneos de golf, de la práctica de tiro a la paloma, veladas en el club Mar del Plata, funciones de cine, del té por la tarde

²⁴ Ibídem.

²⁵ Cova, Roberto, Ob. Cit., pág. 23

²⁶ Sebrelli, Juan José; **Mar del Plata, el ocio represivo**. Editorial Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires, 1970.

²⁷ Reynoso, Daniel, ob. cit., pág. 28.

²⁸ Irigoien, María Alejandra, La población, los habitantes y la trama social urbana, 1880-1940, en AAVV **Mar del Plata. Una historia urbana**, Fundación Banco de Boston, Bs.As., 1991.

en los exclusivos salones. Distinguiéndose entre estas actividades las apuestas de importantes sumas de dinero que se practicaban en el juego de ruleta y de los naipes. Este grupo social además había impuesto una estricta normativa para la práctica de bañarse en las playas, constituyendo a tal fin rigurosos edictos sobre el uso de indumentaria que no debía ofender a la moral pública.

La contracara estaba representada por los barrios obreros que se ubicaban en dirección al oeste y en cercanías de la estación Norte del ferrocarril, pudiendo encontrarse en ese lugar las casillas y conventillos obreros. Dos importantes zonas populares estaban representados por los barrios “La Pescadilla” y el de “Tierra del Fuego”, encontrándose el primero en cercanías de las actuales calles Colon, Alberti y Las Heras, mientras que el segundo se situaba en la intersección de las actuales calles Güemes y Rawson, por ultimo al sur de la ciudad se afincó un núcleo de obreros que trabajaban en la construcción del puerto, siendo este el germen del barrio Puerto.

Dado el rápido desarrollo de la ciudad, para los obreros, no resultaba imposible ahorrar algunos años, comprar terrenos en las afueras de la ciudad, y comenzar a construir el hogar propio. Las viviendas obreras eran precarias y estaban construidos de madera, de chapa de zinc -que no permitían una adecuada aislación del frío o el calor- o de ladrillos, iniciando la obra de manera paulatina, con la posibilidad de hacer una pieza para alquilar. Esta situación podría permitirnos entender por qué en Mar del Plata el desarrollo de los típicos conventillos fue menor que en Buenos Aires²⁹. Pudiendo encontrarse entre las décadas de 1890 a 1910, diez de estas construcciones como el Conventillo de Curtis, ubicado en Bolívar entre 14 de julio y Jujuy, con 20 piezas; la Cueva del Chanco en la calle Moreno 3356; el de los Cuatros Vientos en Guido 2056, el de la Bachichina, en España y San Martín, el del Negro Pescador en Alvear y Rawson y la casa de Alto en Belgrano y Mitre, destinado a albergar a los trabajadores del Bristol Hotel³⁰.

²⁹ Suriano, Juan; **La huelga de inquilinos de 1907**, CEAL; Bs.As.; 1983.

³⁰ Podemos mencionar entre otros el Conventillo de Curtis ubicado en Bolívar entre 14 de julio y Jujuy, con 20 piezas, la Cueva del Chanco en la calle Moreno 3356, el de los Cuatros Vientos en la calle Guido 2056, el de la Bachichina, en España y San Martín, el del Negro Pescador ubicado en Alvear y Rawson y la casa de Alto en Belgrano y Mitre destinado a albergar a los trabajadores del Bristol Hotel. Entrevista a Roberto Cova, 20 de agosto de 2011.

CAPÍTULO II

LA CUESTIÓN GENERAL 1899-1929

LAS CORRIENTES OBRERAS EN LA CIUDAD

Los Anarquistas

A fines de la década de 1890, los grupos anarquistas empezaron a tener arraigo en la ciudad gracias a su desarrollo en los gremios de albañiles y carpinteros. En principio el periódico ácrata *La Protesta Humana* llegó a la ciudad desde los primeros números en 1897. En enero de 1899 Pedro Gori, el destacado dirigente anarquista italiano, realizó un ciclo de conferencias durante una semana, con un público que llegó a los 700 concurrentes. En el cierre de este evento, ofreció una charla que llevó el título “*Los derechos de los trabajadores y los nuevos horizontes sociales*”. Luego de concluida la conferencia se dirigió a la estación de tren, acompañado por una manifestación encabezada por la banda de música “*Garibaldi*” que ejecutó distintos himnos obreros³¹. Ese año se produjo un crecimiento notorio del movimiento obrero y especialmente de los grupos anarquistas. En mayo, los ácratas lograron abrir el Círculo Comunista de Estudios Sociales para fomentar la difusión y propaganda de sus ideas. Este círculo se encontraba ubicado en un restaurante en la calle San Martín 172 y estaba a cargo de Luis Bombardieri. Rápidamente los anarquistas obtuvieron suscriptores para sus periódicos, entre los que podemos mencionar a los siguientes aportistas: Chinichetti, La Sorte, Ghirenguelli, Resi, Achille Belgrano, Pietro Sala, Juan Dalmon, José Santander, Luis Devoto, Vicente Pasta, Juan Cattorazzi, Santiago Toscale, Pedro Marconi, Enrico Matto, Luis Rulli.

En el año 1901 se fusionaron los grupos libertarios que actuaban en la ciudad: el Centro Juventud Moderna, el grupo Hijos del Pueblo y el Centro Comunista de Estudios Sociales. Este último contaba con un local y realizaba una serie de actividades de

³¹ *La Protesta Humana*, 15/01/1899.

difusión y propaganda. Algunos de sus referentes fueron Juan Chiochi, Gino, Talarico y Tulio Sigle (alias “Látigo”) quien habitualmente escribía notas para *La Protesta Humana*. Ese año los anarquistas fueron acusados de realizar diversos atentados y de planear quemar la rambla durante el acto del 1º de mayo³². La policía les impidió realizar un acto callejero el 1º de Mayo de 1901 que en consecuencia terminó realizándose en el Centro de Estudios Sociales con una asistencia de 200 personas. Posteriormente, en diciembre de 1918, se formó la agrupación *Germen* que publicó la edición del periódico *Rebeldía*³³.

Los anarquistas no eran un movimiento totalmente homogéneo, sino que en su núcleo convivieron diferentes tendencias. Lo que los unificaba era una concepción antiestatista y fuertemente antijerárquica. Cuestionaban enérgicamente el nacionalismo, el militarismo y el servicio militar. No solamente había en su discurso una fuerte crítica a la explotación de los trabajadores sino también al patriarcado y a la opresión a las mujeres, y despreciaban la actividad política y electoral por considerarlo un terreno de la clase dominante. Los caminos para la transformación revolucionaria que ellos proponían eran la educación y la acción directa, y para ello promovían la formación de sindicatos autónomos y sociedades de resistencia, cuya acción podía generar una huelga general revolucionaria y barrer al capitalismo y a todas sus instituciones. Por otra parte, el contenido internacionalista de esta corriente facilitó su desarrollo en un contexto donde la mayoría de los trabajadores eran inmigrantes, por lo que rechazaban la identificación con la nación y el discurso patriótico divulgado por el Estado Argentino.

La fundación de la Biblioteca Juventud Moderna

El 16 de noviembre de 1911 se fundó la *Biblioteca Popular Juventud Moderna*³⁴, una institución pionera en la ciudad. Originalmente se denominó *Sociedad Recreativa e Instructiva Juventud Moderna* y funcionaba en la calle XX de Septiembre 1966. El grupo fundador se había inclinado por homenajear al anarquista y pedagogo catalán Francisco Ferrer Guardia, fusilado en 1909, poniéndole su nombre a la biblioteca. Pero las autoridades municipales no lo permitieron, así como tampoco se

³² *La Protesta Humana*; 22/06/1901.

³³ *La Protesta* 6/12/1918.

³⁴ Archivo Biblioteca Popular Juventud Moderna.

permitió que se denominase *La Escuela Moderna*, una de las obras más importantes del educador libertario español. Si bien en ésta institución predominaron los adherentes al anarquismo, hubo varios de otras tendencias como socialistas y sindicalistas. La entidad se constituyó con el esfuerzo de trabajadores de distintos gremios que realizaron colectas y donaron jornales para construirla y sostenerla. La biblioteca fue el principal núcleo de reunión gremial de esa época y allí funcionaron diversos sindicatos. Las actividades que se desarrollaban en ese centro cultural no eran solo sindicales, iban desde conferencias de diversos temas (científicos, filosóficos, etc) hasta la presentación de los primeros grupos teatrales de la ciudad. Éstos realizaban cuadros filo-dramáticos integrados por los mismos trabajadores, en donde se incluían mayormente temáticas sociales o argumentos con una finalidad didáctica que destacaba el valor de la organización obrera. En el concepto de los anarquistas y de los socialistas, estas organizaciones (biblioteca y sociedades de resistencia), tenían un doble propósito: por un lado, las luchas reivindicativas y por otro el mejoramiento moral y material de los obreros. Para la FOL (Federación Obrera Local Marplatense): ... *“son una consecuencia lógica del antagonismo de clase y tienen por objeto procurar el mejoramiento material y moral de los obreros agremiados”*³⁵. Para ello proponía: *“arrancarle a la clase explotadora determinadas mejoras en el salario y en la jornada de trabajo, y mejoras cuya necesidad es indiscutible y están en directa relación con el progreso alcanzado en la república. Moral por procurar el combatir el analfabetismo tratando con nuestro medios de dotar a los obreros en general de conocimiento en las distintas ramas de la ciencia, arte, etc.”*³⁶.

La biblioteca abría sus puertas luego de las 17 hs. dado que todos sus integrantes eran trabajadores. Muchas veces sus propios directivos no llegaban a cambiarse la ropa de trabajo, manchada con cal o pintura, para atender a los lectores o participar de las reuniones. Después de funcionar en varios locales en 1922 adquieren un terreno para la construcción de una sede definitiva³⁷. El sueño se concreta en 1924 cuando se establece en un local propio ubicado en la actual Diagonal Pueyrredón y Bolívar, en conjunto con la “Casa del Pueblo” donde funcionarían los gremios de la

³⁵ La Protesta 5/2/1919. *Nota de la Federación Obrera Local Marplatense*.

³⁶ *Ibíd.*

³⁷ Los compradores fueron Guillermo Pascarelli, 40 años, argentino albañil, Manuel Villar, 37 años español carpintero, Luis Dorrondoro 36 años, argentino, pintor, y Francisco Mattalia, 26 años argentino, electricista. Cova, ob. cit., pág. 416.

UOL (Unión Obrera Local)³⁸. En la escritura se estableció que la propiedad no podría ser vendida y su finalidad era la de establecer una biblioteca. Para la compra de las tierras y la construcción del edificio se realizó una activa campaña financiera “pro casa propia”. Se recibieron aportes de sindicatos, pero también en forma individual y en muchos casos los trabajadores contribuían con su labor manual y oficio. Los principales gremios aportantes eran los de la Unión Obrera Local, pero se recibieron aportes de otros gremios e incluso de fuera de la ciudad. Colaboraron entre otros “La Marplatense”, la Sociedad de Mozos, Cocineros y anexos, el Sindicato Unión Obrera de Las Canteras de Tandil (USA), la Unión Ferroviaria secc. Tres Arroyos, la Unión Gráfica Marplatense, el Sindicato de la Industria del Mueble de Buenos Aires (que se disculpaba por no poder vender todas las rifas entre otras cosas “*porque hay muchas en circulación*”), La Sociedad de Oficios Varios de Ing. Las Palmas (se disculpaba por no poder contribuir dado que todavía estaban con problemas desde las huelgas de 1919/1920: “*por aquí también andamos muy jo...*”) y la Sociedad de Obreros Municipales de Bs. As. y la Federación Empleados de Comercio³⁹. La campaña de recaudación se realizó con una absoluta prolijidad publicando frecuentemente los balances donde se consignaban incluso los gastos mínimos como un frasco de tinta, o los elementos para hacer engrudo, y se organizaron distintos eventos para recaudar fondos como kermeses, fiestas, funciones cinematográficas y teatrales.

Los Socialistas

El centro socialista local fue fundado el 22/5/1907. Llegando al centenario, los socialistas ya difundían sus posiciones por la ciudad, agitando la lucha en contra de las leyes de Residencia y de Defensa Social, además de actuar como corresponsales para el diario *La Vanguardia*, contando con una importante influencia en la Sociedad de Obreros Panaderos, entre los repartidores de pan, los graniteros, los picapedreros, los empleados de comercio, y los peluqueros. El 7 de diciembre de 1915 aparece el diario socialista local *El Trabajo*. El PS de la ciudad cobraría impulso hacia la década de 1910

³⁸ Los gremios que firmaron el acta de la reunión del día 6/7/1922 donde se decidió la adquisición de una casa propia Fueron Carpinteros, Mosaistas, Metalúrgicos, Sastres, Pintores, electricistas, Mozos y anexos, Albañiles, Colonos arrendatarios Y Obreros Municipales. Electricistas plantean que colaboran con la construcción del edificio porque eso no significa que integren de la UOL Se aclara que cualquier sindicato puede tener sede en el edificio y seguir la orientación que le parezca.

³⁹ Libro de correspondencia recibida. Archivo BPJM.

con el ingreso en sus filas de un grupo de jóvenes, entre los cuales se cuentan los futuros intendentes de la ciudad Teodoro Bronzini y Juan Fava, provenientes del Partido Liberal⁴⁰ y con fuertes vínculos con la Logia Masónica Local, 6 de Junio de 1891. Desde 1915 el Partido Socialista venía realizando buenas elecciones e incluso ganando la mayoría en el Consejo Deliberante. En ese año se había registrado una revuelta de los vecinos contra el aumento de impuestos, de hasta un 700%, promovido por el comisionado Florencio Martínez de Hoz. También se creó un movimiento de vecinos contra los comisionados municipales, dado que el gobernador designaba las autoridades locales. El crecimiento del PS inquietaba, en cierta medida, a los habitantes temporarios que veían que su ciudad de descanso podía ser administrada por un gobierno “rojo”. Incluso existió un pedido de los veraneantes aristocráticos de la ciudad, que en su mayoría vivían en Buenos Aires, solicitando la posibilidad de votar en las elecciones municipales locales, como una especie de doble voto, idea que lógicamente no prosperó, pero eso nos ayuda a comprender el disgusto y la preocupación de este sector social frente a la irrupción socialista representada por la figura del nuevo intendente. Para los sectores dominantes el joven Teodoro Bronzini, era un verdadero “plebeyo” y además “rojo”. Era visto despectivamente como un ex empleado del hotel Bristol, proveniente de una familia de humildes inmigrantes italianos y originario del popular barrio “Tierra del Fuego”, que de pronto se había convertido en el “primer ciudadano” de la ciudad balnearia más “chic” del país.

Hacia 1920 el PS se consolidó como una fuerza política con vocación reformista y moderada. Influenciado además por la socialdemocracia evolucionista europea con marcada ascendencia de la ideología positivista, el cientificismo, el laicismo y el

⁴⁰ El partido Liberal tuvo su origen luego de un intento de publicación de una carta en el diario *La Capital* el 17 de mayo de 1911 del “Comité de Libre Pensamiento”, que bajo el título “Sarmiento y su obra liberal”, se proponía rendir al ex presidente de la nación. La publicación fue secuestrada por el inspector general del municipio. En días sucesivos, el mismo diario publica una enérgica nota de protesta por este atropello del Centro Socialista de Mar del Plata. Como consecuencia, el Comité de Libre Pensamiento, la logia masónica “7 de junio”, el centro Socialista y una comisión de vecinos hacen un manifiesto convocando al pueblo a un mitin de protesta para el 28 de mayo. Como resultado directo de ese movimiento, surge la convocatoria a elecciones municipales para 1913. En ese heterogéneo conjunto de ciudadanos, predominaba el anticlericalismo y las ideas liberales. Así se funda el Partido Liberal por el cual es electo concejal el joven Bronzini, de 24 años, y sus postulados estaban orientados a la defensa de la libertad de conciencia, tolerancia religiosa, enseñanza laica y obligatoria, divorcio absoluto, reglamentación legal del trabajo, reforma electoral de la provincia otorgando el voto a los 18 años. http://www.pasqualinonet.com.ar/el_socialismo.htm

higienismo. En su mirada sobre la historia argentina se consideraban herederos de la tradición liberal del siglo XIX, reivindicando las figuras de Mariano Moreno, Bernardino Rivadavia, Esteban Echeverría y Domingo Faustino Sarmiento. Eran críticos de los caudillos y especialmente de Juan Manuel de Rosas, a quienes contraponían las figuras de la Generación de 1837 y la Constitución Nacional de 1853.

La base social del partido estaba constituida por trabajadores, empleados y sectores de las capas medias, en su gran mayoría inmigrantes o sus descendientes directos. Para los socialistas era central la participación política de los obreros apoyando al partido, por lo que creían necesario que los trabajadores inmigrantes se naturalizaran argentinos. El desarrollo de un partido centralizado y organizado junto una creciente influencia electoral lograría, según ellos, que los representantes socialistas cuyo número iba creciendo en las instituciones, consiguieran mejoras y reformas favorables para los trabajadores. Junto a la actividad política- electoral y legislativa los socialistas proponían otras dos formas de lucha como centrales: en principio impulsar la conformación de cooperativas para defender el ingreso del trabajador de los especuladores e intermediarios, para impulsar así la participación laboral. Y la acción sindical para defender las condiciones de los trabajadores. De esta manera se produciría un tránsito gradual hacia el socialismo.

La gestión municipal socialista, se caracterizó por una enérgica y dinámica capacidad de gestión y una prolija administración de los recursos locales, e impulsó el desarrollo de importantes obras públicas y la promoción de la salud y la educación⁴¹. La preocupación de que los beneficios del municipio llegasen a todos los marplatenses hizo que el PS desarrolle un pequeño y adelantado “Welfare State” donde el Estado tuvo un papel activo para resolver las problemáticas sociales. Por ejemplo, impulsaron una farmacia y una carnicería municipal donde adquirir productos a mejores precios. También establecieron el salario mínimo del obrero municipal en 150 pesos e impusieron que ninguna empresa que contratara el municipio, podría pagarle a sus

⁴¹ Algunas de las obras más importantes del periodo socialista fueron la creación de la Asistencia Pública, extensión del alumbrado callejero, creación del hogar municipal de ancianos, creación de la farmacia cooperativa municipal, entubamiento del arroyo “Las Chacras” y el “Cardalito”, red de desagües pluviales, pavimentación de calles y avenidas modernización del cementerio de la Loma, construcción de escuelas, electrificación del sistema de tranvías, forestación, panadería municipal, matadero y carnicería municipales, construcción de plazas y canchas de fútbol y el velódromo.

trabajadores un sueldo por debajo de ese monto, ni exceder la jornada laboral de 8 horas.

Pero la gestión socialista no fue un camino sereno, sino que debió afrontar fuertes ataques e inconvenientes. En 1920 fueron acusados de adulterar el padrón de extranjeros para las elecciones municipales. Por lo que se realizó un proceso en Dolores y el gobernador Crotto decidió intervenir la comuna hasta que en marzo de 1921 se restituyó a Bronzini en su cargo. En su defensa se produjeron grandes movilizaciones de cerca de 10.000 personas que fueron catalogadas por el diario *La Capital* como las mayores en la historia de la ciudad. En 1929 Bronzini renunció para ser investigado por una acusación de los concejales radicales, situación que permitió al gobernador Vergara designar un comisionado interventor. Posteriormente el fraude electoral y el ascenso del peronismo les impidió volver al ejecutivo local hasta 1958, aunque siempre mantuvieron una representación numerosa en el Concejo Deliberante.

Los afiliados socialistas tenían que seguir una serie de estrictos principios y valores, muchas veces no escritos, pero que conformaron una verdadera “Cultura política”. A través de ella se intentaba conformar un tipo de trabajador culto, que participaba de las conferencias públicas que se dictaban en los centros socialistas, que fuera lector de la biblioteca y de los diversos materiales partidarios. Estos afiliados eran muy críticos de algunas conductas “bárbaras” o “atrasadas” que, según se pensaba, no permitirían la “elevación moral de los trabajadores” y su verdadera emancipación política y social. Por ejemplo, habían fuertes críticas a los juegos de azar, el hábito de fumar, el consumo de alcohol o los festejos de carnaval. En los deportes se condenaba el espectáculo del boxeo, pero en las páginas de *El Trabajo* se hacía una amplia cobertura del fútbol local y el ciclismo⁴².

Aunque el socialismo local intentó tener influencia en el movimiento obrero, no pudo trasladar la hegemonía política al mundo sindical marplatense. Si bien contó con la adhesión de diversos sindicatos, la mayoría de las direcciones gremiales le eran esquivas y se orientaban hacia la corriente sindicalista o anarquista. Sin duda muchos obreros marplatenses en las elecciones municipales votaban al PS, sin embargo, cuando tenían que elegir representantes gremiales no se inclinaban por ellos. Quizás existía

⁴² Incluso el dirigente socialista Rufino Inda que fue Concejal e Intendente, fue presidente de la Asociación Marplatense de Football entre 1925 y 1929 (posteriormente Liga Marplatense de Fútbol).

detrás de esta decisión la creencia de elegir corrientes más “combativas” en el terreno sindical, pero sosteniendo un estado municipal al que no le eran indiferentes los reclamos de los obreros. Hay que señalar que la mayoría de los cuadros políticos más importantes del socialismo local no provenían del movimiento obrero, cuestión que también ocurría en todo el PS. El denominado grupo parlamentario del PS (Justo, Repetto, Dickmann, Bravo) estaba integrado, en general, por profesionales de sectores medios, y no fueron muchos los sindicalistas que ocuparon lugares destacados. Quizás la diferencia con Mar del Plata fue que en el caso de Fava⁴³ y Bronzini, si bien cuando llegaron a ocupar funciones públicas ya pertenecían a sectores medios, su origen era popular.

El sindicalismo revolucionario y La Unión Obrera Local (UOL)

En 1915 se produjo una importante división en la FORA, cuando la mayoría decide quitar de sus objetivos la mención al comunismo anárquico. De esta manera creían que se podía lograr un sindicalismo más extendido y representativo. Finalmente fue rechazada por una minoría que se constituyó en la FORA V, en tanto la mayoría con predominio de la tendencia sindicalista - más moderada - pasó a llamarse FORA del IX congreso. Desde 1922 este sector conforma la Unión Sindical Argentina.

En Mar del Plata a principios de los años '20 se organizó la Unión Obrera Local, a la que se unieron la mayoría de los sindicatos de la ciudad. Esta tendencia cuestionaba la participación de los obreros en la política, y creía que la liberación de los trabajadores se produciría si existían poderosos sindicatos organizados. Paulatinamente esta corriente se alejó de ésta posición antiestatal extrema, aceptando al Estado como un interlocutor en las negociaciones entre el capital y el trabajo. En el caso marplatense esta división nacional, no le impidió compartir determinadas iniciativas comunes con las otras corrientes obreras, como en la construcción de la Casa del Pueblo y la Biblioteca Juventud Moderna.

⁴³ Juan Fava nació en Entre Ríos. Luego se trasladó a Buenos Aires y en el año 1906 llegó Mar del Plata trabajando como aprendiz tallista de madera y obrero en un aserradero. Posteriormente estudia y se convierte en tenedor de libros, como Bronzini. Posteriormente se asocia con su hermano Agustín en una empresa que crecerá constantemente en la ciudad. [http: www.recuerdosdelsocialismomarplatense.blogspot.com.ar](http://www.recuerdosdelsocialismomarplatense.blogspot.com.ar)

Los actos del 1° de Mayo. “Un ritual político, y un espacio simbólico en disputa.”

Los actos socialistas

Las manifestaciones organizadas por esta corriente política se constituyeron en las más importantes del periodo. Los actos celebrados el 1° mayo en conmemoración por el Día Internacional de los Trabajadores eran un fuerte motivo de movilización para los socialistas y junto con las campañas electorales, representaban los momentos donde el partido se hacía más presente en las calles. En los años estudiados, a través del análisis del periódico *El Trabajo*, pudimos establecer que los actos de esa época marcaron una serie de actividades similares durante este período que constituyeron una tradición en esta corriente política. En general las actividades se concentraban en dos días; el 30 de abril y el propio 1 de mayo. El acto se organizaba con varias semanas de anterioridad a través de una comisión específica elegida a través de las asambleas ordinarias del centro socialista. Días antes por la noche, grupos de afiliados salían del centro socialista para fijar carteles con la propaganda y la programación de actividades. En 1911 la conmemoración se realizó en la plaza Mitre y asistieron 1000 personas. En el marco de los festejos, el día 30 de abril se llevaron a cabo funciones teatrales, y según referencias de la época, “... la niña hija del compañero Villamayor recitó la poesía “*La redención*” de Justa Burgos de Meyer. Una banda de música ejecutó *La Marsellesa*, *Hijos del Pueblo* y el *Himno de Turati*”⁴⁴. En 1926 se realizó un acto por la mañana en el puerto donde los oradores fueron Antonio Rotger y Alfredo Simonazzi y por la tarde se organizaron dos actos, uno en Roca e Independencia y el otro en Chaco y Brown⁴⁵. En el de la mañana hizo uso de la palabra Miguel Pascarelli y en el segundo, el dirigente gremial de carpinteros Antonio Fabrizio⁴⁶. Terminados los discursos se formaban columnas que desfilaban encabezadas por bandas musicales hasta un punto predeterminado del centro de la ciudad, donde realizaban un acto central con la participación de un orador invitado de Buenos Aires. Por ejemplo, en el ya citado acto de 1926 participó el Dr. Carlos Manacorda que en ese momento era concejal socialista en la Capital Federal, como miembro del Comité Ejecutivo Nacional del PS. Este punto

⁴⁴ *La Vanguardia*, 3/5/1911.

⁴⁵ La elección del lugar donde se realizaban estos actos, obedece a que en esos años, esa zona estaba constituida por viviendas humildes habitadas mayormente por trabajadores.

⁴⁶ Antonio Fabrizio, era el padre de Luis N. Fabrizio, quien fue elegido intendente en las elecciones del 11 de marzo de 1973.

es interesante porque nos muestra que para el PS, Mar del Plata era un punto de interés, dado que todos los años envió para estos actos un miembro de Comité Ejecutivo Nacional.

En el acto de 1922 los puntos de concentración fueron San Juan y Castelli, Moreno e Independencia y Patagones y Luro, y terminaron desfilando por la calle San Martín hasta un acto central en la explanada de la Rambla Bristol donde se había preparado una tribuna. Por la noche se realizó una velada en el teatro Colón; la ceremonia abrió con los himnos obreros *La Internacional*, e *Hijo del Pueblo* y un coro socialista presentó canciones alusivas. El coro estuvo formado con afiliados y simpatizantes que desde una semana atrás ensayaban para el evento. La señorita Artura Lemos recitó el poema “1º de Mayo” de Lorenzo Stechetti y posteriormente, hubo una conferencia del delegado del CE del PS Carlos Manacorda. Por último, se proyectaron varias cintas cinematográficas entre las cuales estuvo “Última intención calificada”, una comedia dramática con interés social. Las entradas para la velada se vendían desde unos días antes en el periódico *El Trabajo*.

En el caso del acto organizado de 1929 el día 30 de abril, se realizó la velada en el teatro Colón con la actuación de la agrupación artística popular Juan Conde. El coro de dicho grupo interpretó los himnos obreros y el delegado del CE del PS, José Luis Pena, pronunció algunas palabras. La entrada costaba 1\$, y se anunció que por la radio LR 1 – Radio Cultura- se emitiría una conferencia de Enrique Dickmann, y la agrupación artística J. B. Justo entonaría “*La Internacional*”. La organización del acto siguió las pautas tradicionales de actos barriales que confluyeron en un acto mayor. Por la mañana el Centro Socialista organizó una función cinematográfica “*dedicada a los niños proletarios*” con entrada libre y gratuita y posteriormente se repartieron golosinas. En el acto del Puerto el orador fue Amador Fernández y por la tarde los puntos de concentración fueron, por un lado, San Juan y San Lorenzo, cuyo orador fue Alberto Iglesias, en Chaco y Brown habló Amador Fernández, en Patagones y San Martín, Antonio Rotger y Antonio Fabrizio en 9 de Julio y Jara. Además, tocó la banda de música y hubo carteles con las siguientes inscripciones: “*guerra a la guerra*”, “*viva la fraternidad universal*”, “*los trabajadores queremos más escuelas*”, “*la Juventud Socialista Jean Jaures llama a sus filas a los jóvenes que amen el progreso*”, “*el analfabetismo es el lastre más pesado de la sociedad*”, “*trabajador: leed La*

Vanguardia y El Trabajo". En el acto central en el centro de la ciudad los oradores fueron Antonio Rotger, el concejal Miguel Gugliemotti y el delegado del CE del PS José Luís Pena.

En el año 1930 los actos se complicaron por mal tiempo y fueron organizados con actividades en lugares cerrados. La velada del 30 de abril comenzó a las 21hs con la ejecución de los himnos obreros por la orquesta y el coro de la Agrupación Femenina Socialista. El programa marcaba: "*Actualidades mundiales, revista de los últimos acontecimientos extranjeros y americanos: C) Exhibición de una película cómica y otra dramática de interesante argumento, titulada "vanidad". D) Conferencia a cargo del Comité Ejecutivo del PS, José E. Pflieger, sobre un tema alusivo a la fecha: El cuadro escénico de la Agrupación Artística Popular "Juan Conde", pondrá en escena la obra de carácter social "Hijo del Pueblo" de R. González Pacheco y el diálogo de Florencio Sánchez "El autor"*". Para el jueves 1 de mayo se programaban "*conferencias, mitin y manifestación final*". A las 14.30 una conferencia en las calles Brown y Chaco con los oradores Iglesias y Pascarelli. A las 15 horas en San Martín y Olazábal los oradores Fernández y Rotger. Finalizadas las conferencias se organiza una manifestación que recorre la calle San Martín hasta su cruce con San Luís donde dirigen la palabra Bronzini y el delegado del CE del PS Pflieger. Finalmente, algunas actividades al aire libre fueron suspendidas a raíz del mal tiempo.

En el año 1928 un niño, "el compañerito López", entonó la "canción del inmigrante". Posteriormente representaron una obra teatral de Florencio Sánchez y un coro hizo sonar el himno obrero *Hijo del Pueblo*. Uno de los oradores centrales fue Miguel Pascarelli quien hizo referencia a "*los triunfos socialistas en su lucha interrumpida contra la opresión y la ignorancia*". La problemática internacional estuvo presente a través de un miembro de la sección local de la Alianza Antifascista, Francisco Statta, quien en idioma italiano criticó al régimen fascista imperante en Italia. La situación internacional se introducía frecuentemente en los actos como en celebrado el año 1924, en una velada organizada por el PS. Hizo uso de la palabra el ex-alcalde de la ciudad italiana de Tarquina, Mario Parpagnoli, exiliado y perseguido político por el fascismo⁴⁷. Los actos tenían una cobertura importante del diario socialista local que además de dar apertura a la ceremonia los publicaba desde varios días antes. En algunas ocasiones

⁴⁷ *El Trabajo*, 23/4/1924.

como en 1921, 1922, 1926, 1928 y 1930⁴⁸ también se publicó un número especial de contenidos alusivos. En un día en que no había publicaciones, se vendía en los actos un número especial que elaboraba el diario socialista nacional *La Vanguardia*. ¿Pero cómo era conceptualizado y auto representado este acto en los artículos? En 1926 en una nota titulada *La Fiesta del Trabajo* se postulaba “*los socialistas de Mar del Plata se preparan con mayor entusiasmo para contribuir a que la gran fecha internacional que simboliza la emancipación del trabajo asalariado y la exaltación de la especie humana a formas sociales de convivencia dentro de las cuales reinen la colaboración espontánea y libre de los hombres*”. Es importante observar que si bien estaba muy presente en el mensaje socialista la apelación a los trabajadores, no era un acto exclusivamente clasista, sino que en los mensajes se hacía referencia a los valores humanistas y democráticos y en donde el protagonismo lo tenían los dirigentes políticos socialistas, aunque los dirigentes gremiales no estaban excluidos. Esta corriente política inscribía la lucha obrera o clasista que representaba el 1º de mayo en una tradición más amplia en donde tomaban por ejemplo la revolución francesa o la lucha por la ampliación de los derechos políticos como el sufragio universal.

Lógicamente los actos organizados por los socialistas no eran los únicos que se realizaban en la ciudad, aunque si los más concurridos. Los sindicatos adheridos a la FORA, a la USA y a UOL realizaban los suyos, y hacia fines de los ‘20 aparecen actos organizados por grupos cercanos al Partido Comunista. Los actos eran un campo de disputa del significado simbólico del 1 de mayo. Desde el socialismo se resaltaba el origen del acto en las resoluciones del primer congreso de la II Internacional realizado en París en 1889, y en menor medida se apuntaba al relato sobre los “Mártires de Chicago”. Por otro lado, se señalaba el carácter festivo de la jornada realizando actividades que incluían a las familias como las funciones teatrales o cinematográficas. La cobertura del diario *El Trabajo* de días posteriores al acto de 1930 utilizaba el término “*Fiesta de los trabajadores*” y sobre el balance de los actos de la jornada señalaba la preponderancia socialista en las convocatorias: “*las reuniones públicas convocadas por las organizaciones obreras – no obstante, las malas condiciones del*

⁴⁸ Lamentablemente no hemos podido ver ninguno de esto ejemplares y solo tenemos referencia de estos por la publicación en números ordinarios de *El Trabajo*, donde entre otras cosas se pedían avisos para su publicación.

*tiempo- fueron sumamente concurridas. De todas ellas, las patrocinadas por el PS como ocurre todos los años, fueron las más concurridas y entusiastas*⁴⁹.

En 1926 Teodoro Bronzini fue el orador central del acto, quien hizo referencia a *“la influencia que en el progreso histórico y social de los pueblos tienen las fuerzas organizadas de la clase obrera, que se agitan y luchan por la implantación de un nuevo orden social, un día de protesta por hechos o acontecimientos aislados, ocurridos en un determinado país. Es la protesta contra los ahorcados en Chicago pero es también la protesta contra el asesinato de Matteotti y de otros mártires de la tiranía fascista, como de todas las tiranías de la tierra. La clase obrera es, y debe ser la fuerza que aliente e impulse al Partido Socialista. En Mar del Plata donde intereses mezquinos trabajan todos los días en contra nuestra son los trabajadores los llamados a defender nuestras conquistas y a mantener siempre en alto la bandera de la democracia social y de las libertades ciudadana*⁵⁰. Es interesante marcar de este discurso, por un lado, la disputa del sentido del 1 de mayo con el anarquismo abriendo la jornada de conmemoración, más allá del recuerdo de los mártires de Chicago, y por otro lado la identificación que hace de la clase obrera, del PS y la gestión socialista municipal. Como conclusión vemos a partir del análisis de los actos que esta agrupación promovía para el día internacional de los trabajadores, cómo año tras año se repetía una misma matriz en la que se materializaban las concepciones, representaciones, el imaginario socialista y también una disputa por la significación simbólica de la fecha con otras corrientes.

En ciertas ocasiones la disputa se tornaba más ríspida como el caso del acto conmemorativo de 1911. El acto central se realizó en la Plaza Mitre y contó con la presencia del delegado del comité Ejecutivo del PS Martin Cassaretto y los oradores locales Juan Conde y dirigente panadero Ventura Pomares. El acto tuvo carácter de asamblea y contó con la adhesión de la Sociedad de Obreros Panaderos (nueva) y empleados de Comercio. Pomares leyó un pequeño estudio del movimiento obrero universal y criticó la ley 7029 (defensa social). En el mismo sentido se dirigió Cassaretto quien expresó que esa ley *“mutilaba la constitución que forjaron los hombres de la revolución de mayo*⁵¹”. Posteriormente la crónica establece que el acto fue interrumpido por militantes anarquistas: *“Después de desarrollar su tema dio*

⁴⁹ *El Trabajo*, 3/5/1930.

⁵⁰ *El Trabajo*, 2/5/1926.

⁵¹ *La Vanguardia*, 4/5/1911.

*lectura a la orden del día sancionada por el Partido y la puso en votación. La asamblea pública la aclamó por unanimidad, con la excepción de los antisocialistas, contrarios a todo esfuerzo político del pueblo, contrarios a las leyes buenas y partidarias de las leyes de excepción. En seguida saltó a la tribuna un anarquista queriendo dar una síntesis del origen del 1º de Mayo. Por educación y por cultura le dejamos desbarrar hasta que descendió al terreno de la diatriba calumniando a los hombres del partido y diciendo que en Francia y Alemania había “mayoría” socialista en las cámaras: que no obstante eso nada se había hecho en bien del pueblo y que una papa mala en medio de otras podridas concluía por pudrirse también. El pueblo acogió con hilaridad general los argumentos expuestos por el ácrata intruso. Hablo en seguida Casaretto quien rebatió rápidamente las insinuaciones malevolentes del anarquista (...) El pueblo vivió repetidas veces al partido socialista y se muestra indignado contra el obstruccionismo sistemático de los señores de “gesto airado”. El acto contó con vigilancia policial, y según *La Vanguardia*; “la policía se portó correctamente por cuya causa los ciudadanos ácratas dijeron que estábamos custodiados por la policía”⁵².*

Para el año 1921 la FOL adherida a la FORA IX, realizó una conferencia en el Teatro Circo Romano. El orador central fue “el ciudadano Lucherval”. El diario *El Trabajo* lamentaba que no se pudieran suavizar ciertas asperezas “*que no traen ningún beneficio para la lucha de la clase proletaria a la que debe interesarle, sobre todo, la unión de todo los oprimidos, antes que el hacer primar cuestiones de relativa importancia*”⁵³. En una nota posterior titulada Conferencia Antisocialista se mencionaba que “*este año también los anarquistas locales, queriendo tal vez hacer obra práctica de emancipación social, trajeron a oradores para realizar la crítica acerba cuanto tergiversada del socialismo y de su partido político*”⁵⁴.

Cuando en la segunda mitad de la década del 20 comiencen a actuar los comunistas en el movimiento obrero, repetirán esta idea del 1 de mayo como un punto de movilización importante donde confluían los pequeños grupos que orientaban o influían. Un elemento diferenciador de los actos socialistas o de otras corrientes era la presencia de un discurso antiimperialista en estas manifestaciones.

⁵² Ibídem.

⁵³ *El Trabajo*, 2/5/1921.

⁵⁴ *Ibídem*, 4/5/1921.

La pobreza en la ciudad. La “otra Mar del Plata”.

Coexistiendo con el lujo de las residencias veraniegas de la elite, conviviendo con el progreso de muchos comerciantes y empresarios locales, existía otra Mar del Plata. Una ciudad con pobreza cuyas carencias fueron evidenciadas durante años en los periódicos locales. Testimonio de esto es una serie de notas que se publicaron en el diario *El Trabajo*, durante el año 1921 bajo el título “*Cuadros de la vida local*”⁵⁵. Los autores eran consejeros escolares socialistas, que describían sus impresiones luego de una recorrida por las 17 escuelas que existían en la localidad. Expresaban que habían encontrado menos alumnos necesitados en las escuelas rurales que en las urbanas y que había casi un millar de niños en la ciudad que no concurría a la escuela por falta de medios. Una de las tareas que realizaban los consejeros era distribuir la ayuda de calzado y útiles para los alumnos más carenciados, pero la realidad de estos niños hizo que los fondos resultaran insuficientes por lo que se vieron obligados a realizar la encomiosa tarea de tener que seleccionar los destinatarios de la ayuda “*unos llevan alpargatas, zapatillas que por todos lados en complicidad con las medias, dejan ver los pies. Otros llevan viejos botines que cuando nuevos, fueron seguidamente no sólo de diferente par, sino también de distinto dueño. Es imposible elegir. Hay miseria por todos lados. (...) Preguntamos al azar a un chico vivaracho, moreno de grandes ojos que brillaban como ascuas:*

- *¿cómo te llamas?*- él contesta, y anotamos su nombre
- *¿de qué trabaja tu papá?*
- *Ahora no tiene trabajo; antes trabajaba de peón en las canteras.*
- *¿Sabes cuánto ganaba?*
- *Si, tres pesos.*
- *¿De qué trabaja tu mamá?*
- *No; mi vieja murió hace mucho tiempo.*
- *¿Cuántos hermanos son?*
- *“Semos” cinco.*
- *Y, quién les hace la comida? , ¿quién los cuida?*
- *Mi Hermana, la que tiene nueve años.”*

⁵⁵

Ibídem, 13/8/1921.

Los cronistas señalaban que los testimonios se repetían en el resto de la escuelas del distrito: ... *“Continúa nuestra gira, por este valle de miseria. (...) “Todas reflejan un mismo estado. Una pobreza general”*. En otro establecimiento se recogen testimonios similares: *“Esperanzados en encontrar un lugar donde ella se haga sentir menos, nos presentamos al día siguiente en otra escuela. Los rasgos distintivos de todos los colegios parecen ser los mismos. Necesidad, gran necesidad, claman esas pobres criaturas, por medio de sus ropas, sus caras, sus cuerpos raquíticos.(...) Otro niño hijo de un peón del puerto relata que no sabe cuántos hermanos son muchos, que no conoce su edad, sólo sabe que él y un hermano nacieron juntos y que su madre se fue con otro hombre porque no había siempre qué comer! (...) Y cuando se pregunta en las escuelas suburbanas cuáles de los presentes no se han desayunado esa mañana, se levantan por todos lados manos, como brotan hongos después de la lluvia!⁵⁶”*.

El diario *La Capital* reflejó esta problemática en forma destacada luego de la crisis de la semana trágica de 1919. Encontramos otros testimonios en una crónica del 3 de agosto de 1919, titulada *“En los suburbios de Mar del Plata. La vida ignorada de la gente humilde”⁵⁷*. La mirada que tiene este diario es también un choque entre concepciones. No ocultan los cronistas una visión desagradable de lo que veían desde lo estético, de lo moral y cultural. De alguna manera se muestra a estos sectores de la sociedad como responsables o culpables de la situación en que viven porque no logran actuar adecuadamente para superarse. *“Lo que primeramente llama la atención en esta pobre gente es la enfermiza y malsana resignación en que viven. Un fatalismo impropio de nuestra época, parece haberse apoderado de todas estas familias. Acosadas por la miseria y la necesidad, han concluido por entregarse a ella, sin resistencia. (..) Sin otra preocupación que la de satisfacer sus más premiosas necesidades materiales, la limpieza, la coquetería, tan natural en la mujer, es algo superfluo (...) -¿Es usted argentina? Preguntamos a una joven.*

- ¿Y eso que importa? Contestó rápidamente una mujer que escuchaba. No tiene eso ninguna importancia. Argentina o rusa, lo mismo da. Eso no alimenta, ni pone el puchero en el fuego. (...)

- ¿Esos chicos van a la escuela?

⁵⁶ *El Trabajo*, 16/8/1921.

⁵⁷ *La Capital*, 3/8/1919.

No señor, no podemos mandarlos descalzos y desnudos. Además, los necesitamos, para que junten leña o algo que quemar, ya que no tenemos medio para adquirirlo”.

La prensa y la visión de los conflictos con los obreros.

La mirada que tenía la prensa sobre los conflictos obreros locales era, naturalmente diferente. La información pasaba por el tamiz ideológico de la línea editorial y así encontramos que la cobertura de los conflictos estaba cargada de subjetividades. En el caso del diario socialista *El Trabajo*, éste miraba con simpatía la organización de los obreros y tenía la intención de actuar como su orientador. Este accionar nos lleva a inferir que la influencia de los socialistas en las direcciones gremiales era limitada, aunque electoralmente los trabajadores constituían parte de su base electoral. En muchas ocasiones la opinión socialista intentaba poner “cordura” argumentando que no tenía sentido la continuidad de huelgas prolongadas o la declaración de huelgas generales de forma apresurada con demasiada facilidad. También esta visión planteaba que la extensión de los conflictos ponía en riesgo la normalidad del ciclo económico de la ciudad ligado a la afluencia turística estival y a las actividades económicas conexas como la construcción. En ese sentido la postura socialista parecía traslucir la mirada de un partido de gobierno que estaba preocupada por el “progreso de la ciudad”.

El matutino *La Capital* no tenía una mirada amigable con los conflictos obreros y veía en ellos, en muchos casos, el producto del accionar de “agitadores” por lo que frecuentemente apelaba a la necesidad de una acción enérgica de la policía para controlar estos movimientos y denunciaba la falta de suficientes efectivos en las fuerzas de seguridad. En la huelga de 1929 el diario anarquista *La Protesta*, acusaba a *La Capital* de ser “una prostituta del capitalismo⁵⁸”. Por ejemplo, ante el despido de obreros por la firma Bruzzi Lombardi perteneciente a empresarios que llevaban a cabo la construcción del camino al puerto en 1923, *La Capital* tituló: “*se han paralizado las obras de construcción del camino al puerto debido a que los obreros persisten en un movimiento huelguista. La intervención de elementos de discordia dificultan la solución del conflicto.*”⁵⁹ En 1927 al producirse huelgas internacionales por los procesos en EE.UU a Sacco y Vanzetti, *La Capital* tituló: “*comisiones de obreros recorrieron ayer*

⁵⁸ *La Protesta*, 2/9/1929.

⁵⁹ *La Capital*, 5/12/1923.

*la ciudad incitando a un día de holganza*⁶⁰”. Estos sucesos tuvieron una fuerte repercusión en la localidad. Incluso el propio diario reconoce que agotó su tirada de 5156 ejemplares, a las 9 de la mañana con el número que informaba la ejecución de los obreros ítalo-norteamericanos.

En general la línea de editorial de *La Capital* era crítica hacia los conflictos gremiales. Aunque no cuestionaba la existencia de los sindicatos y hasta podía llegar a comprender las razones de alguna huelga, a través de sus páginas se trasluce la idea de que estaban promovidos por “agentes extraños”. Se promovía desde *La Capital* el discurso de presentar a Mar del Plata como una ciudad de progreso donde los conflictos sociales no tendrían razón de ser. El ejemplar del 1º de mayo de 1920 pide disculpas a sus lectores porque “no habiendo sido posible obtener que nuestro personal de talleres quiera trabajar el 1º de mayo *La Capital* no aparecerá mañana. Pedimos a nuestros lectores ser disculpados por tratarse de un caso de fuerza mayor”⁶¹.

Los socialistas eran refractarios a la línea del periódico *La Capital* que criticaba continuamente su gestión municipal. El diario *El Trabajo* afirmaba acerca de ese periódico “*la inmundada cloaca, que tantas veces ha elogiado el machete y el máuser en acción, la ley antisocial y los jueces conculcadores de la libertad y el derecho*”⁶². Siendo frecuente que *El Trabajo* se refiriera al matutino local como “*La Cloaca* o “*la hoja prostituida de la calle Rivadavia*”⁶³”.

⁶⁰ *Ibidem*, 12/8/1927.

⁶¹ *Ibidem*, 30/4/1920.

⁶² *El Trabajo*, 4/8/1921.

⁶³ *Ibidem*, 3/8/1921.

PARTE II

LAS HUELGAS

... *“Socialmente, Mar del Plata es un símbolo perfecto de la época actual.
Arriba las clases adineradas, enriquecidas, ostentando su opulencia y
viviendo al día sin preocuparse por el mañana
creyendo contener y conjurar las tormentas sociales
con colectas católicas y discursos patrióticos.
Abajo, las llamadas clases proletarias, organizándose,
extendiéndose, avanzado audazmente, hacia el porvenir,
dueños del poder político por el número
y socavando los cimientos de edificio social presente.
Y entre esos dos fuertes bandos enemigos,
poderosos el uno por el dinero y el otro
por la unión y por el número,
la clase media –intelectuales, profesores, empleados-
sirviendo de paragolpes a los dos convertidos a su vez,
en verdaderos proletarios,
sin medio alguno de acción ni de defensa,
sufriendo la presión de oleaje de la carestía que acrecienta
los gastos progresivamente sin aumentar los ingresos.”*

*Antonio Herrero Escritor, profesor de la UNLP
y colaborador del diario La Capital
La Capital 6/12/1920 y 7/12/1920.*

CAPITULO III

LAS PRIMERAS HUELGAS Y LA LUCHA DE 1899 POR LA JORNADA DE 8 HS.

La primera huelga que registramos en la ciudad data del año 1888. La realizaron los empleados de los hoteles y los cocheros del Bristol, que se oponían a la aplicación de la libreta de conchabo, que permitía conocer al empleador si el trabajador tenía un antecedente huelguista⁶⁴.

Posteriormente, en el movimiento obrero argentino, comenzaron a acentuarse los reclamos por el cumplimiento de la reducción de la jornada laboral. Este lineamiento se había profundizado a partir del llamado realizado por la II Internacional en 1889 reclamando por los derechos de los trabajadores. Para 1898, los yeseros y los obreros panaderos de Buenos Aires habían conseguido la reducción de la jornada a 8 hs diarias. En consonancia con estos reclamos, ese mismo año, en la carpintería de Carlos Sessia y Jorm ubicada en la zona del arroyo Las Chacras – actuales calles Santa Fe y Luro⁶⁵-, los trabajadores hicieron escuchar sus reclamos por la reducción del horario.

En esos años la carpintería de Sessia era la más importante en el pueblo. Empleaba a veinte obreros además de contar con una notable inversión en máquinas y capital⁶⁶. La protesta que mencionamos la inició la Unión de Obreros Ebanistas que se declaró en huelga exigiendo la reforma horaria⁶⁷. Poco se sabe sobre si finalmente los carpinteros se plegaron como pedían los ebanistas a la huelga, aunque si se conoce que no se logró la reducción horaria.

La huelga se inició el 26 de octubre de 1899 no siendo casual la época del año ya que los trabajadores realizaban sus reclamos antes de que se iniciase la temporada de

⁶⁴ Marotta, Sebastian, El movimiento sindical; pág. 124. ob.cit.

⁶⁵ Éste era uno de los aserraderos más importantes, su construcción constaba de “una gran casilla sostenida por pilotes hincados sobre la barranca y el agua era conducida hasta la rueda por medio de una derivación, posiblemente de tablas, que el pueblo bautizó como La Canaleta de Sesia”. Cova, Roberto, *Hechos y figuras de la historia de Mar del Plata I*, en revista “Toledo con Todos” s/d.

⁶⁶ Cédula del Censo Económico del año 1895.

⁶⁷ *La Protesta Humana*, 6/11/1898.

verano. Según el diario anarquista *La Protesta Humana*, se estaban construyendo en la ciudad más de cien edificios⁶⁸, además de las refacciones y ampliaciones que casi de manera cotidiana sufría el Bristol Hotel. La importancia del movimiento huelguístico llevó a que rápidamente la policía actuase tratando de amedrentar a los trabajadores. Los anarquistas denunciaban la “brutalidad” del comisario Dalmiro Iñiguez, que el día en que se inició la protesta de los albañiles; “*sacó un revólver y llevó 5 presos, que fueron finalmente puestos en libertad, después de una hora*”⁶⁹.

La respuesta de las fuerzas policiales al conflicto se centró en volver a imponer el orden en la ciudad. Debido a que no existía, en un principio, un reconocimiento a las organizaciones obreras por parte de los empresarios y del Estado. La prensa anarquista denunciaba que “*la autoridad policial estaba siempre dispuesta a favorecer y proteger los intereses de los capitalistas, comenzó amenazando, insultando y encerrando en asquerosas prisiones a varios de los huelguistas*”⁷⁰.

Este conflicto nos permite observar el desarrollo de prácticas sindicales inéditas para Mar del Plata como los meetings, asambleas, los folletos de propaganda que se repartían a diario y la creación de listas de suscripción, lo que demuestra el avance en los grados de organización de los trabajadores.

Los archivos del Juzgado de Paz de Gral. Pueyrredón nos permiten profundizar el conocimiento en el desarrollo del conflicto. En ellos aparecen dos expedientes con denuncias relacionados con las huelgas; una por amenazas y otra por violación de domicilio a una casa de carruajes. La primera fue formulada por un obrero que no participaba de la huelga, y la segunda estuvo a cargo de los propietarios de talleres de Carruajes Mario Colturi y Fernando Vayra.

El 31 de octubre el comisario Iñiguez tomaba la denuncia de Marco Colturi, italiano de 40 años con 22 de residencia en el país, quien poseía un taller de carpintería y herrería. El denunciante, manifestaba que a las 11 de la mañana tres individuos habían entrado a su taller sin haber pedido permiso. Uno de los cuales se llamaba Domingo, otro era un herrero que trabajaba en la herrería de Vaguetti y un tercero al que “*se le quemó hace poco un taller, siendo este uno bajo grueso de bigote negro*”⁷¹. Colturi continuaba su

⁶⁸ *La Protesta Humana*, 29/10/1899.

⁶⁹ *Ibíd.*

⁷⁰ *Ibíd.*, Año 3, N° 60, s/d, 1899.

⁷¹ Archivo del Juzgado de Paz; Entrada 758, año 1899; Cobelli, Rafael, Tomas Domingo y Agnelli, Victorio, por amenazas y violación de domicilio de Colturi, Mario.

relato planteando que ese grupo se identificó como “comisión de huelguistas”, y que su objetivo era “*ver si quería firmar un papel de condiciones para los trabajadores de su fábrica*”. Le contestó que se negaba porque “*la mayoría de sus obreros trabajaba por un tanto y que ellos eran dueños con tal de que concluyeran con el trabajo, trabajasen las horas que quisieran; que no estaba dispuesto a cometer locuras y que retirasen y dejasen a sus operarios tranquilos en su trabajo*”. Los huelguistas le plantearon, según Colturi, “*que a las buenas o a las malas habían de dejar de trabajar porque si no al salir del taller les romperían los huesos a palos*”.(...) Luego se retiraron saliendo hasta la calle siempre profiriendo amenazas que en esos mismos días otros les habían dicho a dos carpinteros de su taller cuyos nombres eran Pedro⁷² y Juan...⁷³, pero no sabía si fueron estos mismos sujetos, que las amenazas que deja expuestas las ...(?)⁷⁴ un empleado de la intendencia cuyo nombre ignora que entraba en ese momento ”⁷⁵.

La siguiente entrevista fue al testigo Miguel Acosta, argentino de 40 años, casado y empleado en la intendencia. Declaró que a las 10 de la mañana se encontraba en la fábrica de carruajes de Mario Colturi, y: ...“*Encontró dentro del taller a tres sujetos que discutían con el señor Colturi y oyo que profesaban insultos y amenazas a dicho señor, diciendo que a buenas o a malas dejaran de trabajar, que al mismo tiempo el sr. Colturi dirigiendo a los desconocidos les manifestó que se retiraran, que saliendo nuevamente a su destino vio que aquellos se sumaban a un grupo de otras personas que estaban en la puerta de entrada, las cuales se retiraron profiriendo palabras poco correctas contra el señor Colturi*”⁷⁶.

Por el testimonio de Acosta, se puede observar cómo eran los mecanismos y metodologías de protesta. Los trabajadores en huelga se movilizaban todos juntos, seguramente elegían a algunos de entre ellos para hacer firmar el pliego de condiciones a los patronos, y en caso de que no firmasen buscaban la adhesión de los operarios del taller para que se plegaran a la movilización. Veamos ahora como siguió el desplazamiento de estos trabajadores por el poblado.

⁷² El original se vuelve inteligible para conocer el apellido.

⁷³ Ibídem.

⁷⁴ Ibídem.

⁷⁵ ibídem.

⁷⁶ Ibídem.

El mismo día que Colturi denuncia ante la policía la situación que había vivido, se presenta ante el comisario Fernando Vayra⁷⁷. Declarando ser italiano de 22 años, soltero, carpintero con 13 años de residencia en el país. Se acercó a la comisaria para manifestar que a las ocho y media de la mañana de ese día; “*se presentaban en el taller de su señor padre, de donde es encargado(...)en el cual trabajaba en compañía de los operarios carpinteros Pedro Casenave y Luis Cozzi y otros, cuando se presentaron dentro del taller siete u ocho individuos ignorando los nombres de la mayor parte de ellos, pues sabe que uno se llama Rafael al cual se le quemo un taller de carpintería hace poco, otro se llama Victorio trabaja en la herrería de Vaguetti y otro que trabaja en el taller del señor Pedro Lallane*”⁷⁸, ignorando el nombre pero sabe que es piamontés, de los otros ignora sus nombres y domicilios. Una vez dentro se dirigieron al exponente solicitando que firmara un compromiso a petición de la Comisión de la huelga que existe en la localidad, una vez tomado el papel y leído este comprendiendo que lo que le pedían era un **disparate**, (N. de A) les contesto que no estaba loco para firmar semejante cosa, que firmaría si ellos se comprometían a realizar el veinte por ciento de las obras que tenían comprometidas; que entonces uno que formaba parte de la comisión cuyo nombre ignora pero que cree que trabaja en una obra frente al Bristol le dijo que si el veinte por ciento había que dejar de trabajar pues cuando salieran a la calle serían los que le pagarían y tenían que cuidarse muy bien (sic) de los patronos de la carpintería”⁷⁹.

El 2 de noviembre la policía detiene al huelguista Victorio Agnelli. Declaró ser italiano de 30 años, soltero, herrero con tres años de residencia en el país. Manifiesto que el “*día martes salieron en comisión de los huelguistas para hacer formar un papel con los herreros y carpinteros a fin de hacer rebajar (sic) el horario de trabajo, que estuvieron en unas cuantas herrerías y carpinterías entre ellas las del señor Mario*”⁸⁰ que cuando

⁷⁷ Fernando Vayra era dueño de un aserradero a principios de siglo en la diagonal Álvarez entre las actuales calles Bolívar y Colon; <http://fotosviejasdemardelplata.blogspot.com.ar/2011/10/arroyo-las-chacras.html>

⁷⁸ Pedro Lallane, era un carpintero francés que poseía una carpintería en la calle Rivadavia enfrente a la actual Catedral. Entre las obras que podemos destacar se pueden nombrar haber realizado la carpintería del primer palacio municipal. Cova, Roberto; *Franceses en Mar del Plata*, <http://toledocontodos.com.ar/?p=2650>

⁷⁹ Archivo del Juzgado de Paz; Entrada 758, año 1899; Cobelli, Rafael, Tomas Domingo y Agnelli, Victorio, por amenazas y violación de domicilio de Colturi, Mario. Los subrayados son nuestros.

⁸⁰ No se lee en el original el apellido, aunque suponemos que se refiere a Colturi.

*llegaron había un....⁸¹ en la puerta a quien no conoce al cual un compañero del declarante de nombre Rafael, pidió permiso para entrar a ver al patrón, que al dar el permiso, entro el declarante, éste y otro compañero llamado Domingo, que una vez en los talleres estos, el señor Colturi y preguntándoles que era lo que querían, contestándoles que iba a ver si querían firmar un papel que llevaban, que una vez que lo leyó los trato malamente **tratándolos de atorrantes y otras cosas y que les pegaría cuatro balazos y que se mandasen a mudar profiriéndoles insultos y amenazas al compañero de nombre Domingo. El declarante manifiesta que nadie contesto una palabra que los tres salieron callados la boca e incorporándose a los compañeros que estaban afuera, sin que estos dijeran tampoco una sola palabra. Acerca de la carpintería de Vayra, manifiesta que uno de los compañeros a quien no conoce, le dijo a los operarios que ellos estaban en huelga y que dejaran de trabajar y se retirasen enseguida**”⁸².*

Ese mismo día se interrogó a Rafael Cobelli. Declaró ser italiano, soltero de 30 años, con siete años de residencia en el país, de oficio carpintero. Manifestó suponer que estaba detenido a causa de una denuncia formulada por Mario Colturi. Cobelli detalló su versión de lo ocurrido en el taller de Colturi. Relató que habiendo sido nombrado “*en comisión, el declarante en compañía de otros obreros carpinteros y herreros pasaron a solicitar a los patrones que rebajasen el horario entre las muchas casas que llegaban fue a lo de Colturi*”(…) solicitó permiso para entrar adentro de la casa para hablar con el patrón, le dijeron que iban en comisión para ver si aceptaba lo que el papel decía, que tomándolo Colturi y leyéndolo y una vez terminado los empezó a insultar *tratándolos de mala manera*”. Coincidiendo la declaración de Cobelli con la de su compañero.⁸³ Al preguntarle si había ido a la carpintería de Vayra, manifestó que “*efectivamente estuvieron, haciéndole la misma solicitud que en las otras partes, a lo cual le contestaron que no estaban conformes con firmar por qué **no les convenía** que entonces uno de los compañeros dirigiéndose a los operarios les dijo; “ya ven su patrón*

⁸¹ Ibídem.

⁸² Archivo del Juzgado de Paz; Entrada 758, año 1899; Cobelli, Rafael, Tomas Domingo y Agnelli, Victorio, por amenazas y violación de domicilio de Colturi, Mario. Los subrayados son nuestros.

⁸³ Ibídem.

no está y ustedes como hombres sabrán que es lo que van a hacer”⁸⁴. Concluyendo el interrogatorio cuando Agnelli manifiesta ser la primera vez que está preso.

El último interrogatorio le tocó a Domingo Tomás; italiano, de 30 años soltero, herrero con 29 años de residencia en el país. Quien no firmó la declaración testimonial por ser analfabeto. Relató la misma situación que sus compañeros y señaló que Colturi después de leer el pliego presentado lo amenazó “*con pegarle una trompada*”. Al preguntársele si pasaron por la herrería de Braulio Arenas⁸⁵. Tomás dijo que efectivamente estuvieron, que Arenas expresó que no firmaría, retirándose sin haber dicho una sola palabra”⁸⁶. El interrogatorio concluyó manifestando Tomás que es la segunda vez que estaba preso, la primera por infracciones municipales⁸⁷, firmando el ciudadano Bernardo Silvero como testigo de la declaración.

El segundo expediente es por amenazas denunciadas por el obrero Pedro Marchelotti. Declaró ser italiano de 48 años, soltero, jornalero con tres años de residencia en el país. Se acercó a la comisaría el 8 de noviembre de 1899 para manifestar que ese día siendo las “*4 o 5 y media venía por la calle San Martín y se encuentra a un individuo de nombre Carlos, que lo atajó en la vereda diciéndole si no estaba cansado de trabajar, contestándole qué era lo que le importaba, que entonces aquel le contesto que ellos eran como cuatrocientos que andaban en huelga y que estaban dispuestos a cortarle el pezcueso a quien no los siguiera*”⁸⁸. Entonces Marchelotti le contesto que siguiera su camino de lo contrario “tocaría pito”, que entonces el sujeto ya referido se retiró insultándolo⁸⁹.

El expediente continúa con la exposición de Casimiro Rodríguez, español de 34 años, casado, de profesión comerciante con catorce años de residencia, domiciliado en la calle San Martín 217. Quien dijo “conocer de vista a Marchelotti y a Carlos, conocido como “el Piamontés”. Según Rodríguez, Rissi abordó a Marchelotti, tal como lo había manifestado éste, y que ante las amenazas de Rissi, Marchelotti le contestó que *siguiera*

⁸⁴ Ibídem.

⁸⁵ Roberto Cova sostiene que Braulio Arenas fue el primer herrero en el pueblo de Mar del Plata y uno de los más destacados por sus trabajos. Su carpintería estaba en la actual intersección de la avenida Independencia y Rivadavia. Cova, Roberto; **El barrio del Oeste, 1876-1940**; ob. cit., pág. 302.

⁸⁶ Ibídem.

⁸⁷ Ídem. Si bien admite haber estado preso no se detalla cual es la infracción municipal.

⁸⁸ Ibídem.

⁸⁹ Expediente del Juzgado de Paz, Año 1899, entrada 760; Rissi Carlos por amenazas contra Marchelotti, Pedro.

su camino porque para el que se metiera con él, él tenía un chumbo” mostrándole la culata de un revolver para hacerse respetar.⁹⁰

El segundo testigo fue Carlos Guerirolo, italiano de 34 años, soltero, comerciante con doce años de residencia en el país, domiciliado en la calle San Martín 222. Guerirolo manifestó que fue testigo del hecho, y que vio la discusión entre un huelguista y “uno de los que trabajaban. Que al retirarse el huelguista le hablaba algo al otro, y le hacía ademanes amenazantes no pudiendo precisar lo que decía”⁹¹.

Por último, declara en calidad de detenido Carlos Rissi, italiano de treinta años, soltero, jornalero, con doce años de residencia en el país, quien sabía que estaba detenido por haber tenido un incidente con Pedro Marchelotti. Relató los hechos de la siguiente manera: “caminando el declarante por la calle San Martín...se encontró con el sujeto que alude quien interrogando al declarante si era huelguista”, Rissi respondió que era huelguista “uno de tantos otros”, que Marchelotti lo insultó, replicándole Rissi a Marchelotti que era “loco”, retirándose del lugar. Quedando Rissi a disposición del juez de Paz, Bernardo Cauhape, no teniendo resolución el caso.

Los acusados en el primer expediente, Agnelli, Tomás y Cobelli, quedarían detenidos. Fueron trasladados a Dolores, recobrando la libertad el 11 de diciembre de 1899, al no poderseles computar ninguna acusación.

La huelga de albañiles concluyó a fines de noviembre con la aceptación del pliego por parte de los patrones, logrando así los trabajadores la reducción horaria. *La Protesta Humana* celebrara este hecho de la siguiente manera: “El elemento trabajador que desde hace días estaba en huelga en Mar del Plata ha triunfado en toda la línea. La derrota de los capitalistas ha sido aplastante. Ni persecuciones, ni amenazas policiales, ni encarcelamientos han podido con la virilidad de los obreros de esa localidad...los albañiles han conseguido reducir la jornada de trabajo de once y doce horas que era antes de la huelga a nueve que es ahora y a ocho que será desde el primero de enero a más de otras reformas importantes.

La última arbitrariedad cometida por el comisario Iñiguez, en complicidad con los empresarios más reacios, asaltando el Círculo de Estudios Sociales, secuestrando periódicos, libros, fotografías, el contrato firmado por los empresarios y expulsando a los compañeros Gino, Talarico y otros, todo lo cual es el colmo de la ilegalidad y la

⁹⁰ Ibídem.

⁹¹ Ibídem, el subrayado es nuestro.

violación manifiesta de la constitución que se pretende hacer respetar al pueblo, nada ha logrado para reducir a los huelguistas.

Lo único que ha logrado ese feroche (sic) comisario, desafacedor de entuertos y desagravios, pasando por encima de toda legalidad con la pretensión de someter a los huelguistas, es enseñar al pueblo como debe obrar cuando no se le atiende en sus justas reclamaciones pasan por encima de toda legalidad, de toda constitución, romper con todo lo preestablecido, garrotear unas cuantas cabezas y afirmar la justicia de la causa”⁹².

⁹²

La Protesta Humana, 26/11/1899.

CAPÍTULO IV

LA DÉCADA DEL CENTENARIO Y EL MOVIMIENTO OBRERO

Avances autoritarios

Es evidente que el clima del Centenario reflejaba en la ciudad un fuerte contenido restrictivo hacia todas aquellas expresiones contestatarias al régimen político y no sólo a los gremios obreros. Durante el año 1911 se les impidió a los socialistas locales la realización de un mitin político⁹³. La policía citó a un afiliado socialista de apellido Bidart a la comisaría, y allí el comisario le leyó el artículo 8 de la Ley de Defensa Social, comunicándole que no permitiría la conferencia pública que el Partido había preparado sobre “*Acción política y acción gremial*”. Según los socialistas: “... parece que el tema de la conferencia asustó a nuestro antipopular comisionado, señor Ceretti quien se figuró ver una crítica a su desastrosa actuación en sencillo tema de acción política. Hay que tener en cuenta que en la conferencia anunciada sólo se iba a tratar de las ventajas que para el proletariado porta el ejercicio inteligente de la acción política, al objeto de refutar las tendencias ácratas y sindicalistas que no saben apreciar el valor de la papeleta electoral”⁹⁴.

También ese año, al Comité de Libre Pensamiento y la Juventud Democrática le secuestraron una publicación titulada “Sarmiento y su obra liberal”. En junio de 1911, se conformó en la ciudad una junta de ciudadanos bajo la denominación “Junta Popular de Resistencia a los Comisionados Municipales”, conformada por socialistas, liberales, miembros de la masonería “7 de junio de 1891” y el “Comité de Libre Pensamiento”. Dentro de este grupo, comenzó a destacarse la figura de Teodoro Bronzini, quien dirige fuertes críticas al Comisionado Cesar Ceretti por el manejo administrativo del Municipio⁹⁵. Esta junta promovía la elección directa del intendente, que hasta ese

⁹³ *La Vanguardia* informaba cómo el Partido no pidió el permiso que reglamenta la Ley social: “... un cabo muy compadrito apellidado Bordenave, estuvo de acción [en la puerta] del Centro. A causa de un pésimo efecto las exageradas medidas tomadas por la policía, la cual permite toda clase reuniones y jaraneas en los garitos que funcionan ante sus propios ojos; no ve los prostíbulos en el mismo centro de la ciudad; no persigue a los reos de delitos comunes y sin embargo prohíbe todo aquello que huele a trabajadores honrados”.

⁹⁴ *La Vanguardia*, 6/9/1911.

⁹⁵ En ese momento las críticas estaban dirigidas al comisionado y diputado provincial Ceretti, conocido como “el come pasto”, dado que, durante su gestión, el dinero destinado a la

momento era nombrado por el gobernador. Convocó a la ciudadanía a una manifestación a realizarse el día domingo 11 de junio, pero el jefe de policía de la provincia negó el permiso. La manifestación se realizó, con la participación de miles de vecinos, lo que indica el fuerte sentimiento de disconformidad de la población frente al accionar de las autoridades.

En el verano de 1915 se produjo una importante huelga que paraliza la ciudad encabezada por la Junta de Resistencia contra los Comisionados, y con la adhesión de los gremios obreros. En este movimiento participó un conjunto heterogéneo de actores sociales y políticos (socialistas, liberales, radicales y masones) que realizaron manifestaciones multitudinarias, denunciando la corrupción del comisionado, y rechazando un aumento en las tasas municipales de un 700% y de las patentes del transporte. Otro punto de los reclamos era la reivindicación de la autonomía municipal a favor de la participación de los vecinos en la elección de su intendente y que no sea este un mero apéndice del gobernador. Finalmente, el comisionado Florencio Martínez de Hoz renuncia en junio de 1915. Ya en 1911 la junta había desplazado al comisionado Ceretti. Emergió como uno de los líderes de este movimiento cívico social Teodoro Bronzini. Que provenía del Partido Liberal local y que en 1915 se pasaría a las filas del socialismo⁹⁶.

El estallido de la primera guerra mundial afectó a la población trabajadora de estas lejanas playas por lo que se paralizaron las obras del puerto y creció la desocupación en la ciudad. Durante 1915 se organizó una olla popular en el corralón Muñagorri situado en la calle Córdoba 1850, donde el primer día concurren 380 personas y en la segunda jornada se distribuyeron 500 raciones, previa presentación de un certificado de pobreza.⁹⁷

1917: Aumento de carestía de vida y un nuevo ciclo de luchas obreras.

El año 1917 fue un momento de ascenso del movimiento huelguístico en Argentina y en el mundo a raíz de la crisis económica relacionada con el conflicto bélico europeo, que produjo una creciente desocupación y una caída de los salarios tanto

compra anual de forraje para los caballos que empleaba la Municipalidad en las tareas de mantenimiento, se había agotado hacia la mitad de su mandato.

⁹⁶ *La Capital suplemento 100 años de Mar del Plata*, Mar del Plata, 10/2/1974.

⁹⁷ *Ibídem*, p 3.

en valor nominal como real⁹⁸. Mar del Plata no fue la excepción: se incrementaron las huelgas y del movimiento sindical general. Cercanos a los socialistas se constituyó una agrupación de oficios varios. El diario socialista *El Trabajo* señalaba que se vivía en el país un momento de amplia expansión gremial y que llegaba a muchas localidades, incluyendo a Mar del Plata. Emisarios de la FORA afirmaban que “*era ya tiempo de que surgiera esta nueva actividad, capaz de levantar a la clase trabajadora del marasmo en que la sumieran las luchas intestinas, desatadas por el sectarismo ácrata. Después de aquellas organizaciones del pasado, que se movían como sacudidas por convulsiones espasmódicas para terminar en la completa desorganización actual, y luego de duras lecciones recibidas es lógico esperar que la nueva organización sindical de la clase trabajadora, descansará sobre bases más sólidas*”⁹⁹.

Dada la grave situación económica que vivían los trabajadores de la ciudad y del país en general, se realizó un mitin contra la carestía de vida organizado en conjunto por la FORA y el Centro Socialista. A pesar del mal tiempo concurren 800 personas que escucharon a distintos oradores durante dos horas, entre los que estuvieron Gregorio Gorozo, Teodoro Bronzini, Juan Conde y Leonardo B. Halkett. En la reunión se aprobó la siguiente declaración: “*La clase trabajadora de Mar del Plata, ante las proporciones cada vez más alarmantes de la carestía de la vida, protesta por la inercia de las autoridades municipales, las que han demostrado incapacidad y despreocupación para contribuir con los medios a su alcance resolver tan fundamental problema para la vida del pueblo. Culpa del estado actual de las cosas a la clase gobernante argentina, con su criminal político financiera, fiscal y monetaria. Hace votos porque la capacidad política cada vez mayor de la clase obrera del país, imponga un nuevo régimen económico, suplantando el actual sistema de impuestos que gravan el consumo por otro que pase exclusivamente sobre el privilegio, y el pago de salarios en oro en vez de papel moneda, cuya desvalorización es motivo principal de la crisis*”¹⁰⁰.

⁹⁸ “La situación para la clase obrera es, como lo dijimos al principio grave. La abundancia de brazos y la codicia de la clase patronal por un lado que rebaja los salarios a un nivel miserable, y por otra parte los impuestos cada vez más numerosos que gravan el consumo y el valor adquisitivo cada vez menor de la moneda argentina por obra y gracia de la clase gobernante del país han hecho extraordinariamente difícil y precaria la vida”. *El Trabajo*, 8/8/1917.

⁹⁹ *El Trabajo*, 25/1/1917.

¹⁰⁰ *El Trabajo*, 13/7/1917.

En agosto de 1917 el gremio de albañiles y peones de esta ciudad, adherido al Centro Obreros de Oficios Varios, se declaró en huelga demandando mejores condiciones de trabajo y salario. Se presentó el pliego de condiciones y hubo asambleas todos los días en la sede de la biblioteca Juventud Moderna en Rivadavia 3208. Luego de algunas semanas se llegó a un acuerdo entre obreros y constructores donde se aceptó la jornada de 8 hs., además de la elección de delegados por obra¹⁰¹.

En septiembre del mismo año se produjo una fuerte huelga del gremio de los pintores. El conflicto duró casi un mes. Durante el cual se exigían en un pliego de condiciones las reivindicaciones típicas del momento: fijación de salario mínimo, jornada laboral de ocho horas y descanso dominical. La huelga se extendió por la negativa de los patronos a aceptar a los delegados obreros para que fiscalicen el cumplimiento de los puntos acordados¹⁰². Finalmente los trabajadores del pincel lograron un triunfo.

También en ese septiembre, los gremios adheridos a la Federación Obrera de la Región Argentina (FORA)¹⁰³, decidieron realizar un boicot contra la panadería "La Central", por el despido arbitrario de algunos obreros. Se realizó un llamado a "todos los trabajadores conscientes," a no consumir los productos de dicha panadería. Luego de varios días los obreros fueron reincorporados.

Finalmente como consecuencia de ese proceso de lucha, en el mismo mes se refundó la Federación Obrera Local (FOL) de Mar del Plata. Se constituyó con dos delegados por cada uno de los siguientes gremios: pintores, carpinteros, albañiles y peones, carreros y canteristas¹⁰⁴.

El aumento en la carestía de vida continuo en los años siguientes y los socialistas tomaron este tema como eje en sus discursos. En 1918 publicaron un artículo firmado por el afiliado Gaudin, donde denunciaban esta situación: "*El difícil momento de la vida*

¹⁰¹ *El Trabajo*, 1/8/1917.

¹⁰² *El Trabajo*, 12/9/1917. Otros puntos que contenía el pliego planteaba la abolición del trabajo a destajo. Salario mínimo 6,50 para los recuadradores, imitadores y empapeladores. Oficiales 6 \$, medio oficiales 5\$. Decoradores acordados convencionalmente. Prohibición de trabajo nocturno y dominical. El trabajo en escalera a viento, balancines o cuerda anudados será retribuido con suplemento de 1 peso diario. Y que los oficiales no tengan que estar más de 15 minutos antes del horario de trabajo ni tengan que llevar herramientas.

¹⁰³ Constituida por panaderos, pintores, carpinteros y anexos, albañiles y peones, picapedreros, cloaquistas y carreros de transportes.

¹⁰⁴ *Ibidem*, 26/9/1917. Hacia 1919, según Abad de Santillán, la FOL local contaba con 19 gremios organizados. Santillán, ob. cit. p. 25.

proletaria: Según el PS esto se debía al encarecimiento de la vida que afectaba a los productos básicos consumido por los obreros, culpándose a los capitalistas locales que se enriquecían desmedidamente sin que el gobierno tomara ninguna medida: “*Todo hace presumir que la miseria irá clavando siempre más sus garras en las ya doloridas carnes proletarias. El pan, a pesar del bajo precio del trigo, no se puede consumir. Los demás artículos siguen aparejado camino. El azúcar, elemento indispensable para el alimento del pueblo obrero, se está elevando ya del antes extorsivo precio. De la carne no hablemos. La leña y el carbón tornase cada día artículos de lujo; con el querosén pasa igual cosa. Sin amargo, los artículos citados no vienen del exterior; se extraen de nuestro suelo, son la riqueza nacional tan decantada por los voceros del privilegio. ¿Acaso se les paga a los obreros que trabajan en la producción de las industrias mencionadas, más salario? A los chacareros se les compra el trigo a \$11,60 y se vende el pan a 0, 35!... El querosen se extrae con el mismo gasto, y sin embargo vale 0,45 el litro. El azúcar, cuyos obreros que la producen en los ingenios, pasan hambre y miseria, ganando menos de un peso diario de jornal, está también por las nubes. La leña y el carbón, productos naturales sin que pueda justificarse su aumento por factor alguno, pues los trabajadores ganan lo que ganaban antes o menos, sin embargo, su precio se ha elevado tanto que no es posible consumirlo*”.¹⁰⁵

CAPITULO V

LA HUELGA DE LOS OBREROS DEL ARROYO DE 1911

Los Hechos

En el mes de septiembre de 1911 se encadenaron dos importantes huelgas que terminaron con una fuerte represión y gran repercusión en toda la República. El día 9 de septiembre los obreros que trabajaban en el saneamiento del arroyo “Las Chacras”¹⁰⁶ declararon la huelga al no ser aceptado el pliego de condiciones presentado, donde solicitaban el pago de 3 pesos diarios para los obreros que trabajaban en tierra y 4 para los que trabajaban metidos en el agua. Además pedían poder intercambiarse las tareas cuando fuera necesario, dado que las condiciones del trabajo entre el barro y el agua eran muy duras, y también se quejaban del despótico e inhumano trato que recibían de los encargados y capataces”.¹⁰⁷ El salario que percibían era de 2,50 pesos por día de trabajo. El diario *La Vanguardia* planteaba “*La petición no puede ser más modesta y más justa, porque cabe preguntar ¿Qué hace un padre de familia con 55 pesos mensuales que es por término medio lo que ganaban los huelguistas?*”¹⁰⁸. En ese mismo número, *La Vanguardia* denunciaba el encarecimiento de la vida para los obreros de la ciudad de Mar del Plata, cuya causa fundamental era el aumento en el costo de los alquileres como resultado de la valorización de las viviendas gracias a las mejoras realizadas en las calles. Además, se denunciaba alto costo de los alimentos, por ejemplo, las papas costaban 20 centavos el kilo, el café \$1,10, la carne \$0,50 y el pan \$0,40.

El día 15 de septiembre, se sumaron a la huelga cien trabajadores de las obras de saneamiento que se realizaban en la ciudad, mientras que las autoridades impidieron una asamblea en un local cerrado por no tener autorización.

¹⁰⁶ En ningún momento las fuentes mencionan el nombre del arroyo. Sólo hablan del arroyo de Mar del Plata, lo que nos lleva a suponer que se trataba de un tramo del arroyo Las Chacras o arroyo del puerto, que atravesaba la ciudad al medio y que fue entubado totalmente en la década del 20 bajo las intendencias socialistas. El entubamiento por fracciones se venía realizando desde la construcción del Puente La Carolina, a fines del siglo XIX. Debido a la cercanía que el Molino, propiedad de Pedro Luro, presentaba con estas arterias de la ciudad, cuando alguna firma se instalaba cerca de la zona, debía entubar una parte del arroyo para evitar la posibilidad de inundación por la creciente. Para más datos sobre el puente “La Carolina”, el Molino de Pedro Luro y el Tajamar, véase, Cova, Roberto; *Mar del Plata. El barrio del Oeste 1876-1940*, Cooperativa de Electricidad Mar del Plata Ltda., Mar del Plata, 2006.

¹⁰⁷ *La Vanguardia*, 17/9/1911.

¹⁰⁸ *La Vanguardia*, 21/9/1911. Para tener una idea de los precios de esa época, el alquiler de una pieza en una casa costaba entre 10 y 14 pesos según consta en el archivo del juzgado de paz del AHM “Roberto Barilli”.

La Vanguardia afirmaba: “Los trabajadores extranjeros que abandonaron el trabajo por no poder aguantar sus pésimas condiciones, se encuentran justamente indignados ante la brutal ley de desorden social (SIC) que no les permite congregarse para defender el pan de los suyos mientras que los patrones de los trabajadores se reúnen y conciertan en el club sin que la autoridad los moleste en lo más mínimo. La ley social es una ley de clase en contra de los que trabajan, y de sus tiránicas disposiciones se aprovechan los patrones desalmados que aspiran a enriquecerse con las calamidades y demás trabajos del obrero”¹⁰⁹.

Los obreros huelguistas denunciaban que eran constantemente hostigados por la policía “persiguiéndolos como si fuera una manada de lobos¹¹⁰”. Aclaraban más adelante: “Esta actitud policial indignó a los obreros que protestaron por semejante persecución, y el esbirro Alejandro Canario, un compadrón que se las quiso dar de héroe, disparó los seis tiros de revólver contra los trabajadores. El hecho fue que se produjo un choque entre obreros y policía resultando afortunadamente herido el vigilante Canario que tan estúpidamente hiciera uso de su revólver”.

El policía presentaba una herida a la altura de la clavícula y un puntazo, mientras que en el semanario *Acción Obrera* se planteaba que el agente podría haberse autoprovocado las heridas, ya que en momento de los hechos se encontraba ebrio. Esta situación, provocó una fuerte represión policial que tenía antecedentes en los hechos sangrientos de las huelgas de las canteras en Tandil y Balcarce durante los años 1910 y 1911.

Huelga General

Para los días 16 y 17 de septiembre los detenidos llegaban a setenta. En ese marco, los gremios declararon la Huelga General en la localidad con el fin de solicitar la libertad de los presos y el fin del hostigamiento policial al movimiento obrero. La huelga general comenzó el día 21 y a ella se sumaron la Sociedad de Obreros Panaderos, los picapedreros y los constructores de carruajes. Para el 23, la ciudad estaba totalmente paralizada y la policía patrullaba la zona formando pelotones armados con carabinas máuser. Ese mismo día por la mañana, los obreros realizaron una reunión masiva en la cancha de pelota ubicada en la avenida Luro entre 20 de septiembre y

¹⁰⁹ *La Vanguardia*, 21/9/1911.

¹¹⁰ *Acción Obrera*, 25/9/1911.

España, cercana a la Plaza Luro (hoy Plaza Rocha), mientras una delegación compuesta por dos obreros por gremio se entrevistaba con el comisario Graells para solicitarle un permiso a fin de realizar la asamblea. Mientras esto ocurría, un oficial de apellido Rossi, al frente de un pelotón de 20 agentes, recorría el lugar en el que se encontraba reunida la multitud, dirigiéndole insultos, provocaciones y amenazas, calificando a los trabajadores allí presentes de “gallegos y gringos”. Si bien la huelga era total, un coche de tranvía vacío que no se había plegado a la medida, pasó tres veces frente a los huelguistas. Unos piedrazos rompieron dos ventanas del tranvía. Sobre el hecho hay versiones que afirman que partieron de los huelguistas, mientras que otras sostienen que fueron algunos niños desde una terraza. Frente a esto, el oficial Rossi ordenó disparar sobre la multitud desarmada, mientras él mismo lo hacía con su revólver. Los agentes realizaron tres descargas de sus carabinas máuser contra los obreros, que se dispersaron aterrorizados entre los gritos de los heridos, mientras les seguían disparando por la espalda, “las mujeres obreras salían de las casas llorando y gritando en busca de sus maridos e hijos”¹¹¹. La policía los persiguió a sablazos y los detuvo por las calles. “Se los caza como a liebres”¹¹² dijo un testigo. “Pasados los momentos de confusión pudo verse el cuadro doloroso que la salvajada policial produjera en abundantes charcos de sangre varios cuerpos humanos se retorcían lanzando ayes de dolor”¹¹³.

En su informe al diario *La Vanguardia* el corresponsal socialista, testigo presencial de la reunión con el comisario Graells, relata: “Estábamos departiendo, todos reunidos, cuando el comisario salió precipitadamente de la oficina y volvió a entrar casi con el rostro ‘descompuesto’. Indagamos la causa y nos respondió: “No es nada, un tiro que se le escapó a un agente”. Efectivamente, había sonado una detonación. Se nos afirma después que era la señal convenida para masacrar al pueblo”¹¹⁴.

En un primer momento se registró un muerto y más de quince hombres con heridas, posteriormente se contabilizaron 25 heridos. El obrero asesinado se llamaba Lázaro Martínez Giménez, de nacionalidad española, jornalero de 26 años de edad. La autopsia ordenada por el juez de Dolores, informaba que el cadáver presentaba la parte

¹¹¹ *La Vanguardia*, 24/9/1911.

¹¹² *Acción Obrera*, 25/9/1911.

¹¹³ *La Vanguardia*, 26/9/1911.

¹¹⁴ *Ibíd.*, 26/9/1911.

posterior del cráneo fracturada, con pérdidas de gran cantidad de masa encefálica. Inicialmente se pensó que había sido víctima de un culatazo de máuser, aunque las pericias finales determinaron que su deceso había sido producto de un disparo de carabina¹¹⁵.

Sobre los heridos se informó que uno de ellos era Noel Álvarez, quien tenía fractura de rodilla por un tiro de carabina. De nacionalidad española, tenía 18 años con pocos días de residencia en la ciudad y trabajaba en el saneamiento del arroyo. Afirmaba que luego de ser herido lo dejaron en suelo más de media hora, negando permiso a un pariente para que lo llevara al hospital. Otra víctima fue Catalin dal Malin, italiano de 48 años con veinte años de residencia en la ciudad, constructor, quien presentaba una herida de bala de revólver en la parte posterior del muslo izquierdo. Otro de los heridos era Vicente Ramos, español de 20 años que se encontraba en la localidad hacía ocho meses, huelguista, quien trabajaba en las obras de salubridad y presentaba una herida de bala.

En su informe al Ministerio del Interior, el subprefecto del puerto Juan Carlos Barla denunció que en el momento en que la fuerza se acuarteló para participar de la represión, la ciudad había aparecido con carteles “en donde se incitaba a los obreros a la huelga revolucionaria y muerte a los representantes policiales”¹¹⁶. Durante esa jornada la Policía, con el auxilio de la Subprefectura y de la Marina, rodeó la manzana donde se había producido la concentración, y en su informe Barla manifiesta que: *“a las diez y veinte de la mañana recibí un aviso telefónico urgente de la policía local, pidiéndome el auxilio, pues habían sido asaltados los agentes de policía, por un grupo numeroso de huelguistas a tiros de revolver y escopeta. Acto continuo me traslade al sitio del tiroteo con el oficial Cayrol, dos cabos y doce marineros armados a máuser y con cincuenta tiros por soldado, en guerrilla desplegada y paso al trote. Los revoltosos al ver la presencia de la marinería se disolvieron en precipitada fuga y muchos que se hallaban parapetados en las azoteas se refugiaron en el interior de las casas abandonando en su fuga y ocultando otros, gran cantidad de armas blancas, revólveres y dos escopetas, todos los cuales presentaban signos de haber ido usadas con las capsulas vacías...el*

¹¹⁵ En el informe del Ministerio de Marina se denuncia que el obrero presentaba su cráneo completamente destrozado. *Ministerio del Interior; Ministerio de Marina, expediente 7667, año 1911, p. 2.* Agradecemos la colaboración de la doctora Elisa Pastoriza quien nos facilitó gentilmente la copia de esta fuente.

¹¹⁶ *Ibídem*, p. 1.

personal a mis órdenes que concurrió a restablecer el orden, pudo llegar a su cometido sin disparar un solo tiro, pues como ya dejo dicho, los huelguistas se dieron a la fuga al avanzar la marinería por la avenida Luro con las bayonetas calada ”¹¹⁷.

Los detenidos por las fuerzas policiales fueron cerca de trescientos. Se los recluyó en un corralón donde pasaron la noche al descubierto durmiendo en el suelo, no permitiéndoseles a los familiares llevarles comida. Teniendo la policía tenía orden de disparar ante la menor señal de protesta.

La versión policial sobre los hechos hace hincapié en que la multitud obrera quería avanzar peligrosamente en dirección a la comisaría y que el obrero muerto fue víctima de una pedrada de sus propios compañeros, requiriéndose refuerzos policiales que llegaron desde la ciudad de La Plata para mantener el orden. En una carta dirigida al comisario José Graells, un subprefecto local justifica el accionar policial *“Tengo el agrado de dirigirme a Ud. con motivo de los sucesos sangrientos originados esta mañana por un grupo de anarquistas y huelguistas contra la represión de esa autoridad. El suscrito que con un pelotón de marineros concurrió desde los primeros momentos, ha podido apreciar el proceder correcto de la policía tanto de empleados como de tropa, los que se vieron agredidos canallescamente por más de 700 revoltosos a tiros de revólver y hasta de escopeta de algunos que parapetaron en las azoteas de las casas. No obstante, el número reducido de agentes, estos consiguieron repeler la agresión con toda energía como correspondía dada la gravedad de los hechos. Por último señor jefe de policía me congratulo en hacerle saber el proceder digno de sus subordinados, que han sabido mantener incólume el principio de autoridad”¹¹⁸.*

La huelga general continuó por lo que hubo faltantes de pan y carne. Por la tarde del día 24 de setiembre se produjo una reunión entre representantes de los obreros y la liga comercial para poner fin al conflicto, y si bien el sector patronal aceptó algunas de las propuestas obreras, el conflicto continuó dado el repudio obrero a la brutal represión.

El 26 se convocó a una asamblea a la concurrieron 3000 obreros. Hablaron varios delegados, entre ellos el de la C.O.R.A, Félix Godoy, y se resolvió continuar con la medida de fuerza hasta lograr la libertad de los presos y el castigo a los responsables de la represión. Ese mismo día detuvieron a 13 mujeres que fueron maltratadas en la

¹¹⁷ Ibídem.

¹¹⁸ *La Vanguardia*, 29/9/1911.

comisaría, acusadas de atacar a piedrazos un tranvía. LA C.O.R.A.¹¹⁹ actuó energéticamente para repudiar los hechos por lo que envió un delegado y publicó un manifiesto en donde expresa: “(...) *la organización obrera y los trabajadores en general tienen el deber de resumir en odios por tan infames atentados preparándose a repelerlos con una gran huelga general que, al paralizar la vida capitalista arroje fuera todos los rencores acumulados y termine con este estado anormal producido por la más infame y odiosa de la leyes burguesas: La ley de defensa social*”¹²⁰. La visión de la prefectura difería, ya que en su informe Barla sostenía que “*la Jefatura de policía autorizó*” a pedido de una comisión de los mismos huelguistas, a una reunión en “*el local del mercado de la localidad y que esa reunión no tenía otro objeto que aunar voluntades con el fin de volver al trabajo, pero lejos de suceder esto los oradores designados incitaron a los obreros en persistir a la huelga revolucionaria y libertar a los presos; en estas circunstancias a uno de los allí reunidos se le escapó o hizo un disparo de revolver que fue a herir a otro de los compañeros produciéndose la consiguiente alarma y la intervención del escuadrón de seguridad que termino por disolverlos. Ni el responsable ni el herido no han podido ser individualizados todavía*”¹²¹.

Por otra parte, el periódico sindicalista revolucionario vinculó el hecho con el clima que se vivía desde la época del Centenario: “*Un nuevo derramamiento de sangre obrero ha manchado a la república burguesa y a su institución policial que oficia de verdugo al escudo y la bandera azul y blanca que llevan impresas las carabinas y los máuser que funcionaron el centenario de mayo, cuya conmemoración inició la reacción actual, que no es sino una cadena larga de crímenes en viñas de extensión continua, que extendiendo sus extremos llegó a Mar del Plata para forjar un eslabón más con la sangre del núcleo obrero altivo y fuerte, condenado a la explotación más inicua en un trabajo penoso realizado en el fango de la ciudad balnearia.(...). La moción del diputado Ferrer, que resumía la ley social en un solo artículo, autorizando matar en la calle ‘como a tigres’ a los obreros conscientes, rechazada el 27 de junio del año del*

¹¹⁹ Según Sebastian Marotta el único organismo obrero con vida en esos meses era la C.O.R.A. La F.O.R.A. había sido declarada ilegal desde 1910. El diario *La Vanguardia* informa sobre un llamado del Consejo Federal de la F.O.R.A. a realizar una huelga general en repudio a la masacre de Mar del Plata. Dada la ilegalidad y la debilidad en que se encontraba este organismo, la convocatoria no tuvo respaldo.

¹²⁰ *La Vanguardia*, 30/9/1911.

¹²¹ Acta del Ministerio de Marina, p. 2.

centenario, es puesta en práctica todos los días, en cuanto los obreros en lucha, insultándolos, aprisionándolos (...) Los verdugos republicanos argentinos, germanizados por el casco y las armas, matan democráticamente, es decir, que ejercen sus tareas sobre masas enteras, sobre los obreros reunidos. La democracia en la muerte es la que practican los burgueses argentinos y sus sicarios policiales que no se parecen ya a sus colegas rusos, pues en concurso internacional de criminalidad policiaca, nuestra policía es la primera del mundo, como la titularon en son de triunfo los diarios burgueses del país”¹²².

Los huelguistas recibieron la solidaridad de diversos sectores sociales que repudiaron el accionar policial, de la patronal y de las autoridades políticas. Un grupo de vecinos de heterogénea posición política pero de fuerte actividad y representatividad llamado Junta Popular de Resistencia, rechazó los hechos sangrientos y reivindicó la libertad de los trabajadores para asociarse y reclamar por sus derechos. En su declaración, la Junta aprovechó la oportunidad para denunciar los manejos poco transparentes de las autoridades municipales manifestando: “(...) *no bastaba al municipio a la rica y floreciente ciudad balnearia, como un sarcasmo, la glorificación oficial de la Avenida Luro, cuya pavimentación en polvo de oro importa para el vecindario incalculables sacrificios económicos: era necesario bañar su suelo con sangre obrera para santificarla en ese redentora del derecho ultrajado, la razón y la justicia*”¹²³.

El día 27 tuvo lugar una reunión clandestina, en un paraje ubicado en las afueras de la ciudad, donde se congregaron los delegados de los gremios obreros a fin de analizar la marcha de la huelga general que paralizaba la ciudad. Ventura Pomares, un testigo perteneciente a la tendencia socialista, propuso la vuelta al trabajo al evaluar que los obreros se encontraban agotados. Si bien al principio los gremios compartieron esta postura, finalmente y ante el llamado de la Mesa Nacional de la C.O.R.A., se decidió continuar con la medida de fuerza. Esta situación derivó en duros cruces y acusaciones entre socialistas y sindicalistas revolucionarios, que se reflejaron en los periódicos obreros¹²⁴.

¹²² *Acción Obrera*, 30/9/1911.

¹²³ *La Vanguardia*, 30/9/1911.

¹²⁴ *Ibídem*, 1/10/1911.

La Marina ejerció una fuerte vigilancia sobre la ciudad, como lo informaba Barla en su informe mencionando que *“el 28 a las 7 de la mañana los constructores de la Rambla, Club Mar del Plata, Bristol hotel y estibadores del muelle y vapores piensan reanudar los trabajos, para cuyo efecto se han solicitado la garantía del orden y la vigilancia de las obras y trabajos, como se trata de lugares que caen dentro de la jurisdicción de esta autoridad, y otros en las inmediaciones, procederé a ejercer la más estricta vigilancia de común acuerdo con la autoridad policial de la Provincia”*¹²⁵.

Para el 29 de septiembre la huelga era parcial y la policía patrullaba la ciudad disolviendo a los grupos de obreros. El corresponsal socialista relataba: *“La ciudad está plagada de pesquisas. Uno teme hablar con nadie pues estos son los que se muestran más interesados en indagar lo que sucede”*¹²⁶. Un hecho curioso informado por el periódico socialista *La Vanguardia* fue la negativa de una agente policial a hacer fuego sobre los obreros; *“yo no haré fuego jamás sobre mis hermanos”* dijo Alejo Espinosa, un argentino de 40 años que inmediatamente fue detenido y dado de baja de la institución policial¹²⁷. Ese mismo día por la tarde hubo un cruce entre obreros huelguistas y “crumiros”, que custodiados por la policía iban a trabajar en el anexo del Hotel Bristol. Los obreros increparon a los carneros y uno de ellos disparó con un revólver hiriendo a un huelguista. Por la madrugada estalló una bomba en el corralón de los tranvías que provocó la rotura de varios vidrios de los vehículos. Aunque se dudó de la autenticidad de atentado y se sospechaba que se trató de una bomba fraguada, los documentos muestran que *“la policía sigue deteniendo a pacíficos trabajadores; principalmente a aquellos que por su físico la policía tacha antojadizamente de sospechosos”*¹²⁸.

El día 6 de octubre se organizó una función de teatro a beneficio de la familia del obrero muerto Lázaro Martínez Giménez. Se puso en escena la obra de Florencio Sánchez, *Los derechos de la salud*. Luego de ésta, se informaba sobre las condiciones en que vivía la víctima, encontrándose una carta que le había remitido su esposa desde

¹²⁵ Acta del Ministerio de Marina, p. 2 y 3.

¹²⁶ *Ibíd*em, 3/10/1911.

¹²⁷ *La Vanguardia*, 1/10/1911.

¹²⁸ *Ibíd*em, 2/10/1911.

España, en la que le pedía dinero para cubrir las necesidades de la familia ya que se encontraba enferma y sin recursos para comprar los remedios¹²⁹.

Las detenciones y persecuciones de la policía continuaron hasta principios del mes de octubre. Todos los días, los trenes que partían hacia La Plata o Dolores conducían a algún huelguista detenido. El Juez Fernández de la ciudad de Dolores dispuso la prisión preventiva de 58 obreros y la del oficial de policía y algunos agentes que tuvieron participación en los sucesos del día 22 de septiembre. Un caso que generó gran repercusión, fue el del carpintero Juan Bianchi, enviado a La Plata, quien corría el riesgo de ser expulsado del país, en caso de aplicársele la ley de Residencias. La policía después de detenerlo irrumpió en su domicilio y *“sin considerar el llanto de la esposa y de sus cuatro hijos registró y revolió todo lo que halló a su paso”*¹³⁰, hecho que deja claras las consecuencias de las detenciones: *“(…) numerosas familias obreras se hallan en la mayor miseria, arrestado el jefe de familia todas las puertas se han clausurado y el crédito ha desaparecido para las madres, esposas e hijos de los obreros. También los caseros, señores locatarios de corazón ácaro y negro como su conciencia, han dado comienzo a la expulsión de las mujeres y sus tiernas criaturas arrojándolas a la calle (...) esos presos son todos obreros recién traídos de Europa a quienes se les ofreció ancho campo de acción para ganar mucha plata y transformarse en capitalistas de la noche a la mañana”*¹³¹

Por iniciativa del Centro Socialista local, se formó una comisión para ayudar a las familias damnificadas, colaborando en dicha tarea la Sociedad de Obreros Panaderos, repartidores de pan, picapedreros y graniteros. De esta manera quedó constituido el Comité pro Presos, desde el que las mujeres socialistas recorrieron la ciudad recaudando dinero para la familia de cada detenido, quedando el sobrante en una cuenta en el Banco de la Nación para destinarlo a socorrer a los obreros perseguidos por las autoridades policiales. Ante esta situación - dado que la iniciativa partía del socialismo- tiempo después, los anarquistas los acusaron de juntar dinero para utilizarlo en una campaña electoral¹³².

129 *ibídem*, 7/10/1911.

130 *ibídem*, 6/10/1911.

131 *ibídem*.

132 *El Trabajo*, 28 /8/1918.

CAPITULO VI

ENERO DE 1919. “SE VIENE LA MAROMA”. LA SEMANA TRÁGICA EN MAR DEL PLATA.

En plena temporada turística la ciudad balnearia iba recibiendo a los veraneantes de la aristocracia argentina que, en los últimos años, habían visto dificultadas sus vacaciones en Europa dado el conflicto bélico que desangraba al viejo continente. Llegaban con abultados equipajes, valijas, baúles y cofres para disfrutar las largas temporadas de veraneo que se extendían desde noviembre a marzo. La ostentación y exhibición era una de las características de estos grupos que participaban de los torneos de golf, veladas en el club Mar del Plata, funciones de cine en el Palace Théâtre, salones de té, paseos por la playa o la rambla Bristol que en aquel momento presentaba un estilo arquitectónico francés. Los baños en el mar estaban regidos por rigurosos edictos referidos al uso de indumentaria que no debía ofender a la moral pública. Los visitantes se abstraían de la difícil situación política y económica que atravesaba la Argentina, como las vicisitudes de la política criolla, como las huelgas de marítimos y ferroviarios. También de las inquietantes noticias europeas como el avance del “maximalismo” en Rusia, Alemania o Hungría. Esta abstracción duraría poco. En el mismo espacio geográfico convivían las tremendas desigualdades de la Argentina del modelo agroexportador y del régimen oligárquico. En enero de 1919, inesperadamente, la ciudad se conmocionaría y quedarían patentes estos contrastes.

¡A la Huelga!

La temporada 1918/19 comenzó con varios conflictos laborales¹³³. Uno muy particular fue una prolongada huelga de los caddies de golf. Desde la óptica del diario *La Nación* se planteaba: **“Los pequeños servidores, contagiados por la ola del maximalismo (N. de A), que tienen su sede importante en la municipalidad local,**

¹³³ La Federación Obrera Local de Mar del Plata, tenía 18 gremios adheridos para 1919 según, el dirigente de la FORA, Diego Abad de Santillán. En distintas fuentes, encontramos que para la época estaban organizados gremios como: panaderos, pintores, carpinteros y anexos, albañiles y peones, picapedreros, cloaquistas y carreros de transportes, municipales, gastronómicos, yeseros, estibadores, mosaistas, empleados de comercio, Sociedad de resistencia de sastres y anexos, sociedad de obreros peluqueros Santillán Diego Abad, **La FORA. Ideología y trayectoria del movimiento obrero en la Argentina** - 1a. ed. Buenos Aires: Libros de Anarres, 2005. p. 255.

*exigen diversas mejoras que los jugadores no aceptan. El movimiento que en un principio parecía de fácil solución se ha hecho general y cuenta con el apoyo de lo peones y jardineros del golf. Entretanto los jugadores tomando el ejemplo de la flemma británica no abandonaron su deporte predilecto y cargan con su valija y aún con las de la compañera si juegan con damas”*¹³⁴. Otra visión sobre el conflicto entre “golffers y caddies” tiene el diario *La Capital*: “*hay caballeros guapos, que han tomado a su cargo reemplazar a los “caddies” pero al finalizar la vuelta grande se retiran por el fondo con la faz sudorosa y descompuesta. A ellos les hemos oído decir que es poco dos pesos por vuelta para el muchacho*”¹³⁵. También se registra una huelga de obreros sastres: “*tijeretazos a los cruminos compañeros*”, se escuchó en una asamblea¹³⁶. Días después también estuvieron en huelga los obreros molineros, peones de la rambla y licoristas, y otros gremios han presentado pliegos de condiciones. “*De seguir así dentro de poco toda Mar del Plata estará en huelga*”¹³⁷ afirmaba el diario *La Protesta*, y no se equivocaba.

La cruel represión de los talleres Vasena repercutió fuertemente en la localidad. El diario anarquista *La Protesta* hizo una crónica detallada de los hechos: “*La huelga decretada por la F.O.L. de Mar del Plata, institución adherida a la FORA, asumió el día 10 un carácter tal que la población nunca había presenciado un carácter semejante. El 9 a las 11:30 PM reunidos, el consejo local resuelve por unanimidad decretar la huelga general por tiempo indeterminado en solidaridad con los obreros de Buenos Aires y protestando por los vandálicos actos y atropellos de que esos eran víctimas. No obstante ser una hora avanzada de la noche, estando el local de la biblioteca atestado de compañeros en espera de la resolución del consejo reunido y una vez hecha pública se recorrieron las calles avivando la huelga. El día 10 el diario local *La Capital*, interesado en hacer fracasar el movimiento, dio la noticia de que la huelga se haría efectiva a las 11 am, cosa inexacta”*¹³⁸.

El 10 de enero la ciudad se paralizó casi totalmente. Grupos de obreros ingresaron en los lugares de trabajo instando a los trabajadores que no se habían adherido a la huelga a que lo hicieran, cosa que sucedió de inmediato. El diario *El*

¹³⁴ *La Nación*, 9/1/1919.

¹³⁵ *La Capital*, 8/1/1919.

¹³⁶ *La Protesta*, 5/1/1919.

¹³⁷ *Ibíd.*, 9/1/1919.

¹³⁸ *La Protesta*, 21/1/1919.

Argentino calcula que los huelguistas ascendieron a cuatro mil¹³⁹. A partir de la 8 horas la policía actuó disolviendo varios grupos de manifestantes: “a las 11 de la mañana los mozos y cocineros de los hoteles tienen el propósito de abandonar el trabajo, circunstancia que hará difícil la situación de los millares de veraneantes que se hallaban en el balneario”¹⁴⁰... Cerca del mediodía un grupo de obreros se dirigió al hotel *Familie* para que los trabajadores del mismo se sumen a la huelga. Fueron atacados por un escuadrón de policía: “se le cruzaron en el camino y los atropellaron con sus caballos resultando un obrero contuso a causa de la sableadura. Visto esto los demás se dispersaron dando pruebas de que no querían derramamiento de sangre. No obstante la soldadesca ebria los persiguió sin poder satisfacer sus instintos sanguinarios”¹⁴¹ La situación se tornó más compleja cuando ese día se cortaron los servicios telefónicos y telegráficos, por lo tanto las comunicaciones con Buenos Aires se interrumpieron. También fue cortada el agua corriente en la ciudad dado que los trabajadores de obras sanitarias adhirieron al paro y las válvulas fueron cerradas a partir de las dos de la tarde¹⁴². Los hoteles fueron abandonados por el personal y los comercios cerrados. Llegaban noticias de huelgas y enfrentamientos violentos en las ciudades vecinas de Balcarce y Necochea. El mismo día a las 16 horas, una manifestación de más de un millar de trabajadores se concentró en la calle San Martín entre Independencia y Salta, sede de la FOL y de la Biblioteca Juventud Moderna. El mitin se demoraba dado que se esperaba la llegada de los mozos y cocineros que realizaban una asamblea en la plaza Colón. Encabezaron las manifestaciones “unas muchachas que agitan banderas rojas”. El relato de la prensa libertaria plantea que hacia las 17 hs. cuando se vio arribar a la columna: “un grupo de compañeros precedido por una bandea roja con crespón negro, fue a recibirlo en la calle Independencia y Rivadavia (...), una vez llegados se dirigían al local y antes de llegar a él un cosaco pegó espuela al caballo y enfrentándose a la compañera que llevaba la bandera le descargó su Colt, fue el primer tiro. Los manifestantes que eran un número de más de dos mil hicieron fuego a la cosacada que se batía a golpes haciendo descargas cerradas. Hubo momentos de pánico pero también de decisión, la gente corría en todas

¹³⁹ *El Argentino*, 11/1/1919.

¹⁴⁰ *La Razón*, 11/1/1919.

¹⁴¹ *La Protesta*, 21/1/1919.

¹⁴² Los diarios Platenses *El Día* y *El Argentino* afirman que los caños de agua habían sido destrozados por los obreros cuestión no confirmada por los medios locales.

direcciones detrás de los parapetos, de las azoteas se contestaba el fuego que duró un cuarto de hora y después con intervalos se hacía una que otra descarga. Este propósito de asesinato ya lo tenían premeditado los policías pues sigilosamente ya habían mandado las ambulancias del hospital las cuales estaban ocultas en las inmediaciones del lugar del hecho¹⁴³”. El agente Pérez¹⁴⁴, de la policía local, fue muerto en el intercambio de disparos, desatándose una brutal represión.

Intervienen la Armada y se forman las “Guardias Blancas”.

Para colaborar con las fuerzas de seguridad locales desembarcaron los marinos del acorazado “San Martín”. Los miembros de la armada argentina patrullaron los puntos clave de la ciudad. Del mismo modo que en Buenos Aires surgieron grupos de civiles armados para colaborar con la represión, denominados “guardias blancas”, integrado por los jóvenes veraneantes de la oligarquía que fueron antecedentes de la Liga Patriótica Argentina. Aunque al principio el reclutamiento no fue muy exitoso, con el correr de las horas superaron el centenar. Se constituyeron con apellidos tradicionales como Anchorena, Quintana y Figueroa Alcorta. Este grupo difundió un manifiesto donde instaba a los comercios a retomar sus actividades ya que se ponían como garantes del orden social. Según el diario *La Prensa* el “movimiento sedicioso” no hubiera podido ser controlado por la policía local ya que contaba con escasos y mal armados efectivos, aunque otras fuentes como el diario *La Capital* minimizaron el accionar de estos grupos. La visión libertaria es coincidente: “*No bien a la mañana vio la burguesía que el movimiento tomaba pie se apresuraron a poner al servicio de la policía los automóviles, los cuales sirvieron para ir al puerto, 30 de ellos a buscar 300 marineros del San Martín, después cada auto fue armado con una ametralladora y varios soldados que recorrían la ciudad. También por instinto de imitación se forma la célebre guardia blanca. Unos 200 niños bien se apersonan a tal efecto pero cuando había*

¹⁴³ *La Protesta*, 21/1/1919.

¹⁴⁴ El Diario *La Capital*, afirmaba que el apellido del agente asesinado era Pérez al agente muerto pero extrañamente otros diarios dan nombres distintos. El diario *El Argentino* el 11/1/1919 informa que el apellido de policía es Peredo y para el Diario *El Día* del 12/1/1919 el nombre del agente Timoteo Ocariz. La Policía Local recuerda todos los 23 de enero a sus caídos en el cumplimiento del deber, registran como el primero, al agente Agustín Pérez caído en enero de 1919.

*algún tipo de tumulto no se les veía el pelo, solo se paseaban por la rambla exhibiéndose*¹⁴⁵

Las fuerzas de seguridad rodearon la manzana de la biblioteca Juventud Moderna y sus adyacencias y entraron por la fuerza en las viviendas de los sospechosos de dirigir el movimiento. Por la tarde se produjo un violento enfrentamiento a los tiros con los mozos de hotel “*De Famillie*”. Fueron detenidos cerca de 400 manifestantes¹⁴⁶ y llevados a una cancha de pelota llamada “*El Trinquete*” ubicada en calle Salta y 25 de mayo, mientras que el diario socialista *El Trabajo* fue clausurado y se declaró el estado de sitio¹⁴⁷. El general Tomas Vallée, que estaba veraneando en la ciudad, se hizo responsable del “orden” de la misma. El gobernador de la provincia, José Camilo Crotto, se comunicó directamente con el comisario local indicándole que se pusiera bajo las órdenes del contralmirante Juan. A. Martin y el general Valleé. Este último irrumpió, personalmente, en domicilios de los dirigentes obreros para detenerlos; luego los considerados cabecillas, fueron llevados al buque de guerra “San Martín” que fue utilizado como buque prisión¹⁴⁸ y posteriormente se los trasladó a la cárcel de Bahía Blanca¹⁴⁹.

El día 12 de enero llegó a la ciudad el crucero de la armada argentina “9 de julio” con cuatrocientos hombres de tripulación y dieciséis ametralladoras. Pero el contralmirante J. Martín dispuso que la situación ya estaba controlada por lo que el “9 de julio” se dirigió a Buenos Aires. La represión continuó y durante esa jornada fue detenido en la puerta de su casa de la calle Tucumán, el presidente de Concejo Deliberante, que meses después se convertiría en el primer intendente socialista de la Argentina: Teodoro Bronzini. Al llegar a la comisaría fue salvajemente golpeado por la

¹⁴⁵ *La Protesta*, 22/1/1919.

¹⁴⁶ Las cifras aproximadas de los distintos autores evalúan que en esos días fueron muertas entre 700 y 2000 personas, más de 4000 heridos y 55.000 detenidos en todo el país.

¹⁴⁷ En este punto tampoco hay una versión clara ya que el diario *La Capital* plantea unos días después de que se desconoce la sanción de del estado de sitio.

¹⁴⁸ Por orden del Juez federal Marengo fueron embarcados al San Martín el 26 de enero; Carlos Perani, Roque Rossi, Vicente y Antonio Cardona, Pedro Robirosa, Oscar Masgraf y José Grisola. *La Capital*, 27/1/1919.

¹⁴⁹ Se informó que el acorazado San Martín se retiraría de Mar del Plata el lunes 27 de enero con el objeto de aprovisionarse de Carbón. Dejaría apostados en la ciudad 80 hombres alojados en la escuela N° 1 y posteriormente volvería a recogerlos. *La Capital* 25/1/1919. El hecho de que al otro día aparezca la noticia del embarque de prisioneros en el buque nos hace inferir que la verdadera causa del viaje era el traslado de los detenidos.

policía, con anuencia del diputado radical Juan Machado¹⁵⁰. Otro detenido fue el dirigente socialista Juan B. Fava, luego de ser amenazado con pistolas por un grupo dirigido por el mismo diputado. Ese mismo día fue asaltada la sede del diario socialista local, *El Trabajo*, donde destruyeron originales y se llevaron material de la imprenta¹⁵¹. Las detenciones continuaron y los reclusos pasaron varias semanas sin ser procesados. El día 14 de enero llegó desde Bahía Blanca el juez federal Emilio Marengo¹⁵². Quien instaló su juzgado en la comisaría instruyendo sumarios por infracción a la “*ley social*” a los detenidos, indicados como “*agitadores y huelguistas*”. Uno de los testimonios sobre detenciones lo dio el obrero V. Pascarelli que a los 35 días de detención comunicó sus vivencias en una carta al diario *La Capital*: “*eran como las cuatro de la tarde y escuché disparos. Mi señora estaba embarazada y no se sentía bien. Le dije que iba a mirar un ratito y volvía. Salí a la calle, apareció la policía y me detuvo con otras 400 personas. Una gran arreada. Me llevaron a “El Trinquete”. Un policía iba dejando en libertad a quien le caía simpático. Yo le expliqué mi situación y le hice saber que mi señora esperaba un hijo y no estaba bien de salud. Él se largo a reír. De ahí me trasladaron al acorazado “San Martín”. El disgusto llevó a mi mujer a la tumba. ¿Por qué me tienen preso?”*¹⁵³. Otro anónimo protagonista de los sucesos narraría su experiencia al periódico *La Protesta*: “*Fuimos, conducidos no menos de 600 entre doble hilera de marineros y cosacos apuntándonos con sus armas hasta el local que*

¹⁵⁰ Juan Machado (1/4/1883-5/4/1955) Nace en Santa Fe. Su padre, del mismo nombre, había sido coronel y había luchado en Pavón y en Cepeda. Cursa solo estudios primarios y trabaja en la empresa Villalonga llegando a ser en 1913 su responsable en Mar del Plata. En 1905 se acerca al radicalismo del cual llega a ser presidente del comité de distrito en Mar del Plata y es elegido diputado provincial en 1918. Encolumnado con el Gobernado Crotto, estaba enfrentado con el intendente Luciano Arrue, también radical, pero de otra facción, que había sido apoyado por los socialistas para ser intendente. Machado había sido acusado en reiteradas ocasiones por Bronzini por sus prácticas cercanas a la política criolla. Terminado su mandato, se traslada a Mendoza, y se acerca al gobernador Carlos Washington Lencina, ocupando el cargo de director del Departamento de Trabajo. Funda la revista "Legislación Obrera", y en 1936 crea y dirige el diario "La Actualidad", en la ciudad de La Plata, Posteriormente, en noviembre de 1945, fue comisionado de la ciudad de Mar del Plata, designado por el gobierno militar. Adhirió al Laborismo siendo candidato a vice gobernador en las elecciones de 1946 con la formula Domingo Mercante - Juan Bautista Machado.

¹⁵¹ *La Vanguardia*, 13/1/1919.

¹⁵² Este juez se caracterizó por perseguir fuertemente al anarquismo y también por iniciar en el año 1921 una causa judicial al senador socialista Enrique del Valle Iberlucea pidiendo su desafuero, la anulación de su carta de ciudadanía y su posterior expulsión del país. El motivo fue un discurso pronunciado por el senador donde reivindicara la Revolución Rusa durante el IV Congreso Extraordinario del Partido Socialista realizado en Bahía Blanca el 9 de enero de 1921.

¹⁵³ *La Capital* suplemento 100 aniversario de Mar del Plata, 10/2/1974.

sirve de cuartel a estos y una vez allí contados y vueltos a contar. Después un interminable plantón fuimos alojados en una cuadra de 40 metros por 10 sin techo y lleno el piso de barro con una letrina abierta en la tierra. Así pasamos la noche hacinados como ovejas. Hubo muchas familias que trajeron la comida para los suyos y se la comieron los cosacos. Al amanecer cuando creíamos que nos iban a poner en libertad nos condujeron como al día anterior custodiados por automóviles armados con ametralladoras a una cancha de pelota, un salón de las mismas dimensiones que la cuadra anterior únicamente que tiene piso de baldosa, techo, y dos tabiques de zinc. Una vez en ese lugar no se nos dio agua hasta las 9 de la mañana, hora en que el sol batía de lleno entre las chapas y entre el hacinamiento de hombres el calor de sol y el polvillo de la bosta que traíamos adherida a la ropas se levantó una atmósfera insoportable en grado tal que en menos de cinco minutos cayeron desmayados y con gran peligro 12 compañeros, sin que en algún caso los sacaran al aire. Fue entonces que se produjo un gran tumulto rayando en sublevación pidiendo a gritos que ya que eran tan asesinos nos metieran plomo antes de morir asfixiados. Esto duró más de media hora sin que entonces el oficial Rizzo, tipo coimero, ladrón, degenerado (...) entró y dijo que estaban esperando la orden para ponernos a todos en libertad. Esto calmó un poco los ánimos y en particular a los menores pues había entre nosotros más de 20 de estos desde 8 a 12 años. Recién a las 11 después de minuciosas preguntas, empezaron a poner en libertad a algunos.¹⁵⁴

El día 11 de enero la FORA del IX congreso, que agrupaba a la mayoría de los gremios nacionales, declaró que la huelga estaba terminada, no así la FORA del V que prosiguió la huelga por unos días más. Panorama similar se dio en Mar del Plata donde paulatinamente los gremios fueron volviendo al trabajo, como los cocheros que retornaron a sus tareas el día 14 de enero, bajo la promesa de las autoridades de liberar a los detenidos, cuestión que finalmente no fue cumplida.

¹⁵⁴

La Protesta, 22/1/1919.

Ciudad sitiada

En la prensa socialista y anarquista encontramos referencias a una situación de atropellos y terror que vivió la ciudad durante las semanas posteriores a la finalización de la huelga, cuando presentaba el aspecto de ser invadida. A las patrullas de marineros y policías armados con Máuser y ametralladoras que la recorrían permanentemente se le sumaron las guardias blancas. Las garantías constitucionales parecían estar suspendidas de hecho. El periódico socialista planteaba: *“La presencia de parte de la más rancia y reaccionaria burguesía argentina asustada por el fantasma de la revolución socialista y alimentada por un odio nunca desmedido por el movimiento obrero y por la democracia, ha envalentonado la camarilla radical encaramada en la policía. El comisario, que (...) conquistó la provincia y solo por las influencias del diputado Machado, ha perdido la noción de su deber y su responsabilidad al punto de que se ha creído con las facultades de suprimir por un edicto el derecho de reunión. (...) En la noche del miércoles último pocos minutos después de retirarse algunos camaradas y lectores del local que ocupa nuestra biblioteca y el centro socialista, dos grupos de conscriptos del acorazado San Martín, armados de Mauser, los rodearon no se sabe con qué propósito. Esta actitud y otras semejantes no puede esperarse que la policía las aclare porque pretenderlo sería, dado la gente que manda en la comisaría, una ingenuidad¹⁵⁵. Las reuniones de los socialistas y de los gremios obreros fueron prohibidas y obstaculizadas. Los libertarios también denunciaron estos hechos: *“En los primeros días se hacía imposible ir por las calles después de oscurecido pues la mazorca estaba en acción, un grupo de 80 individuos al mando de un tal Machado se había formado en rondas volantes y obrero que veían era atacado a balazos por ellos. Así fue muerto un compañero en la puerta de su casa. Aprehendían y apaleaban a quienes se les daba la gana sin que nadie pusiera coto a tales desmanes¹⁵⁶. La biblioteca Juventud Moderna fue clausurada durante un lapso muy extenso y custodiada por los marinos y la policía local, y desaparecieron en este período 106 libros¹⁵⁷ del lugar.**

¹⁵⁵ *La Vanguardia*, 10/2/1919.

¹⁵⁶ *La Protesta*, 22/1/1919.

¹⁵⁷ Recién tenemos noticias de su reapertura a fines del mes de Mayo y en otra ubicación, Bolívar y Rioja. Se pedía *“a los tenedores de libros pertenecientes la biblioteca, tengan a bien devolverlos, para la buena marcha de la misma”*. Por otro lado, se informaba que el horario de

Teodoro Bronzini denunció mediante una carta al diario *La Capital* algunas de estas situaciones: “*El 13 (Lunes N.A.) salió de la comisaría un joyero, el ciudadano Chiapparrone, que vive en 20 de Septiembre entre 25 de mayo y 9 de Julio, herido por la policía en la Plaza Rocha el sábado pasado. Estaban hablando los señores Saidman y Ciriaco Chiaparrone, en las calles Luro y 20 de septiembre. El señor Lucchini y dos o tres agentes, revólver en mano, ordenaron a estos señores que se disolvieran. El señor Saidman entró en una frutería cercana, circunstancia que aprovecharon los “representantes” de la justicia para aplicarle varios planazos a Chiaparrone, causándole varias heridas en el brazo. Las heridas son de importancia. Lucchini y Saidman se encontraban enemistados desde hace años.*”¹⁵⁸

Pasan semanas y los detenidos se encontraban incomunicados. El centro socialista local se puso en contacto con los gremios obreros para encabezar la defensa de los trabajadores presos y organizar recursos para ayudar a sus familias. El PS realizó un acto público importante en “*repudio a la bárbara política antiobrera y antihumana de la burguesía gobernante*”, donde hizo uso de la palabra el diputado nacional Augusto Bunge quien expresó: “*que el gobierno tiene la política del pan dulce y el látigo*”.

Los presos de Mar del Plata

El destino de los detenidos fue diverso. En algunos casos pasaron semanas detenidos, incomunicados y sin que se les informen los motivos de su detención. Algunos fueron enviados a Bahía Blanca¹⁵⁹ y alojados en dependencias militares donde permanecieron incomunicados, y otros fueron expulsados del país mediante la ley de residencia y otras disposiciones. Paralelamente se organizaron en esa ciudad un comité de solidaridad. El 14 de febrero iniciaron una huelga de hambre, dado que se los mantenía incomunicados luego de 35 días de su detención y desconocían el paradero del

atención era de 5 a 8 y se aclaraba: “*la biblioteca no está afiliada a ninguna secta; su misión es la de propender a la elevación moral y cultural del pueblo*”. *La Capital*, 30/5/1919.

¹⁵⁸ *La Capital*, 18/1/1919.

¹⁵⁹ Se informa que los días 23 y 24 de enero “*han recobrado la libertad unos 65 ciudadanos, complicados en los pasados movimientos obreros. Después de 18 días de detención en la comisaría se presenta un recurso de “habeas corpus” por los ciudadanos Mariano Spagnuolo, Angel Viale y Marcelo Barbatto dado que en ese periodo o se les tomo declaración ni se les informo la causa de detención ni acusación. La Capital, 30/1/1919. La Sociedad de Empleados de Comercio inició distintos reclamos hacia ministerios y jueces: e informó que “desde hace 21 días se encuentran detenidos e incomunicados sin que se les haya levantado sumario, Alfonso Gran de Oro, Joaquín García, Aurelio Aseunze, Joaquín Sabia y Enrique Fresnera. Los seis de nacionalidad española*”. *La Capital*, 1/2/1919.

resto de sus compañeros detenidos que habían sido trasladados. En una carta enviada desde Puerto militar, cuartel de artillería de costas (Bahía Blanca) a *La Protesta* denunciaban esta situación; *Tenemos hijos, mujeres, hermanos y padres ¿Qué ha sido de ellos ¿cuál es la causa por la cual permanecemos completamente aislados del mundo? ¿por qué se nos tiene secuestrados? Hay que pensar que hace un mes y días que hemos sido arrancados violentamente de nuestras casas y conducidos de un lado a otro completamente aislados del mundo exterior ¿cuál es nuestro delito que nada sabemos y nada se nos dice? Y si exigimos a nuestros judas se contesta con groserías o con enseñarnos el máuser ¿es esto la ley de la república Argentina*¹⁶⁰?

Otro relato particular sobre la situación de los presos lo dan dos corresponsales de *La Protesta* desde la ciudad de Balcarce donde las repercusiones de la huelga fueron muy importantes¹⁶¹. Una de las particularidades de este testimonio fue que los dos corresponsales eran “linyeras” o “crotos” que mientras recorrían libremente las áreas rurales de la pampa difundían las ideas libertarias y contactaban a los militantes de organizaciones anarquistas: *“Con el fin y afán con el que salimos de La Plata para la cosecha de trigo de Tres Arroyos salimos para la cosecha de las papas a Balcarce. Al llegar quisimos relacionarnos con los compañeros y preguntamos por el centro cultura y trabajo ¿ah, ustedes son anarquistas? Se nos dijo, pues los de aquí están todos presos. El centro fue allanado por la policía que rompió la puerta a culatazos de fusil y robó cuanto libro y papeles encontró y qué habían hecho esos hombres para que la policía procediera así contra ellos. Pues nada simplemente fueron por las casas de comercio pidiendo que se cerraran como acto de protesta contra el barbarismo policial y a la vez en solidaridad con los obreros de Buenos Aires, eso fue todo dice. Semejante*

¹⁶⁰ La Protesta 16/2/1919 firman la carta Salud y Anarquía; Los presos de Mar del Plata; Pedro Robirosa, José Grísoli, Vicente Charrelli, Antonio García, Juan Milesi, Francisco Esquetini, Franciso Verani, Ángel Matalias, Juan Gari, Pedro Arias, José Dustusky, A. Quintana, Francisco Matalias, Carlos Perani, Jesús Castro, F Castro Córdoba, Manuel Arias, Oscar Marggraff, Jorge Giuranovil, Cosme Bramschm. De todo este grupo la única referencia posterior que encontramos es sobre Francisco Matalias, electricista y dirigente de la Biblioteca Juventud Moderna y secretario de la campaña “pro casa propia” que construyó el edificio de la Biblioteca y la Casa del Pueblo.

¹⁶¹ Balcarce, ciudad cercana a Mar del Plata, tenía en ese momento una fuerte presencia anarquista sobre todo entre gremios como panaderos o la Unión Graniteros y Picapedreros. En el año 1919 se produjeron serios incidentes con enfrentamientos armados en esa localidad durante la conmemoración del 1º de Mayo, con varios muertos y heridos de bala entre las fuerzas policiales y los obreros anarquistas. En diciembre de 1920 se produce en esa localidad una huelga general y son enviados efectivos policiales desde Mar del Plata para contribuir a la represión.

noticia no nos sorprendió porque sabemos de lo que es capaz la señora esa guardadora del orden máxime cuando habíamos visto en tres arroyos que el estado de sitio estaba en todo rigor no importa que no estuviera sancionado, todas las armerías fueron requisadas. ¿Con qué fin hacían esto? ¿todo eso no habrá estado de acuerdo con los dueños de armerías y demás comerciantes temiendo algún asalto? Habíamos visto a esa misma policía requisadora de armerías llevar preso a un obrero por el grave delito de distribuir un manifiesto dedicado a los obreros cosecheros, y llevado a Bahía Blanca. Habíamos visto clausurar el local de los obreros panaderos en huelga no permitiéndose celebrar ni una sola asamblea. Conocemos tantas fechorías de la policía que la creemos incapaz de hacer otra cosa que hacer maldades, maldades, maldades.(...) Veníamos de la estación Bosch con un amigo a donde habíamos ido para trabajar pero como el chacarero quería que trabajáramos no ya de sol a sol, como es costumbre en el campo, sino de estrella a estrella y todo por el miserable sueldo de 3 pesos por día, lo dejamos que trabaje él y estábamos de vuelta. Una vez que el tren llegó a Balcarce y con nuestra linye al hombro nos proponíamos a descender oímos corear en alta voz las estrofas del himno Hijos del pueblo ¿Qué hay? Nos preguntamos alegres y corriendo con linyeras y todos al lugar donde salían las notas del himno. De pronto vemos en medio de gentío y delante de nosotros a unos cuantos hombres, no se nos ocurrió contarles que según informes eran 9 o 11 que con la frente alzada pero atados por las muñecas de dos en dos y custodiados por varios milicos negros, como la conciencia de la burguesía, marchaban al tren rumbo a la cárcel de Bahía Blanca. Aquellos hombres eran los anarquistas de Balcarce, eran nuestros compañeros, ¡Qué hermoso gesto! Con las muñecas atadas y en medio de dos cordones de cosacos armados a máuser seguían cantando “antes que esclavo prefiero morir”. En ese momento el recuerdo de los mártires de Chicago vino a nuestra memoria y los veíamos subir desafiantes a la horca entonando la Marsellesa, ¡es la fuerza anarquista! Desafiando a la tiranía misma en la prisión y el entusiasmo crecía en nosotros hasta hacernos gritar con la fuerza de nuestros pulmones ¡viva la anarquía! Mientras tanto nuestros compañeros subían al tren y se colocaban en los asientos sin desentonar el canto “torpe burgués atrás, atrás”, el público apiñado en las ventanillas del tren en el cual uno de los presos le surgió unas cuantas palabras y valientes palabras, quedo haciendo los más diversos comentarios, mientras se alejaban los anarquistas a la

*cárcel, ¿Qué se propone hacer la policía de Balcarce, con estos honestos compañeros? Nosotros no sabemos nada al respecto*¹⁶².

Los presos en la ciudad de Mar del Plata fueron enviados a Bahía Blanca y estuvieron detenidos 14 meses. El ya mencionado Juez Federal Marengo, los había recluido durante más de un año sin procesarlos en ningún momento¹⁶³.

Historia de un Deportado: el caso de Fermín Santome

*Declaran la huelga, / hay hambre en las casas,
es mucho el trabajo/ y poco el jornal;/
y en ese entrevero / de lucha sangrienta,
se venga de un hombre/ la Ley Patronal./
Los viejos no saben/ que lo condenaron,
pues miente, piadosa,/ su pobre mujer./
Quizás un milagro/ le lleve el indulto/
y vuelva en su casa/ la dicha de ayer./ (...)*

*Los pies engrillados, /cruzó la planchada.
La esposa lo mira,/ quisiera gritar... /
Y el pibe inocente / que lleva en los brazos /
le dice llorando: / "¡Yo quiero a papá!"
Largaron amarras / y el último cabo
vibró, al desprenderse, /en todo su ser.
Se pierde de vista /la nave maldita
y cae desmayada / la pobre mujer...*

Tango: Al pie de la Santa Cruz

Música:

Enrique

Delfino

Letra:

Mario

Battistella

Uno de los deportados a partir de los sucesos de la Semana Trágica fue Fermín Santome, acusado de “delito de rebelión”. Era militante del sindicato de pintores, miembro de su comisión directiva y tesorero de la Federación Obrera Local. En 1911 formó parte del grupo fundador de la Biblioteca Juventud Moderna y luego fue miembro de la comisión directiva de la biblioteca siendo su secretario hasta el año 1919, cuando fue encarcelado y posteriormente deportado. Había llegado a la Argentina

¹⁶²

La Protesta, 5/2/1919.

¹⁶³

El Trabajo, 13/7/1921.

desde España siendo un niño y desarrolló una fuerte y dinámica militancia sindical, participando activamente en el anarquismo local. Según Héctor Wollands, *“era uno de esos militantes que parecía tener un motor en pecho”*¹⁶⁴.

En una carta enviada desde Vigo a sus compañeros, narró su experiencia durante los hechos de la de la Semana Trágica: *“Y bien compañeros, a pesar de no hallarme yo allí en aquellas circunstancias, fui posteriormente detenido al salir de mi casa y conducido preso iniciándose un proceso”*. No se le aplicó a Fermín la Ley de Residencia, ni la de Defensa Social, sino que el juez tomó en cuenta una ley del año 1863 que establecía un exilio por delitos políticos. En este caso el deportado podía elegir el país de destino y permanecer exiliado por 10 años. Fermín eligió Montevideo dado que podía contactarse más fácilmente con su familia, pero lo mantuvieron detenido y en estado de incomunicación durante más de un año en que no pudo contactarse con los suyos. Cuando fue embarcado se le cambió el destino hacia España, más precisamente al puerto de Vigo. En esa ciudad se lo apresó sin ningún motivo y fue encarcelado: *“Dejo en aquel país a mi compañera y cinco hijos, el mayor de diez años de edad, a los cuales no he podido ver durante el tiempo de mi arbitrario cautiverio, del cual ya llevo 21 meses “sin comerla ni beberla”*¹⁶⁵.

Fermín vio en estos hechos un caso de disciplinamiento o venganza social hacia los dirigentes obreros: *“era necesario justificar el atropello y para eso era indispensable que apareciera un responsable para hacerlo víctima de sus maquinaciones de felinos, y nada mejor que echar mano de los que desempeñan algún cargo administrativo en la organización creyendo así sembrar la desmoralización en aquel organismo obrero, baluarte, donde se estrellan las insaciables ansias de explotación y predominio de los que especulan con el hambre y la inhumana miseria de pueblos que todo lo produce y de todo carece”*¹⁶⁶.

“Solo se les acusa de ser españoles”

Muchos de los detenidos eran considerados sospechosos sólo por su nacionalidad española dado que persistía una imagen por la cual los anarquistas gallegos

¹⁶⁴ Woollands Héctor. **Notas para la historia de la Biblioteca Popular Juventud Moderna. MdP**, ed. Juventud Moderna, 1989.

¹⁶⁵ *El Trabajo*, 23/11/1920.

¹⁶⁶ *Ibidem*.

y catalanes eran los responsables del “movimiento ácrata”. Un elemento fundamental que se vio reflejado en la prensa local de ese periodo (*La Capital* y *El Trabajo*) es el modo en que repercutió en ese momento la ola de xenofobia que recorrió algunos sectores de la sociedad argentina. En Buenos Aires fueron conocidos los ataques que se realizaban contra “rusos” o “judíos”, adjetivos que englobaban a gran parte de la inmigración de Europa oriental. Pero la paranoia sobre una conspiración “maximalista” o la formación de soviets hicieron que se persiguiera a muchos españoles, sobre todo gallegos y catalanes. Mar del Plata tenía (según el censo realizado en 1914) 32940 habitantes de los cuales el 47% era extranjeros, sobresaliendo los españoles (7654), la mayoría provenientes de Galicia, Asturias y León¹⁶⁷.

El Diario *La Capital* incluso informó que el cónsul español realizó gestiones dado que el Golf club local no quería contratar obreros y caddies de origen español por los conflictos que habían traído los mismos, como la huelga realizada a fines 1918. Las tareas del cónsul fueron requeridas a raíz de la Semana Trágica, cuando tuvo que gestionar la libertad de seis empleados de comercio que permanecieron varias semanas detenidos e incommunicados: “a estos jóvenes, no solo se les detuvo estando dentro de su casa(..), y en todo ajeno a la huelga, tanto que dos o tres de ellos estaban durmiendo. Solo se les acusa de ser españoles”¹⁶⁸. Si bien en un primer momento fue desmentida la decisión del Mar del Plata Golf Club de contratar obreros de esa nacionalidad, meses después se publicó en el diario *La Capital* la memoria de la comisión directiva de dicha institución en la cual se confirmó esta medida discriminatoria: ... “La C.D. se dispuso a afrontar también esta otra huelga que fracasó como la otra anterior, pero teniendo en cuenta que todo ese personal estaba compuesto por españoles y que estos, alentados y movidos por un catalán encargado de los motores, desorganizaba siempre el trabajo fomentando esta clase de movimientos, no obstante los muchos años que en él trabajaba, el buen sueldo y comodidades de que disfrutaba y la consideración que se le tenía, resolvió no readmitir, en adelante a ningún peón de nacionalidad español, ni tomar en lo sucesivo para el trabajo de Cancha a ningún español, convencida de que es imposible el orden y el buen servicio con trabajadores de esa clase, que son

¹⁶⁷

AA.VV. *Mar del Plata, una Historia Urbana*. Buenos Aires, ob. cit.

¹⁶⁸

La Capital, 28/1/1919.

excesivamente humildes al solicitar una ocupación pero desagradecidos, intrigantes y altaneros cuando la han obtenido”¹⁶⁹.

Del ocio al pánico: las vivencias y percepciones de la elite.

En los años 20 apareció un tango *Se viene la maroma*, con letra de Mario Batistella y Manuel Romero y música de Enrique Delfino; quizás más que en otros periodos de la historia argentina se hizo realidad, por un momento, en Mar del Plata, la descripción que proponía la letra: “*Cachorro de bacán / andá pillando el tren / los ricos hoy están / al borde del andén./ El viento del cobán / y el auto y la mansión / bien pronto rajarán / por un escotillón. / Parece que está lista / y ha rumbito/la bronca comunista / pa’ este lao’. Tendrás que laburar / para morfar./ ¡Lo que van a gozar! pedazo de haragán / bacán sin profesión / bien pronto te verás chivudo y sin colchón. / Ya está, llegó. No hay más que hablar: se viene la maroma sovieta*”.

Según la prensa en el primer día fue impactante ver como muchos de los aristocráticos veraneantes, al llegar en tren, tenían que transportar hasta sus residencias sus abultados equipajes y las valijas al hombro, ya que el gremio de los cocheros, uno de los primeros organizados en Mar del Plata, adhirió tempranamente a la huelga. La revista *Fray Mocho*, unas semanas después retrataba con tono humorístico, pasado el dramatismo del momento, cómo la elite había vivido la dramática huelga: “*sería inacabable la relación de las escenas pintorescas a que esta situación dio a lugar, vimos, así, a un ex presidente de la república, que llevaba enroscada en su bastón que fue de mando una docena de chorizos de Extremadura comprados a precio de oro en una confitería de la rambla. ¡Y cómo los cuidaba! Un millonario de los que viven en la loma (..) logró adquirir una lata de sardinas, se las comió y regaló el aceite a un vecino, millonarios también. En los hoteles se hicieron simulacros de comidas, que resultaron animadísimos. Claro está: mozos no había y hubo necesidad de ordenar el servicio con los mismos pensionistas. Del aseo de las habitaciones se encargó a una comisión de señoritas. ¡Qué mucamas dios mío! (...) Ahora, las cosas ya en su quicio, todo está como fue siempre (...) La gente se pasea por la Rambla. El consumo de aperitivos es considerable, lo que no constituye una novedad. Pero lo que sí es nuevo en*

¹⁶⁹

La Capital, 15 /8/1919.

esta materia, es el “Coktail Bolsewiski” que está de moda. Se compone de Bols y Whisky en partes iguales”¹⁷⁰.

Los distintos periódicos presentaron estos acontecimientos como algo que estuvo entre lo insólito y lo humillante para los miembros de la aristocracia de Buenos Aires dado, que sufrieron privaciones por el corte de los proveedores del hotel, y no contaron con servicio de cocina, mucamas, etc. La escritora marplatense Carolina Adelia Alió publicó sus impresiones sobre la huelga desde esta perspectiva en la revista *La Nota* con el título *Notas del primer día de huelga*, que posteriormente reprodujera el diario local *La Capital*: *“Bajo los toldos, en la playa, se conversa en un coro de damas: - ¿Huelga general revolucionaria? – dice la docta doña Micaela –¿Por qué? ¿Por qué una agente mató a un obrero? No hay proporción entre ambas cosas. Es que hace falta aprovechar la ocasión. El hombre es un animalito que lleva la guerra dentro de sí mismo, y estos son los mejores momentos para dar libertad a su ferocidad*

Esta mañana el tren ha dejado cientos de pasajeros en la estación. Como no hay coches ni mozos de cordel fue necesario que cada cual llevara a pie su respectivo equipaje. Ha sido muy pintoresca esta manera de llegar a los hoteles y casa de familia. Una viajera elegante, como de cincuenta de edad, iba por el medio de la calle Luro cargada con tres pesadas valijas. Cuadra a cuadro se detenía sofocada, pidiendo compasión con la mirada, hasta un joven se adelantó a tomarle las valijas. Enseguida lo detuvo un obrero:

- Deje a esa mujer que lleve sus valijas. Así sabrá lo que es trabajar

- Démelas- dijo asustada la señora. Y se alejó arrastrando los pies mientras murmuraba: - ¿trabajar?... Yo he dado al mundo seis hijos. ¡Si sabré lo que es trabajar!./ de regreso del mercado, pasan dos simpáticas señoritas, arrastrando, muertas de risa, una carretilla llena de verdura.../ Han cortado el agua corriente. La señora del doctor G. está desesperada. ¡Qué contratiempo! - exclama ¡no tener agua para la lavativa del bebe! (..) Los hoteles han quedado sin servidumbre. Los pasajeros sírvanse a sí mismos. Barren las piezas, hacen las camas, y están de un humor negro. No comen más que sopita de ajos... y cebollas. A mediodía, las tersas calles blancas están mudas, desiertas. Pasa un hombre a caballo galopando. Y se abren sigilosamente todas las persianas para atisbar el suceso (...) converso con el dueño de un almacén de

170

Revista *Fray Mocho*, 21/1/1919.

comestibles, poco menos que asaltado por los veraneantes. - ¡Bendita huelga!- me dice- ¿Estoy saliendo hasta de las sardinas viejas que había en la casa!. La mucamita pizpireta de una amiga iba a la carnicería mandada por su patrona. La detuvo un huelguista. –Che, rubia: ahora no se trabaja. Plantá enseguidita a la patrona y andate a tu casa, a plegarte a la huelga general.

- Huelga general... bueno- repuso la chica muy seria- Pero no sé por qué la hacen, mandame folletos, a ver si simpatizo con la causa. - Y siguió su camino tan fresca

A los huelguistas les faltaban contrincantes, por lo que permanecían más o menos tranquilos. Se habían reunido en el local de la Federación Obrera, y pasaban el tiempo haciendo proyectos macabros y terribles peroratas. Muchas mujeres también con grandes lazos rojos, mucha Marsellesa y entusiasmo. Pero desembarcó la marinería del San Martín que fondea frente a Mar del Plata, y se produjo el primer tiroteo. Las víctimas fueron varias: ha muerto un agente de policía y también dos criaturas que no tenían parte en el asunto. Hay heridos y descalabrados. apresaron a unos trescientos revoltosos que se quejan, en el corralón donde los tienen, de la falta de pan y agua provocada por ellos mismos. Como se temen represalias de los compañeros, los gendarmes y la marinería toman sus precauciones, colocando ametralladoras en los sitios estratégicos. Se comentan animadamente estos acontecimientos. La mayor parte de las familias veraneantes permanecen prudentemente en sus casas; pero como la tarde es plácida y las calles están limpias de tráfico, se hace sociabilidad en las aceras. Un testigo cuenta cómo se produjo la muerte del vigilante: los revoltosos preparaban una manifestación. A la cabeza del grupo iba una planchadora, gran agitadora aquí que, contra las órdenes de la policía quería llevar una bandera roja. Bajó un agente del caballo a prohibírselo. Ella se resistió, él quiso quitarle el trapo. La mujer, entonces, tal vez por dar una nota espantosamente roja, sacó de su seno un revólver y le partió el cráneo de un balazo. ¡Pobre hombre! ¡Qué lejos estaría él de pensar que iba a hallar la muerte en el seno de una dama”!. Se juega claro está. Pero a puertas herméticamente cerradas. A pesar de la huelga agresiva no decayó la animación matinal de las playas. Por la tarde, en cambio, nótase pocos paseantes en la Bristol. Pero La Perla ha ganado en concurrencia, porque las innumerables familias que viven no se atreven a llegar hasta la otra playa. Nunca estará La perla tan animada como hoy. Ni tan linda. En su

ramblita pintoresca, vista desde la explanada, los paseantes mueven con sus trajes un largo puzzle de colores claros. Sobre la plata extensa, las olas rotas desde muy adentro, avanzan de cara al Norte, resbalando suavemente y mostrando las curvas de sus lomos verdosos, como manadas de lobos que nadaran en carrera hacia la arena. Las casitas de madera alineadas correctamente en línea curva, parecen colocadas allí como espectadores en un palco. Y el atardecer; ajeno a las pequeñas revueltas de los hombres, va poco a poco iniciándose con imperturbable hermosa serenidad¹⁷¹ ...

La imagen que se construyó sobre los huelguistas estaba cargada de adjetivaciones donde se los mostraba como sujetos violentos y crueles, cuasi delincuentes; “*los revoltosos*”, que están tramando y confabulando “*proyectos macabros*” esperando para poder saciar su sed de violencia animal que llevan en sí. También se proyecta una concepción sobre lo femenino y el rol de la mujer dejando en claro que el comportamiento de una militante anarquista no correspondía con el “de una dama”. Por otra parte, en el texto no aparece una crítica a la violencia represiva ya sea estatal o de las guardias blancas. Esta mirada partía de la construcción sobre “el otro” que realiza la elite argentina sobre los militantes obreros y anarquistas en particular; deshumanizándolos y presentándolos como individuos antisociales por lo tanto se justificaría la acción represiva sobre este grupo. En ese sentido otro documento que refuerza esta idea es una carta enviada por una destacada dama de la aristocracia porteña Estanislada Anchorena de Paz “*...Mi hijo José María, que pasó tres días en Mar del Plata, vino horrorizado de lo que ha visto allá, respecto a los desmanes de los huelguistas y las intenciones que gracias a tan oportuna y enérgica represión no pudieron llevar a cabo: uno se resiste a trasladar al papel la simple mención de las iniquidades que se proponía llevar a cabo esa verdadera horda de bárbaros indígenas* (N. de A) ¹⁷². Este clima que era percibido por la elite, según se refleja en los testimonios que representantes de este sector dieron en 1921 durante el sepelio del general Tomás Vallée¹⁷³, que como mencionamos anteriormente, veraneaba en Mar del

¹⁷¹ *La Capital*, 21/1/1919. El texto original está fechado en Mar del Plata, enero 10 de 1919, el mismo día de la huelga.

¹⁷² Carta de Estanislada Anchorena de Paz a Elisa Alvear de Bosch, del 21/1/1919”; en Castro, Martín Omar, *La Iglesia Católica y la religiosidad popular de los italianos del Mezzogiorno en el puerto de Mar del Plata entre las décadas de 1920 y 1940*. Estudios Migratorios Latinoamericanos Revista cuatrimestral, diciembre 1996 Número 34.

¹⁷³ Tomás Vallée Cavaganah (1/1/1871, Carmén de Areco 22/9/1921 Viena Austria) Hijo de Madre irlandesa su padre era un empresario francés que se radicó en Argentina. Siendo un

Plata y al estallar la huelga y acudió a la policía para dirigir la represión. En nombre de la comisión “Pro Mar del Plata”, Adrián Beccar Varela¹⁷⁴”, pronunció una oración fúnebre en su sepelio “*para dejar público testimonio de la patriótica y valerosa actitud asumida por el general Valleé en Mar del Plata, durante la trágica semana de Enero, al organizar su defensa y salvar a su vecindario de los revoltosos (...) En esa trágica semana apareció el caballero valiente, el militar táctico y de pundonor, el hombre de exquisita sociabilidad y, de tenacidad de hierro, el general Tomás Vallée quien salvó a la República de una vergüenza nacional y de una hecatombe a producirse en el corazón mismo de la alta sociedad porteña*”¹⁷⁵. La represión en este caso se justificaba como una acción patriótica para conservar el orden social jerárquico natural y deseable.

Es interesante contrastar estos sucesos con la representación que construían los anarquistas sobre los aristocráticos veraneantes dado que había una mirada de rechazo moral en tanto que se confrontaban sistemas de valores opuestos: la ociosidad, la superficialidad, la lujuria, las apuestas en el juego de azar; contra el trabajo como creador de riqueza y el progreso intelectual y moral que representarían a la clase trabajadora. Las prácticas de estos veraneantes eran presentadas como un ejemplo de los valores de una clase social parasitaria y decadente. De la prensa anarquista se desprendían algunas conceptualizaciones y adjetivaciones sobre las temporadas marplatenses y sus veraneantes, que iban en este sentido: “*el festín de los haraganes*”, “*¡Cuanta inmundicia burguesa! Esto es peor que sodoma y gomorra*”, “*no los ignoramos señores ociosos como no ignoramos que viven del producto de los que trabajan 16 horas por día*”¹⁷⁶...

Para la elite porteña Mar del Plata era un territorio exclusivo. Las playas, la rambla y los grandes hoteles parecían un coto cerrado de este sector social. Solo algunos niños, hijos de los humildes pobladores autóctonos apreciaban las playas, mientras la

joven oficial participó en el levantamiento radical de 1890. Fue amigo de M. T. Alvear, incluso en 1897 fue con este, padrino de Yrigoyen en su célebre duelo contra Lisandro de la Torre. No intervino en 1905, lo cual según el historiador Eduardo Saguier, no le permitió ser nombrado jefe del ejército cuando Yrigoyen fue presidente. Se casó en 1907 con María Emilia Meyer Pellegrini, sobrina del ex presidente, simpatizando con la Liga Patriótica. *La Nación* -3/9/1922.

¹⁷⁴ La Comisión pro Mar del Plata, era una asociación de familias aristocráticas principalmente porteñas que se preocupaban por realizar obras en el balneario. Se notaba cierta tensión entre ese organismo u la intendencia socialista.

¹⁷⁵ Comisión pro Mar del Plata. Memoria presentada a los vecinos y veraneantes, Buenos Aires Talleres Gráficos Argentinos. 1922

¹⁷⁶ La Protesta, 8/12/1918.

elite veraneaba. La semana trágica no fue la única, pero sí la más importante de ese momento donde la “otra Mar del Plata” irrumpió sobre el espacio reservado para la elite.

Los marinos del acorazado San Martín y una “costumbre argentina”.

El acorazado San Martín, que se encontraba en esa fecha anclado frente a las costas de la ciudad, cumplió un importante papel en la represión del movimiento huelguístico marplatense. Más de 250 marineros de este buque custodiaron lugares como la rambla. La embarcación trasladó además a los detenidos hacia Bahía Blanca, desde donde muchos de ellos fueron deportados. Incluso un grupo de marineros fue enviado a la ciudad de Balcarce para ayudar a controlar la huelga que duró 48 horas en esa localidad. La elite veraneante dispuso un reconocimiento para ellos realizando una colecta, y se colocó una placa en el buque donde se agradecía el haber ayudado a resguardar el orden. La suscripción estaba a cargo del Yachtmen’s Club¹⁷⁷ y recolectó 24.800 pesos, según un anuncio del diario *La Razón*. De esa suma se otorgaron 100 pesos a los oficiales, 80 a los sargentos, 60 a los cabos y 50 a los agentes, además de una caja de cigarrillos al personal a cada hombre de la tropa. También sería incluido el personal de subprefectura¹⁷⁸. Los socios del citado club agasajaron y homenajearon a los oficiales del San Martín con un almuerzo al que concurrieron El almirante Juan A. Martín, el capitán Luis Ahumada y los anfitriones del club José Castex, Tomás Arrioso y Benito Nazar Anchorena entre otros.

Lo curioso, y que marca una lamentable tradición argentina, es que los marineros afirmaron que nunca les llegó el dinero de la colecta y que solo los oficiales lo recibieron. Se presentaron al diario *La Capital* unos conscriptos que declararon “*tenemos entendido que de la suscripción hecha para obsequiar a los “defensores del orden”, se dispuso entregar 50 pesos a los marineros. Sabemos que a los agentes y marineros se les entregó a cada uno esa suma. A nosotros ignoramos por qué causa sólo se nos entregaron 15 pesos a cada marinero y en proporción a los demás ¿Saben*

¹⁷⁷ Los marineros no fueron los únicos que recibieron retribuciones por parte del Yachtmen’s Club el diario *La Capital* una noticia sobre una donación a la policía local “*por los servicios prestados durante los pasados movimientos obreros*”; a cada agente, una caja de cigarrillos “43” de 20 centavos y 50 pesos en efectivo. A cada agente graduado, una caja de los mismo cigarrillos y 60 pesos, a los escribientes una caja cigarrillos y 70 pesos. A los oficiales, 100 pesos y una caja cigarrillos. *La Capital*, 19/1/1919.

¹⁷⁸ *La Prensa*, 19/1/1919.

esto los iniciadores de la suscripción?(...) tenemos entendido según nuestros visitantes que alguien hizo una donación de cigarrillos con el mismo destino que las suscripción, pero nosotros no hemos recibido ninguno"¹⁷⁹.Días después un oficial declaró en el diario que estos conceptos eran inexactos, y una semana después apareció una nota informando el pago total de la suma.

Pero no terminaron ahí las historias de estos marinos en Mar del Plata. Como no existía en la ciudad un establecimiento para alojarlos mientras estuvieran en tierra cumpliendo funciones de seguridad, se hospedaron en el edificio de la Escuela N ° 1, lo que generó un grave trastorno para cientos de alumnos que concurrían a la escuela más importante de la ciudad ya que no pudieron empezar las clases normalmente en marzo. Lo tuvieron que hacer un mes más tarde cuando los marineros fueron trasladados a la propiedad conocida como "El Atalaya"¹⁸⁰ un comercio y depósito de carbón, cal, leña y forraje situada en la calle Guido 1530.

Algunas consecuencias y derivaciones

A raíz de los acontecimientos y de la profundización del conflicto obrero, encontramos durante el año 1919 en el debate público y en la prensa local la existencia de bolsones de pobreza en la ciudad. El diario *La Capital* inició una campaña de suscripciones con el objeto de recolectar dinero para las familias pobres de la ciudad, e incluso se publicaron algunas notas entrevistando a habitantes de viviendas precarias. Por otra parte, los sucesos de enero del 1919 fueron algunas de las causas que motivaron a ciertas damas de la alta sociedad, dirigidas por Elisa Alvear de Bosch, a formar una Comisión Auxiliar de la congregación de San Vicente de Paúl o "damas Vicentinas". El objetivo de esta asociación era impulsar la presencia de la iglesia sobre todo en la zona del Puerto, a través de prácticas de caridad en un intento de penetración pastoral que aleje a los humildes habitantes del puerto de la influencia de las ideas del socialismo y el anarquismo. Como señala el historiador Martin O. Castro, el impacto de la Semana Trágica fue determinante para impulsar la acción de las damas vicentinas: ... "*Las huellas que esta experiencia dejó en algunas damas de la elite porteña aceleró la iniciativa de una comisión de apoyo al Consejo General de las Conferencias Vicentinas, formada por mujeres que veraneaban en Mar del Plata que, además de*

¹⁷⁹ *La Capital*, 17/2/1919.

¹⁸⁰ *La Prensa*, 22/1/1919.

hacerse cargo de las obras vicentinas ya existentes en la ciudad, encararían tareas sociales entre los “humildes y menesterosos” con el recuerdo centrado en la Semana Trágica de 1919. La explicitación del lema de las Conferencias Vicentinas (Dios, Patria, Hogar) en la realidad portuaria llevó a interesarse en los sectores populares del barrio. Por un lado, fueron guiadas por el riesgo de la amenaza social y por el otro por la intención de intervenir en un bolsón de la sociedad donde la nacionalidad argentina parecía estar ausente”. Los sucesos de enero de 1919 reforzaron la preocupación de las clases dominantes por asegurar la hegemonía política y cultural. Esta estaba en disputa por las distintas corrientes políticas e ideológicas con fuerte presencia en la clase trabajadora marplatense.

Finalmente, el año 1919 marcaría el inicio del ciclo socialista en las intendencias de Mar del Plata a partir de su victoria electoral de noviembre de ese año.

¿Amenaza real, psicosis de la elite, o situación prerrevolucionaria?

Distintos autores han enfocado estas preguntas sobre la magnitud y dimensión real de lo sucedido en el país durante enero de 1919. Los medios de prensa del momento hablaban de un complot maximalista, una república soviética con capital en el soviets de la boca y cosas del estilo¹⁸¹. En algunos lugares la agitación fue más fuerte que en otros, y desde algunos sectores de la “historiográfica militante” se plantea que se vivió una situación “pre revolucionaria” que careció de dirección. En el caso marplatense, podemos puntualizar que la huelga general fue masiva y contundente ya que se paralizó la ciudad por 48 horas y la cifra de manifestantes fue de mil a dos mil para una ciudad de aproximadamente 35.000 habitantes. Existieron piquetes que recorrieron la ciudad entrando a comercios, hoteles y otros lugares de trabajo para garantizar el cumplimiento de la medida, pero no encontramos destrucción significativa de propiedad privada, ocupación de lugares y edificios públicos. Los hechos de violencia por parte de los obreros se produjeron después de la carga de la policía donde se registraron fuertes intercambios de disparos. La violencia fue ejercida desde el movimiento huelguista en un carácter de autodefensa y no de ofensiva, aunque el diario *La Nación* difundió la

¹⁸¹ La magnitud de una amenaza maximalista en la Argentina incluso llevó a que en una medida inédita el Senado nacional expulsara a Del Valle Iberlucea, senador del Partido Socialista por la Capital Federal, que había expresado públicamente sus simpatías a la Revolución Rusa.

información inexacta de que los huelguistas intentaron tomar la comisaría. Los libertarios no ocultaron su derecho a usar la fuerza para defenderse: *“últimamente se dio la publicidad de que había resultado un muerto, dos heridos y cuatro caballos muertos, el propósito de la policía no es otro que, como se llevaron la peor parte, hacer ver que solo tuvieron un muerto, pero sabemos que muertos hay varios y sino ¿dónde están los jinetes de los seis caballos que fueron llevados solos y con las armas al cuartel? Por nuestra parte que sepamos no hemos sufrido en la refriega baja alguna a excepción de algún contuso al escalar paredes buscando atrincherarse. Si de nuestra parte no hay muertos es debido a que de tanto que nos querían asegurar fallaron a esos cálculos, bastan consignar el hecho de que a la primera de descarga a muchos le fueron salidos los sombreros y otros resultaron con el mismo agujereado por los proyectiles ¿será por eso que la prensa burguesa dijo que el general Valleé ordenó que tiraran al aire? y se ven en el frente de la biblioteca a la altura del metro setenta huellas de varios balazos”*.

Algunos historiadores ven en la reacción de la elite frente los sucesos de la semana trágica una analogía con el fenómeno conocido como “el gran miedo de 1789”. Durante la revolución francesa, una serie de rumores sin muchos fundamentos sobre un complot aristocrático, produjo una reacción violenta de las masas campesinas con saqueos y motines. El historiador francés George Lefebvre demostró en su investigación cómo los rumores se iniciaron simultáneamente en números, puntos y regiones distantes entre sí por lo cual no habían sido provocados. El historiador apuntaba entonces a las mentalidades, el imaginario construido en estos sectores sociales como la explicación de las acciones producidas. En el caso argentino el historiador David Rock muestra cómo la difusión de información falsa contribuyó a que se extendiera la idea de conspiración maximalista. La elite, tanto en Mar del Plata como en Buenos Aires, actuó frente a lo que vio como una conspiración revolucionaria que podía hacer tambalear el orden social¹⁸². Como se ha señalado en otras oportunidades, cuando un suceso es percibido con posibilidades de ser real para sus contemporáneos, sus consecuencias y derivaciones van a ser reales y concretas en el proceso histórico.

¹⁸² Incluso un hecho insólito quedó registrado en el diario *La Capital*, cuando durante la celebración de una misa, se escuchó una explosión. Un grupo de veraneantes que se encontraban en el interior del templo salieron corriendo envueltos en pánico. El periódico indicaba que la detonación no se debía a disparos, sino simplemente a la cámara de bicicleta de un ciclista que se reventó.

El historiador Nicolás Iñigo Carrera¹⁸³, plantea que las jornadas de la “Semana Trágica” de enero en Buenos Aires se asemejaron a una *“insurrección espontánea de la clase obrera”*, dado que no existía planificación ni organización anterior. En el caso de Mar del Plata los hechos se parecieron más a las características de las protestas obreras que el autor señalado, describe como: *“una huelga general de masas con choque y muertos de ambos lados”* a semejanza de las ocurridas en 1904 y 1909 en Buenos Aires¹⁸⁴.

En ese sentido, para los anarquistas las causas y el carácter de la protesta eran las de una huelga solidaria *“que los obreros marplatenses hicieron para con sus compañeros de clase de Buenos Aires, donde no hubo revuelta maximalista sino una protesta elocuente del pueblo contra el asesinato de los obreros en Puente Alsina en los alrededores de los talleres Vasena, acaecido el día ocho, protesta que tomó durante una semana una forma trágica debido al asesinato de obreros que han hecho la fuerzas armadas de la nación y la casa de Rusos y Españoles, que cubrió de ignominia y vergüenza la pretendida civilización y democracia con la que pretenden revestir su instinto de hiena los gobernantes y burgueses argentinos. En la cárcel quedan gran cantidad de compañeros. ¿Cuál es su delito? ¿El de pensar? Se les dice agitadores. Nosotros aseguramos que el principal agitador es el hambre proletario y la estupidez capitalista”*¹⁸⁵.

¿Por qué la elite reacciona de esta manera tan violenta? Por un lado, el contexto internacional y la magnitud de la huelga local, y por otro desde principios de siglo venía avanzando un cuerpo de ideas reaccionarias y conservadores. Los trabajadores inmigrantes pasaron a ser identificados como un “otro peligroso” cuya acción iban a erosionar los valores nacionales y católicos. La Semana Trágica actuó como un catalizador del cual surge una movilización de estos sectores como reacción a la lucha obrera y en consecuencia se produce un viraje hacia posiciones más conservadoras, en distintas vertientes: el nacionalismo xenófobo, el catolicismo conservador y un autoritarismo cada vez menos tolerante a los principios de la democracia liberal. Durante los años `20 estas ideas van fueron ganando adeptos en este sector social. Este

¹⁸³ Iñigo Carreras, Nicolás, **La estrategia de la clase obrera 1936**, Buenos Aires, Ediciones Plaza de Mayo, 2004.

¹⁸⁴ Ibídem. pág 24.

¹⁸⁵ *La Protesta*, 5/2/1919.

no es un fenómeno particular de la elite argentina sino que tras la amenaza revolucionaria de la postguerra se dieron situaciones similares, en diversos países como en Chile durante las huelgas magallánicas de 1919, o el miedo rojo en EE.UU. de los años 1919 y 1920. Para enfrentar al movimiento obrero, la elite recurrió sin dudarlo al uso de la violencia inaugurando, después de la Semana Trágica, una serie de represiones y matanzas de fuerzas, encabezadas por la Liga Patriótica o las fuerzas estatales. Así se sucedieron hechos como los de las huelgas Patagónicas (1919 a 1921), conflictos en la Forestal (1919 a 1922) y en el Ingenio las Palmas (1920), o la masacre de Gualeguaychú (1921).

La represión y las cárceles que vivieron los manifestantes fueron, desde el punto de vista de la elite veraneante, un elemento disciplinador para aquellos que habían osado molestar el descanso estival de la aristocracia argentina.

CAPITULO VII

LA DÉCADA DEL '20

1920: Conflictos de Panaderos y Albañiles.

También este fue un año de importante agitación en el sector obrero, continuando la tendencia inaugurada en 1917. Se destacaron las huelgas de los panaderos, albañiles y trabajadores que construían el puerto. Este último conflicto provocó la movilización de tropas de línea a la ciudad, dado que existía el temor que los obreros huelguistas utilizaran los explosivos, destinados a dinamitar piedras, en atentados. A esto se sumó la llegada a la intendencia municipal del socialista Teodoro Bronzini.

Las huelgas y el Intendente

El desarrollo del movimiento huelguístico generaba suspicacias sobre la actitud del intendente Bronzini. La ciudad afrontaba una paralización en las obras en construcción y conflictos en las panaderías, aunque estas trabajaban dado que la Liga Patriótica había asegurado personal. La policía local pedía refuerzos y la situación se volvió crítica para la pequeña y próspera ciudad balnearia. Un testimonio recogido en *La Capital* afirma que “*Estos movimientos (...) los dirige el soviét de enfrente - y señala la casa municipal - la misma fuente señalaba su desaprobación a la figura del Jefe Comunal planteando: ”¿En qué país del mundo se ha visto que la ciudad que aloja a la más elegante aristocracia porteña tenga por gobernador a un hombre sin apellido, sin antecedentes sociales ni figuración?*”¹⁸⁶.

Entrevistado por el diario *La Capital*, el intendente Bronzini se defendió de la acusación sobre el apoyo municipal a la huelga de albañiles: “*Ese es un cargo que nos hacen nuestros adversarios con fines electorales. Todo el mundo sabe que no sólo en Mar del Plata hay huelgas. En la Capital Federal con la intendencia radical, los movimientos huelguísticos se suceden diariamente.(...) Aquí, como en todas partes los gremios obreros no son resortes municipales; se mueven y funcionan con perfecta autonomía, sin que la comuna tenga nada que ver con ellos. Las huelgas tienen por*

¹⁸⁶

La Capital, 24/8/1920.

causas la carestía de la vida. Los obreros piden aumento de salarios porque los precios de los artículos suben todos los días. Por eso entiendo que están justificadas¹⁸⁷.”

El conflicto de los albañiles de 1920.

Los albañiles realizaron una asamblea el día 1 de agosto de 1920. Elaboraron un pliego de condiciones donde solicitaban el reconocimiento de la Sociedad de Obreros Albañiles y Anexos, una jornada máxima de 7 hs, la abolición de las horas extras y descanso dominical o una jornada doble con un mínimo de 9 pesos por día para oficiales frentistas y mosaistas. Para oficiales albañiles, medio oficiales, frentistas y mosaistas 8, para medio oficiales albañiles siete, para peones cancheros y andamistas 6, peones mayores de 16 años 6 pesos y lo “convencional” para los demás. Para los obreros que debían salir de la ciudad, ganar lo convenido más gastos de viaje, comida y alojamiento. También se pedía la elección de un delegado por obra, que el pago fuera el primer sábado de la quincena en la obra, en horario de trabajo. “*No se pondrá despedir a ningún obrero por haber tomado parte de un movimiento huelguístico*”. El constructor estaba obligado a tomar el setenta por ciento del personal de la localidad y del sindicato, así como a pagar el seguro de accidente de trabajo y a abonar al obrero el jornal no trabajado por impedimento. El pliego era firmado por Elías Diez, como secretario del gremio de los albañiles.

Por su parte, el diario **La Capital** publicó la contrapropuesta presentada por los patronos, acordada en la asamblea del 4 de agosto de 1920. La propuesta empresaria establecía el reconocimiento de la Sociedad de Obreros Albañiles y Anexos, una jornada máxima de ocho horas, la abolición de las horas extras y respeto a la Ley de descanso dominical, salvo por fuerza mayor en cuyo caso se abonaría doble. Jornales como mínimo para oficiales frentistas y mosaistas de 9 pesos, oficiales albañiles, medio oficiales frentistas y mosaistas 8 \$, medio oficiales albañiles 7, peones cancheros y andamistas 6,50, peones menores de 16 años seis pesos, menores convencional. Los obreros que salieran de la ciudad ganarían además viaje, comida y alojamiento. También se permitiría nombrar delegado para cada obra y el pago sería hecho el primer

¹⁸⁷ *La Capital*, 26/8/1920. Llama la atención al periodista de ese matutino que en la oficina del intendente hubiera un Bandera Argentina y un retrato de San Martín y ninguno de Carlos Marx.

sábado de la quincena en la obra y durante las horas de trabajo. No se podría despedir a ningún obrero por participar de una huelga, y todo constructor está obligado a tomar el 70 por ciento de su personal de la localidad. También se pagaría seguro por accidente de trabajo de acuerdo a la Ley Nacional 9688.

Los ambos pliegos carecían de diferencias abismales. Sin embargo, los puntos divergentes ocasionarían una prolongada huelga. Días después se declararon en huelga solidaria otros gremios de la ciudad: carpinteros, techadores, cloaquistas, plomeros y electricistas. Según *La Capital*, si bien la medida no fue declarada oficialmente, “*los obreros decidieron holgar*”¹⁸⁸. Posteriormente se plegaron los yeseros anunciando que si los albañiles triunfaban ellos iniciarían un reclamo por la reducción de la jornada a 7 hs. diarias.

Transcurridas dos semanas de la huelga, el diario *La Capital* entrevistó a dos obreros que afirmaban que ésta continuaba, porque lo único que la patronal había aceptado hasta ese momento era el aumento de un peso por día. Sobre el trabajo a destajo en realidad se logró que aceptaran un compromiso ya preestablecido. Sostenían que sobre 1200 asociados al gremio había más de 700 en huelga y aseguraban, además, que la reducción de la jornada laboral a 7 horas era esencial para disminuir el número de obreros desocupados.

La posición patronal

La patronal no aceptaba la reducción horaria. Para este sector los desocupados existentes no eran del gremio de la construcción sino que provenían de la “*peonada golondrina*”, que dada la escasez del trabajo agrícola por una cuestión estacional “*acostumbraba a venir a la ciudad en busca de la colocación que se encuentre*”¹⁸⁹. Esto se debía a que, en esta ciudad veraniega, a diferencia de Buenos Aires, la actividad se intensificaba en los meses que separaban a la temporada (de Abril a Noviembre). Es en este periodo donde los constructores ponían el máximo posible de personal para cumplir con los convenios con los propietarios. Los empresarios expresaban que era imposible conceder la jornada de 7 horas dado que sería muy dificultoso competir con los constructores de Buenos Aires. Planteaban que las construcciones costaban un treinta y hasta un cuarenta por ciento más que en otras localidades. Por lo tanto, con la reducción

¹⁸⁸ *La Capital*, 19/8/1920.

¹⁸⁹ *La Capital*, 14/8/1920.

de la jornada laboral los costos harían insostenible la actividad porque además los demás gremios relacionados con la construcción (carpinteros, yeseros, mosaiquistas) también solicitarían la reducción horaria. Según el argumento patronal la desocupación no disminuiría porque, atraídos por salarios altos y jornadas laborales reducidas, muchos trabajadores del país solo migrarían hacia la ciudad. La patronal sí reconocía que el reclamo sobre el aumento de salario era justo dado el encarecimiento del costo de vida, por lo que estaba dispuesto a concederlo. Sostenían que tenían tres categorías de obreros: albañiles comunes, frentistas y mosaístas que ganaban entre 8 y 9 pesos, y peones que ganaban 6 pesos. Además, tenían obreros que ganaban hasta 10 pesos “*porque son obreros sobresalientes especialistas.*” Sobre la demanda gremial de que todos los trabajadores contratados fueran afiliados al sindicato, los patrones estaban de acuerdo, pero con la condición de que ellos puedan seleccionarlos dentro de los afiliados y que no se los impusiera desde el gremio, dado que afirmaban necesitar conocer las capacidades de sus empleados y tener confianza en ellos. Tampoco aceptaban el seguro de vida y accidentes que proponía el sindicato y planteaban que concedían el que exigía la ley de mil jornales de 6 pesos. Los empresarios cuestionaban, por otra parte, cómo se había decidido la huelga, ya que según este sector se realizó en una asamblea donde se rechazó la posibilidad del voto secreto. La votación resultó 180 en contra de la huelga y 320 a favor, pero participaron muchos obreros que no eran albañiles y señalaban que había un grupo de oficiales albañiles que estaba reclamando reconsiderar el pliego para destrabar el conflicto. A esta altura los comerciantes exteriorizaban su preocupación por que su actividad se veía disminuida dados los efectos de la huelga de albañiles y panaderos.

El día 30 de agosto los patrones publican nuevas propuestas para el pliego de condiciones con algunas modificaciones. Por ejemplo, se les reconocía el derecho a los albañiles de nombrar un delegado en cada obra con un documento que lo acredite, con la función de “armonizar en caso de suscitarse algún conflicto entre obreros y patrones”. Firmaban esta solicitada Antonio Ruffa vicepresidente y Leonidas Lesignoli, secretario de la Sociedad de Empresarios Constructores¹⁹⁰.

¹⁹⁰ *La Capital*, 2/9/1920. Habían votado la propuesta los constructores Pedro Besozzi, Aula Baldasarini, Arnaldo Genga, Fernando Lemmi e hijo, Anselmo Gáspari, Hercole Porini, F. Montecchia, Manelli y Lemmi, Martín Mareom A. Peuzotti, Miró y Casasemount y seguían las firmas.

La Huelga se extiende

Días después señalaba *La Capital* que la huelga continuaba y que los huelguistas aprovechaban la urgencia de los constructores por cumplir los contratos al aproximarse la temporada turística. El matutino remarcaba que los salarios convenidos eran de los más altos del país. Pero que las demás demandas obreras referidas a la reducción de la jornada laboral y a la bolsa de trabajo eran incumplibles e inconducentes¹⁹¹. Por un lado no se resolvería el problema de la desocupación ya que las más favorables condiciones harían que llegasen más trabajadores, por otro lado la bolsa de trabajo no podía imponer a los trabajadores quienes contratarían los empresarios dado la necesidad de evaluar calificaciones que tenían que tener los mismos. También se reclamaba la acción de las autoridades, concretamente el comisario y al intendente, para que no avancen los conflictos que traían fuertes problemas para la ciudad. La aristocrática comisión Pro Mar del Plata, que presidía José Tomás Sojo¹⁹², hizo gestiones con el ministro de gobierno de la provincia para poner fin a la huelga de los albañiles. La preocupación de esta agrupación de distinguidos veraneantes, consistía en que numerosas obras de residencias y de ampliación de hoteles estaban sin concluir. Esto amenazaba el éxito de la futura temporada turística y el descanso de los aristócratas veraneantes¹⁹³.

El sábado 11 de septiembre por la tarde se llevó a cabo una reunión en el local de la Sociedad de Albañiles, entre una delegación de los patrones y el sector obrero. Los patrones proponían conceder la jornada de 7 horas a partir de enero de 1921 y que el delegado de cada obra fuera un oficial albañil, no un peón. Solicitaban además garantías para poder terminar las obras sin que hubiera más conflictos con ninguno de los gremios. Los trabajadores confesaban que no podían garantizar esto último porque cada sociedad gremial era autónoma.¹⁹⁴ Acordaron que en las obras ya iniciadas con la jornada de 7 horas regiría después del 1 de abril de 1921 y también el tema del seguro de accidentes de trabajo. Surgieron diferencias sobre el tema del delegado obrero debido

¹⁹¹ *La Capital*, 7/9/1920.

¹⁹² José Tomás Sojo Orue, fue Ministro de Obras Públicas durante la gestión del Gobernador José Inocencio Arias, 1910-1912, tomó la decisión política de construir un ferrocarril estatal, para darle mayor dinamismo al puerto de La Plata y penetrar en el corazón de la provincia, en zonas de rica producción agrícola-ganadera. Participo de los discursos inaugurales en la Rambla de mampostería con diseño belga que se inauguró en la ciudad en 1913; www.saladillo.gov.ar

¹⁹³ *La Capital*, 8/9/1920.

¹⁹⁴ *La Capital*, 12/9/1920.

a que los patrones creían que era necesario que el delegado fuera un oficial albañil porque estaba más capacitado para solucionar diferencias. Los obreros le planteaban que la función del delegado no era ni generar ni evitar conflictos sino la de informar al sindicato las problemática de la obra.¹⁹⁵ Días después la Sociedad de Albañiles y Anexos publicó un comunicado en donde declaró que rechazan la propuesta de los constructores, dado que significaba volver al trabajo en peores condiciones: “*esta comisión declara anulada todas las transacciones a que había arribado, por encontrar ultrajada la dignidad de nuestra organización ante la actitud de los constructores*”¹⁹⁶

La huelga prosiguió y los trabajadores incorporaron al pliego de condiciones que se abonen el 25% de los salarios de 45 días en huelga. Por otra parte, los constructores lamentaron la disposición de la policía que no permitía la reunión masiva de los obreros para considerar sus propuestas. El diario *La Capital* informó que algunos obreros de la ciudad habían comenzado a trabajar en las obras custodiadas pero con escaso personal.¹⁹⁷ El 23 de Setiembre de 1920 se publicó que tanto los obreros como los patrones buscaban la mediación del intendente. Una delegación de obreros se presentó en la redacción del diario *La Capital*, integrada por Juan Luis Iorio, Oreste Ravuzzoli, Cayetano Cumi, Ramiro Lemmi, Carlos Zingoro y Carlos Shegia. El grupo declaró al periódico que se habían reunido con los patrones sin llegar a ningún acuerdo. Si bien ellos tenían la orden de negociar, se enfrentaron a la “*intransigencia de los constructores*” que incluso llegaron a insultarlos. Anunciaron que probablemente se llegaría a una huelga general¹⁹⁸.

El día 25 de Setiembre eran cada vez más los obreros que volvían a trabajar. Según el diario *La Capital*, ahora eran los trabajadores los más interesados en solucionar el conflicto y se habían conformado nuevas comisiones de huelga con una actitud tendiente a “*suavizar asperezas*”. También informaron acerca de reuniones entre constructores y otros empresarios de diversos ramos de la ciudad que mantuvieron sus conclusiones en secreto.¹⁹⁹

El día 26, un grupo perteneciente a una comisión especial elegida por una asamblea de 250 trabajadores afirmaba que habían fracasado las negociaciones, por lo

¹⁹⁵ Ibídem.

¹⁹⁶ *La Capital*, 14/9/1920.

¹⁹⁷ *La Capital*, 21/9/1920.

¹⁹⁸ *La Capital*, 23/9/1920.

¹⁹⁹ *La Capital*, 26/9/1920.

que había resuelto dar por terminada su misión en “*vista del fracaso experimentado*”.²⁰⁰ A su vez declaraban que ahora los constructores habían retirado parte de las concesiones que habían otorgado. Los puntos más conflictivos eran: el reconocimiento de la sociedad, el aumento del jornal, la admisión del delegado, la jornada de 7 horas y la compensación de los jornales caídos. El día 28 *La Capital* llamó a una urgente intervención de las autoridades, reflejando en su mensaje un cambio en la correlación de fuerzas en las que el sector sindical perdía terreno: “*En un principio eran los obreros los que un tanto ensordecidos se negaron a ningún arreglo: plantearon el conflicto en términos simplistas y autoritarios: ¡Si o no! – sin términos medios y sin espíritu de conciliación. Los constructores cedían en todo con excepción de las 7 horas. Muchos obreros aceptaban el temperamento de volver al trabajo con la jornada anterior y las mejoras obtenidas. Una minoría más activa, más exaltada y más exigente, se opuso a todo acuerdo que no fuera el pliego de condiciones íntegro. Ahora son los constructores quienes se niegan a toda concesión. No ofrecen nada ni conceden nada. Más aún: retiran las concesiones hechas anteriormente*”²⁰¹.

Al día siguiente se informó que el comisario Castro había recibido a una delegación de obreros y se había comprometido a mediar, junto con las autoridades municipales, con los constructores. El diario *La Capital* también relataba que en muchas obras los trabajadores retomaban sus tareas. Luego de cumplirse cincuenta días de huelga el sector obrero parecía muy desgastado, incluso algunos albañiles se habían trasladado a zonas rurales para realizar trabajos eventuales. Ese medio afirmaba además que no era positivo que la huelga se terminara por el agotamiento del sector obrero y no por un acuerdo, dado que generaría un resentimiento que resultaría perjudicial al largo plazo. Culpabilizaba de esta situación a “*tres o cuatro exaltados de los dos lados*”.²⁰² Para el 1 de Octubre de 1920 el panorama no se modificaba. Se trabajaba en la mayoría de las obras al tiempo que llegaban obreros de Buenos Aires y otros puntos del país como mano de obra sustituta. A la par del conflicto de albañiles se lanzó una huelga parcial de carpinteros que solicitaban una serie de reivindicaciones y por lo tanto

²⁰⁰ *Ibíd.*, 27/9/1920.

²⁰¹ *Ibíd.*, 28/9/1920.

²⁰² *La Capital*, 30/9/1920.

decidieron boicotear los trabajos en las obras de construcción en solidaridad con los albañiles, aunque seguían trabajando en las mueblerías y balnearios²⁰³.

El 3 de octubre se publicó una nota del vicepresidente de Empresarios Constructores, Antonio Ruffa, en donde se difundía a la población el nuevo pliego de condiciones presentado a los trabajadores. Aprovechando el debilitamiento de la huelga, los patrones ofrecían condiciones más favorables a sus intereses. Fijaban la jornada de 8 horas, no ya de 7 como habían firmado unas semanas antes, y regulaban el trabajo a destajo que anteriormente estaba prohibido. Las condiciones de salario no variaban demasiado y se reconocía tomar un 70 % de obreros de la localidad. Se establecía que los conflictos entre albañiles y constructores no podían dar motivo para paralizar las obras, y cuando existiera una diferencia entre constructores y albañiles se solucionaría por una delegación compuesta entre tres constructores y tres albañiles que deberían tomar una resolución inapelable en 48 horas.

Final y Balance

El día 8 de octubre se realizó una reunión de la Federación Obrera Local resolviendo reanudar el trabajo de todos los gremios que estaban en huelga. La principal causa era la solidaridad con los albañiles y ya no tenía sentido dado que la mayoría había vuelto al trabajo. El diario *La Capital* realizó, el 9 de octubre, un balance del conflicto en una nota titulada *Una dura Lección...* “*La huelga, que pudo haber terminado a las 48 horas, duró sesenta días por culpa, exclusivamente, de los mismos obreros, como ya tuvimos oportunidad de decirlo en otra ocasión, y con grave perjuicio para todos y, especialmente para ellos mismos. Estos, a fin de cuentas, se han visto en la dura necesidad de volver al trabajo en iguales y quizás peores condiciones que antes de la huelga. Es una dura lección, pues todo el mundo sabe que al día siguiente de presentadas las peticiones, los constructores contestaron accediendo a la mayoría de las mejores reclamadas, salvo uno, dos o tres puntos. Aferrados a la pretensión de obtenerlo todo, y de acuerdo con la fórmula imperialista, de “todo o nada”, los obreros resolvieron continuar un movimiento del cual han salido a pura pérdida. Un poco de cordura, cierta moderación y un tanto de elasticidad en las pretensiones, puesto que nada deshonroso podía haber en aceptar la mayor y mejor parte de los que pedían,*

²⁰³

Ibídem, 1/10/1920.

hubiera podido darles un magnifico y apreciable triunfo. En vez de ello, han sido derrotados; creían que era humillante no conseguir la totalidad de lo que pedían y ahora resulta que han tenido que perder todo y someterse. La lección ha sido dura y cruel; pero deben confesar y reconocer, que es merecida y que ellos se la buscaron con su falta de tacto y mesura.”...²⁰⁴.

La derrota de la huelga de los albañiles tendría un coletazo más hacia fin de año. El 25 de Noviembre se produjo un atentado al domicilio del empresario constructor F. Bianchi Boldrini ubicado en la calle Mitre y Alberti, donde explotó una bomba a las 23:15 horas. El artefacto había sido colocado en la ventana causando daños materiales aunque no hubo heridos. Sobre los autores, el señor Bianchi declaró: “*que lo atribuía a rencillas por antiguas huelgas*”²⁰⁵.

Huelga de panaderos.

Para Agosto de 1920 se inició la huelga de los panaderos por la ordenanza que prohibía el trabajo nocturno²⁰⁶. Los propietarios de panaderías se reunieron con el intendente Bronzini para manifestarle que no podían cumplir con la ordenanza de prohibición del trabajo nocturno. El intendente les respondió que ya había una panadería que lo desarrollaba de manera normal, hasta repartiendo el pan en horario, por lo que les recomendaba que probaran cumplirla y en caso de demostrar lo contrario, él mismo la derogaría²⁰⁷. Entre otras cosas, la delegación reunida con Bronzini, argumentó que si se mantenía la ordenanza, no habría pan fresco antes de las 14 hs, que quizás no habrá pan para la próxima temporada y que algunas casas tendrían que cerrar. Los empresarios dijeron que iban a consultar en la asamblea. Sin embargo, *La Capital* sostenía que no había perspectivas favorables para solucionar el conflicto.

Sobre el trabajo nocturno, en el caso de los panaderos, desde mucho antes se había planteado la necesidad de su abolición. Por ejemplo, en el Segundo Congreso de

²⁰⁴ La Capital, 9/10/1920. El destacado es nuestro.

²⁰⁵ *Ibidem*, 26/11/1920.

²⁰⁶ En realidad la prohibición del trabajo nocturno se sumaba a varios conflictos con los propietarios de panaderías y especialmente la mayor conflictividad que se daba con el aumento del producto. El mismo diario *La Capital* refleja la queja en un artículo, diciendo que “los patrones de panadería, mediante el trust que tienen formado, están realizando ganancias fabulosas con la supresión de los repartos y la venta del pan sin pesar”. Dicen que calculando todos los costos el precio del pan le cuesta a los patrones 0,53 centavos y que lo venden a 0.75 o 0,80.

²⁰⁷ *La Capital*, 13/8/1920.

la Federación Obrera Argentina de Junio de 1902, luego de que se retiraron los delegados afines al Partido Socialista se pidió por la prohibición del trabajo nocturno, indicando que entre los panaderos “*no solo es causa de la menor pigmentación de la piel y de la anemia que en ellos se observa, sino que favorece extraordinariamente el desarrollo de las enfermedades inherentes a la profesión (catarro agudo y crónico de las vías respiratorias, dilatación bronquial, enfisema pulmonar, afecciones agudas y crónicas del pulmón y de la pleura, tuberculosis pulmonar, etcétera), por cuyas circunstancias muchísimos de esos obreros mueren en edad temprana , por término medio*”²⁰⁸.

En el transcurso de la huelga de panaderos se produjo la participación de miembros de la Liga Patriótica, quienes contrataron personal para reemplazar a los huelguistas, encubriendo lo que se desarrollaba como una huelga tranquila donde los que se negaban a cumplir con las normativas eran los patrones panaderos o parte de ellos.

La situación general se enrareció cuando se produjeron atentados de dudoso origen contra algunas panaderías. El día 11 de agosto a las 23 hs. hubo un atentado en la panadería de Martín Taján. En momentos en que el Teatro Colón estaba en plena función se escuchó una gran explosión que repercutió en 25 cuadras. La gente asustada y curiosa huía del teatro, descubriéndose luego que en los fondos de la panadería ubicada en Belgrano, entre Jujuy y España, había estallado una bomba. Los vecinos manifestaron que oyeron pasos de gente que aparentemente huyó caminando sobre los techos. La bomba estalló sobre el horno de la panadería y abrió un boquete de varios metros, aunque no hubo daños de mucha importancia. *La Capital* entrevistó al dueño Martín Taján que indicó que hacia uno o dos días se escucharon en las chapas del techo. Consideraba que se trataba de una posible venganza por el conflicto del gremio de panaderos. Desde que comenzó la huelga había en la puerta un policía. Éste afirmaba no haber registrado nada extraño, por lo que se pensaba que habían entrado por calle Moreno, pasando por la casa lindera.²⁰⁹

Posteriormente se hicieron nuevos informes sobre el atentado del día 11. El diario indicaba que en realidad a pesar de la fantasía tejida nadie vio nada ni tenía

²⁰⁸ Abad de Santillán, Diego; **FORA Ideología y Trayectoria**, Biblioteca Virtual Antorcha, Bs.As.; 2004.

²⁰⁹ *La Capital*, 12/8/1920.

noción de qué podía haber ocurrido. El propietario de la panadería afirmaba que no había oído ruidos luego de vigilar tres noches, que en la noche del atentado, con su escopeta en mano, había hecho una recorrida sin encontrar nada y se fue a dormir. Destacaron que en ese negocio no se trabajaba de noche, por lo que no se explicaban qué podría haber motivado el atentado salvo alguna cuestión personal. Un policía, Cantalicio Pérez, afirmaba que el mismo día de la explosión, al pasar por la puerta de la Sociedad de Panaderos, le habían dicho: “tenga cuidado Pérez”, pero él no le dio importancia pensando que era una broma²¹⁰.

Resulta interesante un artículo que fue publicado por *La Capital* en esos días, titulado “El atentado y la violencia”. Donde se realiza un análisis acerca de las creencias religiosas, indicando que quizás estas hacían falta para que los hombres logran liberarse del “pecado capital, que es la violencia”. Se afirmaba además que en “los mismos textos sagrados, la violencia ha desempeñado siempre un rol importante”, como Jehová mismo “cansado de las maldades de los hombres y desesperado por poder corregirlos con la persuasión, les castigó con plagas diversas” y finalmente también existió “aquel acto de suprema y delirante violencia” que fue el Diluvio Universal. Aunque por suerte se reconocía que la violencia no era capaz de crear nada, afirmando que “es una manifestación de locura, de rencor y de impotencia”. Aceptaba el periodista el hecho de que un esclavo o un pueblo oprimido como “nosotros en el año diez” haya recurrido a la violencia para liberarse y usar la fuerza estaba justificado, pero que nada justificaba “en nuestra época estas explosiones de odio. Los trabajadores disfrutaban hoy de tantas y más ventajas que cualquier otra clase social”. El conflicto existente entre los patrones de las panaderías y los obreros provenía de que los primeros no querían trabajar de noche y los segundos consideraban que no es posible hacerlo de día. Y fue precisamente la panadería que trabajaba de día y con sus propios dueños la que había sido víctima del atentado²¹¹.

En el Artículo *Agitadores peligrosos*, el diario *La Capital* se sinceraba y reconocía la carestía de la vida. Planteaba que la avaricia de ciertos comerciantes en el aumento de los precios constituía un atentado a la tranquilidad general “y hacían mucho

²¹⁰ *La Capital*, 12/8/1920.

²¹¹ *La Capital*, 13/8/1920.

mayor daño que cien agitadores profesionales”. Mencionaban el caso de un artículo que en un solo día tuvo tres aumentos. *“Tales cosas hieren siempre en lo más vivo, y cuando se piensa que el pan, el azúcar, la carne y la ropa cuentan precios que dan vértigo y tienen más de fantásticos que de naturales, no es posible considerar sin espanto la situación de la clase humilde y las terribles consecuencias que todo esto puede traer. Los responsables de este lamentable estado de cosas, echan sobre sus hombros una carga abrumadora y peligrosa”*²¹².

Resulta aún más interesante que un propietario de panaderías tenga argumentos opuestos a los de sus colegas. En una publicación de lector Carmelo Guffanti se proponía refutar los argumentos contra la sanción de la ordenanza de prohibición del trabajo nocturno en panaderías sancionada en el Concejo Deliberante. En su texto afirmaba que dos concejales habían votado en contra y otro se había ido. Primero se exponía que era facultad del Concejo Deliberante reglamentar las industrias incómodas o insalubres, así como evitar el expendio de sustancias nocivas para la salud. Y se aseguraba además con respecto al trabajo nocturno que alcanzaba con lo expuesto por el concejal Doctor Solla por la imposibilidad de hacerlo de día. Solicitaba que se aceptase el pedido del intendente de hacer el pan de día durante aproximadamente una semana para saber si era posible. Los empresarios decían que el pan sería viejo, en realidad el pan de la mañana sería del día anterior. Por otra parte, elaborarlo en horario diurno tenía los mismos gastos de elaboración con la ventaja del ahorro de luz²¹³.

El diario parecía indicar que los obreros nunca habían querido estar en huelga dado que, aunque el conflicto de panaderos continuaba sin solución, *“los obreros permanecen tranquilos esperando ser citados por los patronos para reanudar el trabajo”*²¹⁴.

Sin duda en el conflicto estaba implicada la visión sobre la política local y el gobierno socialista que llevaba seis meses en la comuna. Afirmaban que en el despacho del intendente nada había cambiado, y que habían sido beneficiados por la Ley Sáenz Peña. Las huelgas se desarrollaban con normalidad aunque la policía pedía refuerzos para prevenir disturbios como consecuencia de la bomba que había estallado en la renombrada panadería. Los panaderos estaban consagrados a un paro casi *“platónico*

²¹² *La Capital*, 14/8/1920.

²¹³ *La Capital*, 19/8/1920.

²¹⁴ *La Capital*, 20/8/1920.

porque no falta el combustible”, dado que los trabajadores estaban siendo reemplazados por obreros de la Liga Patriótica. El Concejo Deliberante sancionó entonces un proyecto presentado por el concejal Carmelo Guffanti, prohibiendo el trabajo nocturno, pero este fue tildado de inconstitucional. Los obreros afirmaban que trabajarían de noche en el inicio de la temporada veraniega, a fin de no crear dificultades.

La ordenanza fue atacada por Luciano Arrué, radical irigoyenista, y otros adversarios de los socialistas, que acusaban al gobierno municipal de fomentar la huelga. Los opositores al gobierno afirmaban que el intendente orientaba a los huelguistas, les daba conferencias, los aconsejaba y los patrocinaba. En las críticas se traslucía el prejuicio de clase: “*¿En qué país del mundo se ha visto que la ciudad que aloja a la más elegante aristocracia porteña tenga por gobernador a un hombre sin apellido, sin antecedentes sociales, sin figuración?*”²¹⁵.

Finalmente, el conflicto se vio desgastado por la intervención de *crumiros* contratados por las asociaciones patronales para reemplazar a los trabajadores en huelga. La Corte Suprema de Justicia termina fallando en contra de la ordenanza declarándola inconstitucional.

Esta huelga ilustra el intrincado juego de intereses donde, en las argumentaciones de los patronos, para oponerse al trabajo nocturno no terminaban de revelar su verdadero interés. La maniobra consistía en presentar y pesar el pan en caliente; ante la vista del comprador el pan parecía de mayor volumen y peso que luego de enfriarse, unas horas después. Esta era una de tantas “avivadas” de los industriales panaderos para reducir los costos.

Una muestra de sectarismo. Los albañiles y los peones.

El domingo 15 de mayo de 1921 se realizó una asamblea extraordinaria del gremio de los obreros albañiles y peones para dejar “*definitivamente reconstituido el sindicato*”. La reunión se desarrolló en la cancha de pelota de la calle Belgrano y XX de Septiembre, donde concurrieron cerca de 200 personas. Los albañiles propusieron que en las cuestiones técnicas del oficio los peones no tuvieran participación, por lo que los peones plantearon separarse y formar un sindicato aparte. Dicha separación se aprobó por 35 votos a favor y 10 en contra. El periódico socialista *El Trabajo* calificó la

²¹⁵ *La Capital*, 24/8/1920.

situación como “doloroso espectáculo”, y se preguntaba cuál era la razón por la que la mayoría de los obreros presentes no participaban de la votación. “*Los espíritus casquivanos han creído ver un desprecio para los peones al no darles participación en las cuestiones técnicas y no han encontrado nada más práctico que dividirse*”²¹⁶ ¿Adónde iríamos a parar si en cada frase encontráramos una ofensa, por lo cual se formaría un nuevo sindicato o dividir al que recién se inicia?”. Finalmente, los oficiales albañiles realizaron una asamblea para constituir una nueva sociedad. Se decidió formar una comisión para entrevistarse con los peones y formar así una delegación mixta que elaborase un dictamen para presentarlo en una asamblea.

Unas semanas después el gremio de albañiles y peones publicó un manifiesto en el cual se plantea la necesidad de unificación y reorganización. “*En estos momentos de evolución por los que atraviesa este gremio y teniendo en cuenta los acontecimientos desarrollados por el proletariado organizado de la región, es una imperiosa necesidad aunar nuestros esfuerzos contra el bárbaro régimen que impera, en demanda de nuestros derechos de hombres libres. Todo compañero de conciencia debe reconocer en el sindicato un punto de partida en su marcha vindicadora, una escuela de convicciones, la fragua donde se templean los espíritus para la lucha*”²¹⁷.

La visión socialista del sindicalismo y las polémicas socialistas y anarquistas.

Frente a la huelga general decretada por la FORA en 1921 se dio un panorama de miradas opuestas en la ciudad. Las huelgas se realizaron a nivel nacional con la organización de la FORA V y FORA IX, y su motivo era protestar por los abusos cometidos por la Liga Patriótica y la Asociación Nacional de Trabajo, que entre otras cosas habían asaltado la sede del gremio de chauffers en Buenos Aires asesinando a dos obreros. En Mar del Plata la Huelga General fue orientada por la FOL, y algunos gremios pararon solamente en forma parcial como fue el caso de los obreros municipales cuyas actividades fueron suspendidas por 24 hs. Esto provocó que la FOL denunciara que estos habían sido influenciados por el intendente Bronzini²¹⁸, cuestión

²¹⁶ *El Trabajo*, 17/5/1921.

²¹⁷ *El Trabajo*, 22/6/1921.

²¹⁸ Según el diario *El Trabajo* los anarquistas distribuyeron un manifiesto donde llamaba a Bronzini, “El judas del proletariado” o el “Carles local”. Manuel Carles, de procedencia radical, fue el líder de Liga Patriótica Argentina, organización nacionalistas y protofascista que alentó

que fue desmentida por la Sociedad de Obreros Municipales²¹⁹. Este hecho provocó que desde las páginas del diario socialista *El Trabajo* se realizaran fuertes críticas a las tácticas anarquistas, calificándolos de “charlatanes irresponsables”, “payasos de la ideología”, y afirmaba que “se impone limpiar los gremios de los parásitos”²²⁰ Las polémicas y acusaciones entre los socialistas anarquista y socialista eran una constante de la época.

La huelga de albañiles de 1925: derrota y desorganización.

Entre los meses de junio y julio de 1925 se realizó una huelga reclamando entre otras cosas la admisión del delegado nombrado por el sindicato en las obras, cuestión que se había pedido en huelgas anteriores sin que la patronal lo aceptara.

En este contexto el 25 de junio la policía detuvo a varios obreros por lo que la movilización se extendió a otros gremios como los panaderos y carpinteros en solidaridad.²²¹ El diario *La Capital* expresaba que la mayoría de los obreros no estaban de acuerdo con la huelga²²², y sustentaba una propuesta que circulaba en ese momento de implementar el voto secreto en las asambleas obreras. Se argumentaba que existían “presiones” para que los obreros votaran de determinada manera. ... “*la vida de los sindicatos obreros de la localidad nos ofrece a menudo ejemplos elocuentes de lo que afirmamos. Ocurre a veces, como en el caso de los albañiles actualmente en huelga, que la mayoría del gremio se manifiesta abiertamente contrario al paro, porque no encuentran motivos suficientes para una actitud de esa naturaleza. Se dirá que una asamblea la sancionada en su momento oportuno y habrá quien pregunte por qué esos obreros, si no están conformes con la huelga, la han aceptado en un principio. Pero la respuesta ha de tenerla fácilmente quien conozca*”²²³. El 12 de julio el diario *La Capital* informó que “*de hecho ha terminado la huelga de los obreros albañiles*”. Según esta fuente, aunque el sindicato no había decretado la finalización del paro, los trabajadores habían retornado al trabajo. Señalaba esto como muy positivo porque “*la*

la persecución de anarquistas, socialistas y extranjeros. Este grupo fue responsable del asesinato de obreros huelguistas en diversos conflictos. En 1923 el presidente Marcelo Torcuato de Alvear nombró a Carlés interventor de la provincia de San Juan.

²¹⁹ *El Trabajo*, 13/6/1921.

²²⁰ *Ibidem*, 18/6/1921.

²²¹ *La Capital*, 26/6/1925.

²²² *La Capital*, 21/6/1925.

²²³ *La Capital*, 8/7/1925.

*prolongación del conflicto concluiría por agravar lamentablemente la situación de muchas familias obreras y atentaría contra el progreso de la ciudad*²²⁴.

A partir de estos sucesos se publicó en el diario *El Trabajo*, una serie de notas sobre una propuesta socialista para la acción gremial. Estas son firmadas por el afiliado Linares. “*Los gremios de la localidad pasan en el momento actual por una crisis aguda debido a la falta de método y de capacidad de sus dirigentes*”²²⁵. Remarcó que es necesario un cambio de táctica en el gremialismo local. Otra obligación de los sindicatos es... “*la vigilancia de que en el gremio o introduzcan elementos discordantes engañando a los ingenuos, que son muchos y en el lugar de enseñarles el camino positivo, los fanatizan con palabras sonoras y promesas remotas, haciéndoles olvidar lo próximo y lo factible, embarcándolos en aventuras que la más de las veces son desastrosas para su mejoramiento*”²²⁶. En una nota aparecida el día 1° de julio se intenta analizar la causa de las frecuentes derrotas de los movimientos huelguistas en la localidad. Se plantea que: ... “*Entendió que las huelgas se pierden por falta de conocimiento de los que se ponen al frente, pues, si los que dirigen son sinceros, honestos, e inteligentes, no se pierden huelgas debido a que, en el peor de los casos caben transacciones, y el gremio con la transacción queda en pie; y si se pierde la batalla por regla general viene un desencantamiento y muchos veces la desunión y el desbande*”²²⁷. Se señala posteriormente la importancia de utilizar la herramienta de la huelga general con precaución. “*En la república se ha abusado de la Huelga General y los trabajadores, es preciso percatarse de no seguir a un grupito que como pueden ser bien intencionados, también pueden ser un grupito de pillos*”. Sobre las centrales sindicales se plantea que las dos FORA si bien tenían fuertes diferencias y enfrentamientos entre ellos se unían para atacar al Partido Socialista. Los argumentos que se dan es que en el PS hay “*ricos y doctores y que esos afiliados no pueden defender a los trabajadores manuales. Lo que hay de cierto es que varios miembros de los comités, tanto anarquistas como sindicalistas, tienen envidia, porque intelectualmente, los miembros del comité socialista, son superiores, están capacitados para dirigir a los trabajadores por buen camino sin exponerse a tanto fracaso como los*

224 *La Capital*, 12/7/1925.

225 *El Trabajo*, 28/6/1921.

226 *El Trabajo*, 29/6/1921.

227 *El Trabajo*, 1/7/1921.

que han producido las dos FORA”²²⁸. Para los socialistas, la corriente sindicalista peleaba con “armas disminuidas”, dado que renunciaban a la lucha política. Semanas después, el diario *El Trabajo* informó que algunos afiliados socialistas pretendían formar una Sociedad de Oficios varios y también un comité de información gremial. Se expresó dejar atrás la fórmula “*Todo o Nada*”, por ser estéril y estar fuera de la realidad de la vida y de las transformaciones de la sociedad.

La huelga de Carpinteros de 1926

Se suele sostener que la época de Alvear fueron un momento de bonanza económica y social, y en especial para la ciudad de Mar del Plata que era considerada el “balneario de la elite”. En este paisaje se produce un lock out patronal en el sector carpintería en mayo con cierre de talleres, que lleva a una huelga de trabajadores que dura cinco meses. Este conflicto fue uno de los más extensos de la historia marplatense, pudiéndose observar en él las distintas posiciones que adoptaron los diferentes actores sociales y políticos.

Las fuentes que analizamos para reconstruir esta huelga presentan dos posiciones claramente diferentes. Para *La Capital* el conflicto era entendido como una huelga de trabajadores, mientras que para el socialista *El Trabajo*, representaba un lock out empresarial en pos de replantear la aplicación del pliego de condiciones de trabajo.

Los reclamos que los trabajadores formulaban a los empresarios tenían como finalidad lograr un aumento de salarios, que los patrones adquirieran las herramientas para realizar las labores de los operarios²²⁹ e incorporar un delegado obrero en aquellos talleres que trabajasen más de dos operarios²³⁰.

Estos pedidos fueron rechazados rápidamente por los empresarios, quienes se negaron a acceder a estos dos últimos reclamos. Esto hizo que el conflicto se alargase a pesar de la mediación del gobierno provincial. Tanto obreros como empresarios se mostraban intransigentes, y solo hacia el final de la huelga los trabajadores aceptaron bajar la propuesta de que el delegado no interviniese en los asuntos internos de la empresa²³¹.

El conflicto

La huelga se desata cuando la sociedad de carpinteros dando cumplimiento al pliego firmado el año anterior, comienza a cobrarles multas a los empresarios. Quienes incumplieron el acta, vendiéndole mercaderías a una empresa constructora en conflicto

²²⁹ Este reclamo presenta dos aristas: por un lado, significaba que el sindicato de trabajadores carpinteros estaría al tanto de lo que ocurriese en cualquier taller del ramo aun en aquel más pequeño; además de poder controlar el ritmo de trabajo y ser reconocido como entidad obrera por los empresarios para negociar en nombre de los trabajadores.

²³⁰ Para una mayor información sobre las huelgas por herramientas, véase Lobato, Mirta Zaida, **La Prensa Obrera**, Edhasa, Bs.As., 2009.

²³¹ Esto puede verse en el pliego de condiciones que aparece en el diario *La Capital* del 6 de octubre, donde los trabajadores bajan sus pretensiones para no sufrir una derrota total en el conflicto.

con sus trabajadores. Ante ello la casa Sessia cierra sus puertas no acatando *“la resolución de sus obreros de prohibirle comerciar con determinados clientes, hecho que motivó (...) la suspensión de las tareas”*²³².

El cierre de la carpintería Sessia lleva a que los trabajadores de otras empresas abandonen sus puestos, lo que es aprovechado por los empresarios para cerrar sus locales. Los empresarios carpinteros, firmes en su posición, rechazaron durante un tiempo la intermediación de otros sectores, intentando interpelar a los trabajadores nucleados en la Sociedad de Carpinteros para que no se dejen llevar por la *“incomprensión de un grupo dirigente”*²³³. A pesar de ello, los trabajadores afianzaron sus posiciones recibiendo distintos tipos de apoyo, como por ejemplo el de Alfredo Simonazzi, miembro de la Asociación de Patrones Carpinteros, quien indicó a los dirigentes patronales que en su taller no hacía falta su control ya que en la empresa había delegados – uno de los puntos conflictivos - y *“cuando deba hacerse alguna observación la hará el delegado obrero, que yo atenderé gustoso”*²³⁴.

Al desatarse el conflicto, emergieron las diferentes tácticas para imponerse. Los empresarios cerraron filas junto a los integrantes de la Cámara Comercial de Mar del Plata, que agrupaba a un gran número de comerciantes e industriales de la localidad. Estos llevaron sus reclamos a las autoridades provinciales y nacionales para llegar a una resolución. Utilizaron la prensa para obtener consenso y apelaron al recurso de rompehuelgas para poner en funcionamiento sus talleres. Este último punto resultó de dispar eficacia, por que como reflejó el diario *El Trabajo* *“el martes pasado fueron traídos de Bs.As. 13 obreros, cinco de los cuales regresaron el mismo día y seis regresan esta noche, ayer vinieron tres, uno de ellos José Bertini al enterarse del conflicto se plegó a los obreros. Esta mañana llegaron otros dos del total d ellos traídos de Bs.As., solo cuatro trabajan”* algunos de éstos indicaron que ellos no sabían lo que pasaba cuando los empresarios Coppola y Rabino los contrataron. Informan que en esa obra los albañiles la abandonaron en señal de protesta por haber incorporado a los dos carpinteros carneros. En cambio de los cuatro crumiros, dos trabajan en la

²³² *La Capital*, 23/5/1926.

²³³ *El Trabajo*, 2/7/1926.

²³⁴ *El Trabajo*, 10/7/1926.

construcción de la esquina de Tucumán y Almirante Brown, dirigida por el arquitecto Luis Agote²³⁵.

La táctica de los trabajadores se basaría en mantenerse firme en el reclamo, garantizando la continuidad de la huelga, mediante el piquete en la puerta de los talleres y la utilización de la coerción hacia los carneros. Reflejo de esto es el enfrentamiento entre un empleado de oficina y un huelguista de los talleres. Pedro Sheridan, cobrador de la casa Sessia y el obrero español Vicente Campos, luego de insultarse, se enfrentan gravemente y Sheridan le asesto un balazo en la pierna a Campos, siendo llevado éste a la Asistencia Pública²³⁶.

También utilizaron a la prensa para desmentir las opiniones que expresaban los empresarios sobre ellos. Otra práctica y de acción *directa* se expresaba en el lanzamiento de bombas de alquitrán en los frentes de las casas de los empresarios²³⁷.

Los primeros gremios en solidarizarse con los carpinteros, fueron los herreros en obras²³⁸, luego los mosaistas y pintores, y posteriormente los albañiles y electricistas, para confluir todos a mediados de Septiembre en una huelga general de la construcción²³⁹.

En un conflicto de tal magnitud como el analizado, no solo lo social se pone de relieve, sino también lo político. De hecho la ciudad estaba gobernada por el Partido Socialista, cuyo intendente Juan Fava, era propietario de una de las carpinterías y pertenecía a la agrupación empresarial. Ante esta situación, Fava decidió tomar partido inclinándose por el sector patronal. Para ello renunció al cargo de intendente, y posteriormente al de afiliado al Partido Socialista²⁴⁰.

La renuncia al cargo de intendente desató una pequeña crisis política en el Concejo Deliberante, entre socialistas- quienes tenían la mayoría propia- y radicales.

²³⁵ *El Trabajo*, 16/7/1926.

²³⁶ *La Capital*, 7 /10/1926.

²³⁷ El diario *La Capital*, menciona acciones de este tipo los días 19,25 de agosto y 15 de octubre.

²³⁸ *El Trabajo*, 23/8/1926.

²³⁹ La solidaridad no se limitó a la construcción. En septiembre se suma al conflicto el reducido gremio de conductores de carros y camiones, negándose a transportar material a las empresas en conflicto como también a las de pavimentación. *El Trabajo*, 17/09/1926.

²⁴⁰ La renuncia al cargo de Intendente Municipal, se transcribe en el diario *La Capital* del 1º/6/1926. Junto a Fava renuncia como afiliado otro pequeño empresario carpintero, José Caluori, quien sufriría atentados con bombas de alquitrán en su casa, además del robo de herramientas luego de terminado el conflicto.

Éstos últimos, al tratar la aprobación de la renuncia de Fava al cargo de intendente, marcaron las contradicciones presentes en el PS. Bajo el argumento de intereses contrapuestos, el radicalismo intentó hacer entrar en crisis a los socialistas, quienes decían defender a los trabajadores, pero tenían en su cúpula dirigencial a un empresario²⁴¹. Los radicales denunciaban así, un intento de desestabilización de Bronzini, en contra de Fava, como un reflejo local de la interna nacional entre los diputados Repetto y De Tomasso.

A pesar de los intentos de los radicales, el bloque socialista logró hacer aceptar la renuncia de Fava²⁴², además de pasar a la elección de un nuevo intendente siendo elegido para tal función Rufino Inda, quien obtuvo diez de los quince votos que formularon los concejales.

Esta situación de crisis interna hace que los socialistas abandonen la escena del conflicto desde lo político, volcándose más hacia un rol de observador y de educador de los trabajadores ante la huelga. Además de los ataques de los radicales, los socialistas sufrían las embestidas de la prensa a nivel local y nacional, la que intentaba desarticular el poder electoral de los seguidores de Justo ante cada conflicto²⁴³.

A pesar de este retraimiento de los socialistas, los radicales tampoco lograron hacerse fuertes y conformar un frente con los empresarios, quienes no recibían de parte del gobernador de la provincia, Valentin Vergara, ninguna propuesta de solución al conflicto²⁴⁴. Los empresarios intentaban que el gobierno de la provincia, utilizase la fuerza pública para reprimir a los obreros y de esta manera cerrar el conflicto obligándolos a volver a sus puestos de trabajo. Es que el radicalismo también atravesaba una crisis en su interior pues ya se había iniciado la lucha entre yrigoyenistas y antipersonalistas. El gobernador Vergara decidió no reprimir y envió al delegado Aineseder, de la Secretaria de Trabajo como observador de las reuniones entre obreros y

²⁴¹ El diario La Capital cubre la sesión extraordinaria que debatió la reunión al cargo de intendente de Juan Fava, el 11 de junio de 1926. Además de hacerse eco de las contradicciones en el discurso de Alfredo Simonazzi, que aparecen en la editorial del diario el 16/06/1926.

²⁴² Pese a esto Juan Fava se mantuvo relativamente cercano al Partido Socialista. A pesar de la situación analiza el PS siempre destacó la gestión de ética política de Fava. En aquel momento el partido llegó a pedirle que resuelva la situación sin renunciar al cargo de intendente.

²⁴³ Esto se puede apreciar en las notas de los diarios La Prensa y La Nación que aparecen transcritas en el diario La Capital, los días 9, 17 y 24 de septiembre de 1926.

²⁴⁴ *La Capital*, 5/9/1926.

patrones²⁴⁵. Aineseder estuvo pocos días y se retiró a la ciudad de La Plata, sin solucionar nada. Esto motivo que los socialistas acusaran al gobierno provincial, de intentar prolongar la huelga para perjudicarlos políticamente.

Este escenario hizo que los principales empresarios de la Cámara Comercial e Industria, Luis Torricelli y Felix Rabino²⁴⁶, acusaran en la reunión que mantienen con Vergara, no solo a los socialistas, sino también a los radicales de ser ideólogos y defensores de los trabajadores en huelga²⁴⁷.

Otro actor que entró en crisis por la huelga de carpinteros, fue la policía. Ante un reclamo gremial, en algunas ocasiones era el comisario del pueblo el que intervenía y actuaba de mediador. En el caso del conflicto que analizamos, en un comienzo, la policía realizó detenciones²⁴⁸ e intentó amedrentar a los huelguistas²⁴⁹. Para luego pasar a tener una posición más distante del conflicto una vez que este no encontraba solución. De hecho el comisario de Policía, oficial Garibaldi, manifestó que ante los enfrentamientos en las calles y piquetes que ocurrían en las puertas de los talleres, él no podía hacer nada pues su acción se *“hallaba trabada por imposiciones de algunos caudillos políticos de la localidad, que le obligan a permanecer inactivo frente a los actos de violencia realizados por los elementos sindicalistas”*²⁵⁰.

²⁴⁵ Para el diario El Trabajo la reunión mantenida entre los empresarios marplatenses y el gobernador Vergara dejó la promesa de garantizar la “libertad de trabajo” mediante el uso de fuerzas policiales. Según se informa de la reunión con el gobernador Vergara, hombre del Yrigoyenismo enfrentado a Alvear, parece desprenderse la sugerencia de la intervención directa de fuerzas represivas para solucionar el conflicto en Mar del Plata. El Trabajo 11 a 15 de septiembre de 1926.

²⁴⁶ Este último era dueño de la carpintería Sessia, sobre la que se inicia el conflicto.

²⁴⁷ Esta acusación la hacen los empresarios Torricelli y Florentino Marco en contra del presidente del comité radical de Mar del Plata, Francisco Portas, quien les inicia un juicio por injurias. La Capital 26 de septiembre de 1926.

²⁴⁸ La policía detuvo en Buenos Aires y Colón a los obreros carpinteros José Jordan y Pailo (hijo) sin explicaciones. *El Trabajo*, 16/07/1926. En la edición del 17 de julio de El Trabajo, la policía aclara que se los llevaron por “vender números de la rifa sin sellar”. El 31 de julio anuncian que fueron detenidos Juan Rodríguez y José Iglesias, Alejandro Giudice y Antonio Fasetta por distribuir manifiestos, a las 11 de anoche, estando detenidos hasta hoy a la mañana. *El Trabajo*, 3/7/1926.

²⁴⁹ Envía una carta el secretario del sindicato Francisco Ballejo quejándose porque desde que empezó a huelga se lo ha citado innumerables veces en la policía donde le reprochan, hasta se llegó a “hacerlo objeto de amenazas”. Aparte informan que se han detenido a varios obreros sin dar detalles de los motivos. *El Trabajo*, 3/8/26. Los obreros Antonio de Diego, Máximo Carlos, Matías Domínguez y Luis del Matto, en Belgrano e Independencia, se vieron increpados por el industrial Felix Rabino con otras dos personas que desde el auto les apuntaron con revólveres. Dice que denunciaron a la policía *El Trabajo*, 2/09/ 1926.

²⁵⁰ La Capital, 26/8/1926.

Esta situación llevó a que la Sociedad de Carpinteros se dirigiera por notas al Ministerio del Interior y al Gobernador, pidiendo la resolución del caso. Logrando como respuesta la remoción de Garibaldi por Horacio Calderón, pero no el cambio de actitud en la fuerza, que no tenía intenciones de volver a convertir el local de la comisaría “*en lugar de tortura, para los obreros y vecinos en general, pues harto desagradables episodios hubieron ocurrido en ese sentido durante la larga actuación del comisario inspector Sr. Trejo*”²⁵¹.

En las negociaciones que realizaban empresarios y obreros de carpinterías, participaban patrones y trabajadores de otras actividades quienes enviaron delegados para llegar a un acuerdo. En una de estas asambleas del 30 de agosto, los empresarios presentaron un pliego de condiciones que mejoró en lo económico el que estaba en vigencia, no modificándose la posición patronal de los delegados por taller, ni el tema de las herramientas. La comisión de trabajadores decidió no firmar el pliego y consultar a una asamblea de carpinteros. En la misma se dispuso no se firmar el convenio propuesto por los patrones, con lo cual el conflicto entró en su fase final²⁵².

Con la llegada del mes de octubre, la proximidad del inicio de la temporada²⁵³ y el seguro deterioro de las condiciones de vida en los hogares de los trabajadores carpinteros, comenzó el declive de la medida de los obreros. Éste se reflejó cuando el Sindicato de Carpinteros elevó un último pliego en el que reconocían que los delegados por taller no podían inmiscuirse en las cuestiones empresariales, ni lanzar un llamado de huelga. Pero para esa altura ya era tarde. Los empresarios no estaban dispuestos a efectuar ninguna concesión sabiendo que la balanza se había volcado a su favor luego de cinco meses de conflicto.

La huelga llegó a su fin con el triunfo de los empresarios, ya que fue el único actor del conflicto que se mantuvo firme y monolítico en sus opiniones. Esto, a diferencia de los socialistas, de los radicales y de la policía que atravesaron crisis internas durante un conflicto tan prolongado. Los trabajadores que desde el inicio de la

²⁵¹ Ibídem.

²⁵² El diario La Capital anunció que en la asamblea que había votado la continuidad del paro, la dirigencia de los carpinteros, utilizó el voto cantado para presionar a las bases a acatar la continuidad de la medida. *La Capital*, 2/9/1926.

²⁵³ El inicio de la temporada, fue la última apelación que dirigieron hacia los trabajadores, tanto los socialistas desde el diario El Trabajo, como los empresarios a través de La Capital.

medida mantuvieron la táctica del todo o nada, fueron derrotados y posteriormente sufrieron la desorganización como sector.

CAPITULO IX
LA HUELGA DE LA CONSTRUCCIÓN DE 1929.
“LOS EXPLOTADOS DEL ANDAMIO”

Una de las características particulares de este conflicto es que no solamente encontramos el clásico enfrentamiento entre trabajadores y capitalistas. Además se produce una fuerte confrontación política e ideológica dentro de las corrientes sindicales y además se le suma diferencias en el campo patronal en la estrategia para enfrentar el conflicto.

Los trabajadores de la construcción

Este sector de la economía era uno de los que generaba más empleo en la ciudad sobre todo en los meses fuera de la temporada veraniega. La situación de los trabajadores era compleja ya que se caracterizaba por su inestabilidad y por una gran segmentación interna según los oficios y la experiencia de los trabajadores. Si bien es verdad que era un oficio (o un conjunto de oficios) que permitió, en ciertos casos, un ascenso social era considerado uno de los más sacrificados y duros²⁵⁴. El trabajo en la altura, sobre endebles andamios, la manipulación de elementos pesados o punzantes, o peligrosos como la cal viva, los trabajos subterráneos, eran algunos de las variables que explicaban una gran cantidad de accidentes. Continuamente aparecían en las notas del diario socialista “*El Trabajo*” notas referidas a los accidentes de trabajo que ocurrían en las obras; incluso aparecían recomendaciones referidas a pautas de seguridad laboral. Por ejemplo, en 1926 se publicó con el título “*Conveniencia de vigilar la forma de construir andamios en las obras de albañilería. Con mucha frecuencia se registran accidentes en las obras de albañilería. Los más frecuentes acontecen por rotura de andamios. Estos demuestran que no todos los constructores hacen levantar los andamios en la condiciones requeridas para la seguridad de sus obreros,*”²⁵⁵ Meses

²⁵⁴ En este periodo se dio una fuerte movilidad social ascendente entre los primeros constructores que llegaron a Mar del Plata, sobre todo familias italianas. Constituyeron lo que en ingles se denomina *self made man*, el hombre que se construyó a sí mismo, en base a su trabajo su esfuerzo lograba salir de la pobreza. Pero sería un error generalizar que esto sucedía en todos los casos.

²⁵⁵ *El Trabajo*, 5/8/1926

después aparece una noticia bastante frecuente, dos obreros menores sufrieron heridas graves al derrumbársele encima un muro de un Hotel en las calles 9 de julio y Mitre. La construcción era propiedad de Pedro Basante y sufrieron lesiones de importancia Alberto Tabe de 17 años y José Colasi de 14 años²⁵⁶.

Además en el periodo que estamos analizando (1890-1930), el trabajo de la construcción estaba escasamente mecanizado en la ciudad (grúas, excavadoras, etc.²⁵⁷), así que, por ejemplo, los grandes sótanos que se construían en los edificios o las suntuosas residencias se hacían a pala y pico. La heterogeneidad del ramo iba desde obreros muy especializados como los yeseros, los albañiles con una calificación intermedia o los de peones que no necesitaban prácticamente ninguna experiencia.

Otra de las características de este sector era la rotación y la movilidad. Los obreros del ramo eran en muchos casos inmigrantes que luego de hacer algunos trabajos se iban de la ciudad. También esta actividad recibía a trabajadores de otros oficios o de zonas rurales²⁵⁸ que buscaban en la construcción una alternativa laboral, temporaria o permanente²⁵⁹. Un trabajador podía estar empleado con un constructor 4 meses en una obra y con un grupo de compañeros; terminada esa obra podía cambiar de patrón, incluso migrar o buscar un trabajo en el sector servicios durante la temporada.

Desde el punto de vista de la organización gremial esto presentaba un problema, como lo expresó el diario libertario *La Protesta* durante el desarrollo de la huelga del '29: “*El obrero albañil es uno de los más explotados entre los demás trabajadores. Se le imponen condiciones de trabajo verdaderamente Leoninas. La causa de esto es la ausencia de una organización que ponga coto a la desmedida avaricia patronal. Hay que convenir sin embargo en que la organización del obrero albañil es una de las más difíciles de conseguir por las condiciones de trabajo y por la avalancha de inmigrantes*

²⁵⁶ *El Trabajo*, 7/10/1926

²⁵⁷ Excepción a esto serían las obras públicas de importancia, por ejemplo, la del Puerto.

²⁵⁸ Una nota del diario *La Capital* del 4/5/1920 señalaba que la empresa que construía el Puerto iba a intensificar las obras para lo cual traería nuevas maquinaria y contraría más personal veía factible esto porque llegaba el fin de las cosechas y habría mayor disponibilidad de mano de obra

²⁵⁹ Un ejemplo de esto nos los brinda Domingo Varone, un militante gremial que en sus memorias recuerda como era frecuente su traslado a trabajar a la ciudad “Fue en Mar del Plata al comenzar el verano de 1928. Me encontraba en la ciudad balnearia, a donde había ido, como otros años, a trabajar en mi oficio de pintor de *obra durante los meses previos al comienzo de la temporada veraniega...*” p.90 Varone, Domingo, **La Memoria Obrera, testimonios**, Buenos Aires, La Rosa Blindada Cuadernos Marxistas, 2004.

que desfilan por este gremio sin cesar. De aquí que los trabajadores de la construcción deban entregarse maniatados al capricho de los constructores”²⁶⁰.

Como hemos señalado existía en este periodo, la preferencia o tradición de organizarse por oficio. Así en una misma obra había varios sindicatos o Sociedades de Resistencia; (albañiles, yeseros, cloaquistas, pintores, electricistas, etc). Esto comenzó a revertirse a mediados de los años 30 cuando, entre otros motivos, la corriente comunista comenzó a ganar influencia desplazando a la corriente anarquista en la dirección del gremio.

En cuanto al origen étnico del gremio de la construcción encontramos, por supuesto, un fuerte componente inmigratorio europeo. Por ejemplo, de la lista de 117 adherentes que presentó el SUOC en agosto de 1929, la gran mayoría de los apellidos eran de origen italiano y en menor medida españoles o de Europa Oriental. Por supuesto esto no nos indica si habían nacido en la Argentina o eran inmigrantes pero nos sirve de orientación sobre el tipo de inmigración en la ciudad. Ya hemos mencionado los conflictos del año 1899, 1911 y 1919 donde casi todos los detenidos, heridos por represión o procesados eran inmigrantes italianos o españoles.

La formación del Sindicato Único de los Obreros de la Construcción (SUOC): “todos los obreros de una empresa miembros de un solo sindicato”.

Este gremio, surgido en 1928, estaba orientado por los comunistas. En agosto de ese año había organizado un mitin en el marco de las protestas en por primer aniversario de la ejecución de Sacco y Vanzetti. La política de este sindicato se vio en parte expresada en las páginas del periódico *Acción*, cercano a los comunistas locales. En el mismo se quejaban de la imposibilidad de lograr actos unitarios para el aniversario de los asesinatos de Sacco y Vanzetti y la conmemoración del día del trabajador, entre todas las organizaciones obreras. También aparece un artículo del dirigente bolchevique A. Louvzovski en donde plantea que uno de los puntos esenciales del programa de acción revolucionaria era la organización de sindicatos por industria superando las viejas organizaciones por oficio que no resultaban adecuados para luchar contra las nuevas formas del capitalismo más concentrado.:... *“Los sindicatos de oficio fundados en el transcurso de largos años, se habían constituido como órganos de autodefensa de*

²⁶⁰

La Protesta, 8/9/1929.

la clase obrera y los núcleos originales de los sindicatos, cajas y sociedades que tenían por objetivo el socorro mutuo y no la lucha de clases. Dichas sociedades agrupaban en primer lugar en los individuos del mismo oficio, por lo cual el más estrecho corporativismo constituyó el punto de partida de la organización de los sindicatos obreros. Pero, el desarrollo del capitalismo, la multiplicación de las organizaciones patronales, la concentración incesante del capital, la creación de sociedades por acciones, el agrupamiento de los capitalista por industrias la fundación de los cartels, de los trusts, todos estos hechos en su conjunto impulsaron a los sindicatos de oficio agruparse en agrupaciones más amplias.(..) Así, la lógica del desarrollo del capitalismo, y sobre todo del capitalismo llegado a un grado superior, empujaba a las masas obreras a crear nuevas formas de los grupos sindicales. Las pequeñas organizaciones profesionales de mecánicos, por ejemplo, no podían luchar eficazmente contra las federaciones, patronales metalúrgicas. Las organizaciones patronales se desarrollan más rápidamente siguiendo la línea de unión por industria, y fue en el curso de una lucha encarnizada contra ellas que los obreros tendieron a solidarizarse. ¿Cuáles son pues los principios fundamentales de un sindicato por industria? Son muy simples: todos los obreros y todos los empleados de una empresa determinada deben ser miembros de un solo sindicato. (..)hay que luchar en cada fábrica, en cada taller, contra el espíritu de oficio y contra el corporativismo. Se trata de adaptar la estructura orgánica de los sindicatos a los combates que la clase obrera se ve obligada a librar en la época actual²⁶¹. Estos argumentos serán repetidos una y otra vez en los discursos de los militantes comunistas en su “lucha ideológica” contra las concepciones de los sindicalistas y anarquistas.

Los promotores del SUOC manifestaron que desde la derrota del gremio de los albañiles de 1920 y de la huelga de carpinteros de 1926, la organización del sector fue prácticamente nula, fracasando también los intentos de reorganización. En 1929 el SUOC fue acusado desde el órgano de la U.S.A. *Bandera Proletaria* de estar conformado por elementos que no poseían experiencia gremial y eran ajenos al gremio, una imputación muy común cuando se quería desacreditar a un adversario político. En el periódico comunista *La Internacional* se publicó una respuesta a ese artículo en

²⁶¹ *Acción*, órgano de la agrupación antimperialista “Acción”, Año I, número 29, Mar del Plata, 23/8/1928.

donde se describía, brevemente, la trayectoria de los integrantes del Gremio.: *Lino Demichelli Obrero Carpintero. En 1923 secretario de Carpinteros. En 1925 secretario de la U. O. L. 1926 durante el conflicto de carpinteros fue también delegado al comité de huelga. Antonio Fernández. Miembro de la comisión del Sindicato de Carpinteros en varias oportunidades. Delegado al Comité de huelga cuando el conflicto de 1926. Delegado al comité por sindicato por Industrias, creado por la U. O. L. en 1925. Dalmaso, Obrero carpintero. Miembro de la Comisión del sindicato en distintos periodos. Orestes Aandi (Sic) (Eandi N. A.) Obrero pintor, Miembro de Comisión en varios períodos y tesorero del Sindicato en los periodos de 1926-1927. Atilio Venturini Obrero Albañil miembro de la Comisión y tesorero en el año 1926. Francisco Ballejo Obrero Carpintero. Delegado de Aserradero. Secretario del Sindicato en 1925 y 1926. Secretario del C. de la U.O. L. en dos periodos y miembro del mismo en varios. Delegado al comité al comité Pro sindicato por industrias de la U. O. L, delegado al Congreso de la U. S.A. de 1926 por el sindicato de carpinteros y por la U. O. L. Juan Buenrostro. Obrero pintor Secretario del sindicato, los períodos 1924-1925. Delegado al C. de la U. O. L. los años 1925 y 1927. Tesorero del sindicato en 1927. Primo Brighi²⁶². Obrero Albañil. En la localidad sin más actuación que la presente en el SUOC. En Buenos Aires, como obrero tranviario, guarda chapa 293. Miembro del Comité de Huelga en la Semana Trágica y también de la huelga de mayo-junio del 19. Quedando cesante por las mismas circunstancias (Anglo Argentino-Estación Bella Vista)”²⁶³*

El desarrollo del conflicto

Los primeros días de julio de 1929 se realizó una asamblea del reorganizado Sindicato Único de Obreros de la Construcción en el local de la sociedad de Obreros Municipales, dado que carecía de local propio. Participaron de la misma reunión mayoritariamente albañiles y peones pero también pintores, carpinteros, mosaistas. Se señaló como grave la situación a raíz de la violación de las tarifas, el sueldo mínimo y el horario máximo que regían en la localidad desde hacía algunos años. El secretario de la

²⁶² Primo Brighi. Nacido en Italia había militado en el PS italiano. En Argentina, luego de ser despedido del los Tranvías en 1919, por su activismo sindical, se traslada a Mar del Plata donde, ya con cierta edad, aprende el oficio de Albañil. En 1933 es deportado a Italia por la Ley de Residencia a los 64 años. *La Internacional*, 7/11/1933

²⁶³ *La Internacional*, 25/5/1929

organización, Primo Brighi, explicó en el diario *El Trabajo* lo discutido en la asamblea: “...la causa de la presente crisis hay que buscarlas en la desorganización y el desbande de las masas trabajadoras” se planteó además “acrecentar la campaña de propaganda de SU de O de la C para conformar un bloque unitario, capaz de enfrentar con ventaja la lucha contra las fuerzas centralizadas del capitalismo, en su afán de explotación brutal”²⁶⁴.

A fines del mes de Julio las fuertes huelgas generales de la ciudad de Rosario repercuten en nuestra ciudad. El diario *El Trabajo*²⁶⁵ informó que los obreros del puerto estaban evaluando en asambleas paralizar sus actividades en solidaridad con los estibadores huelguistas de Rosario. La situación se tensa dado que son detenidos algunos delegados locales que se habían trasladado hasta la ciudad santafesina para expresar su solidaridad. El SUOC llamó a un paro general de 24 hs fijando en las paredes de la ciudad una declaración. La UOL sin embargo desconoció la mediada atribuyéndola a un sector minoritario y escasamente representativo del gremialismo local. El diario *El Trabajo* llamó la atención sobre el estado de desorientación entre los obreros locales y critica fuertemente que un gremio convoque a paralizar las actividades sin representar a todos los obreros de la localidad. El periódico socialista, planteo que la huelga no es un arma que deba utilizarse con ligereza y sin un detenido estudio. Sin embargo la misma fuente destacaba que habían adherido a la medida numerosos obreros

Posteriormente Primo Brighi, secretario general se SUOC, envió una nota al periódico *El Trabajo* donde aclaró que la huelga fue ratificada en una asamblea a la que asistieron 170 asociados de los 300 que componen el sindicato. Las tensiones e internas en el terreno sindical iban en aumento. Tanto las diferencias ideológicas como las estrategias sindicales comenzaron a chocar. A las tradiciones socialistas y anarquistas y sindicalista se le suma un nuevo actor que amenaza disputar la hegemonía de las corrientes anteriores en el plano sindical marplatense: los comunistas.

El día domingo 11/8/29 el SUOC realizo un acto en las escalinatas de la Rambla Bristol, donde se expresaron duras críticas a las otras organizaciones gremiales. Hizo uso de la palabra en primer término, Primo Brighi quien se centró en “denunciar ante el proletariado la traición de los dirigentes de la F.O.R.A. en la huelga de los compañeros de Rosario y también el de desvirtuar las calumnias vertidas por elemento de la misma

²⁶⁴ *El Trabajo*, 5/7/1929.

²⁶⁵ *Ibidem*, 31/07/1929.

central con motivo de la Huelga realizada el jueves 1º de agosto.” A continuación se dirigió al público Antonio Fernández, “quien historia a grandes rasgos los errores cometidos por algunos “anarquistas” y la labor de obstruccionismo que vienen realizando”. Posteriormente habló Ballejo quien enfatizó sobre: “los errores y las traiciones de la F.O.R.A. y de todos los secuaces, desde Goñi que sale de ella para ser comisario de la Policía hasta Barrera que llega a la Intendencia de “Critica” desde la traición y el derrotismo que aquí mismo realiza con el gremio de Carga de los obreros Portuarios de Rosario.” La crónica señala que algunos militantes anarquistas intentaron interrumpir a Ballejo. El acto prosiguió dirigiéndose al público Juan Buenrostro quien destacó la importancia de la creación del Sindicato de Estibadores del Puerto: “... este nuevo organismo agrupa a más de cien compañeros estibadores se ha constituido a raíz de que el sindicato del mismo ramo que por distintas circunstancias iban a trabajar en otra cosa, cerrando así las puertas del trabajo no solamente a trabajadores viejos del conflicto que hubieran trabajado momentáneamente en otra profesión, sino también a los nuevos que querían buscar en ese trabajo un remedio a su miseria. Vale decir que los que pertenecer a dicho sindicato forista han establecido o hecho del Sindicato una especie de Sociedad Trust, que limita a “piacere” el número de afiliados”²⁶⁶. Buenrostro denunciaba, además, la negativa del gremio local a incorporarlos por un “contubernio” entre los quintistas y la U.O.L- U.S.A.

Reorganización de Sociedad de Resistencia de Albañiles y Peones

La precariedad de los trabajadores de la construcción, el retroceso que significaba perder las conquistas firmadas en 1925 y el desafío político e ideológico que planteo la constitución del SUOC ²⁶⁷, despierta la reorganización de la Sociedad de Resistencia de Albañiles y Peones- SRAyP-. Este agrupamiento estaba ligado a la F.O.R.A V congreso de tendencia anarquista. Había mantenido una gran influencia en este sector hasta ese momento, pero ahora se sentía interpelada por una nueva corriente que amenazaba su hegemonía.; “La comisión del **auténtico gremio de albañiles** cree que ha llegado el momento de que nos veamos las caras todos en una magna asamblea,

²⁶⁶ *La Internacional*, 16/8/1929

²⁶⁷ Esta idea se plantea claramente en *La Protesta* donde se hace un llamado a la necesaria lucha contra “los políticos”-“este resurgimiento proletario entre otros factores determinante ha sido la intromisión de los comunistas con el propósito perverso de tener a los trabajadores para sus bajos fines políticos”. *La Protesta*, 4/8/1929.

a puertas abiertas, donde todo trabajador tiene el derecho de entrar y habar como su conciencia le dicte, para exponer los medios que sean más prácticos para remediar la desastrosa situación porque atravesamos. Esta asamblea, camaradas albañiles y peones, tiene que ser, si conservamos un recuerdo de lo que fue otrora nuestro sindicato, el mentís más rotundo para el seudo sindicato de la construcción y la expresión más altiva, de nuestros anhelos de mejoramiento de vida económica y de respeto que como productores de la riqueza social merecemos. Que esta cita de honor del vejado y ultrajado gremio de albañiles y peones sea coronada con la presencia de todos y así, infundiéndonos valor y confianza mutua, veremos la mejor forma de mejorar nuestra situación de parias. ¡Albañiles peones! Hagamos todos acto de presencia el domingo 4 a las 9 horas en el Circo Romano, para tratar la mejor forma de salir de esta situación de miseria. Os esperamos.” LA COMISIÓN” (NdeA)²⁶⁸. La SRAyP integraba de la Federación Obrera Local enrolados en la FORA V congreso. Los gremios de tendencia sindicalista agrupados en la Unión Obrera Local mantendrán una alianza con la SRAyP en el desarrollo del conflicto. Enrolados nacionalmente con la Unión Sindical Argentina (USA) que funcionaban en la Casa del Pueblo, donde compartían edificio con la Biblioteca Juventud Moderna.

Los Albañiles en pie de lucha: estalla la Huelga

El SUOC realizó una asamblea el 14 de agosto en el teatro Odeón donde se elabora un pliego de condiciones para elevar a los constructores. “Art. 1º Este pliego de condiciones empezará a regir desde el 22 de agosto de 1929. Art. 2º Los empresarios constructores en general reconoce al Sindicato Único de Obreros de la Construcción. 3º El señor constructor se compromete por la firma del presente pliego a respetar las condiciones establecida y a no ocupar en sus trabajos a ningún obrero no afiliado esta organización. 4º Salarios: oficiales albañiles, 8 \$ por día; medios, 7 \$; cacheros, \$ 6.50, peones, pesos 6; boleador de ladrillos, pesos 6.50; peón andamista, 4 6.50, chauffeurs camioneros, \$ 7; oficiales frentistas, 4\$ 10; ayudante, \$ 9; peón frentista, \$ 7; colocadores de mosaico, \$ 9; peón changuista de cemento armado, \$ 8; menores de 16 años, \$5. Art. 5º - A los obreros que salieran a trabajar fuera de la localidad o de

radio, se les abonará gastos de traslado y viáticos. Art. 6° - El pago se hará quincenalmente en la misma obra y antes de la terminación de la jornada. Art 7°- Jornada máxima de ocho horas y no se trabajarán horas extras sino en caso de fuerza mayor y en tal caso, se abonarán dobles. Art 8°- Seguro de vida y accidentes para todos los obreros y pago del salario íntegro y quincenal. Art. 9°- Prohibición absoluta del trabajo a destajo y en los días domingos. Art. 10- Ningún obrero podrá ser despedido del trabajo sin causa justificada. Art 11. – Todo constructor deberá tener empleados por lo menos un 70 por ciento de obreros de la localidad. Art 12- Los señores constructores deberán permitir la colocación del presente pliego de condiciones en cada una de sus obras y en lugares bien visibles²⁶⁹.

El SUOC empezó una campaña de propaganda y agitación para difundir las propuestas realizadas en el pliego de condiciones. Se realizan una serie de actos públicos: el día 19 de agosto en la esquina de las calles Italia y Belgrano y el día 20 en el cruce de Independencia y San Martín; el día 21 se realiza una asamblea en su sede social donde decidirán ir a la huelga. Las rispideces con el anarquismo se hacían más evidentes; en los actos los oradores se reafirman a la “*acción confusionista de los dirigentes del quietismo que pretenden aprovechar el momento actual para la realización de sus fines de preponderancia²⁷⁰*”.

Ese día el diario *El Trabajo* informó que “*los sindicatos que agrupan a los componentes del gremio de albañiles han hecho abandono de las obras en que trabajaban*” remitiendo a los empresarios constructores el pliego de mejoras. “*Se espera que el conflicto no se prolongue mucho tiempo*” presagiaba *El Trabajo*, en referencia a un conflicto que se convertiría en uno de los más largos del periodo.

La recientemente organizada SRAyP convocó a una nueva asamblea a “*todos los trabajadores del andamio*” para el domingo 18/8 a las 9 horas, en el salón de la calle Rivadavia y Rioja. En la convocatoria se expresa: *Camaradas: basta ya de lamentarnos de que nos rebajan el sueldo de que nos traten sin consideración de ninguna clase. A las empresas de construcción que nos tratan con despotismo, que nos rebajan el salario y al llegar a la quincena nos pagan lo que les parece, hemos de enseñarles con nuestra organización que con los productores no se juega tan vilmente, que hemos de poner fin*

²⁶⁹ *El Trabajo*, 17/8/1929.

²⁷⁰ *El Trabajo*, 20/8/1929.

a este estado estas cosas, porque las necesidades de nuestros hogares lo exigen y nuestra dignidad lo determina”²⁷¹.

El resultado de la asamblea de la SRAyP es decretar la huelga de la actividad, señalándose como responsable de la situación a la intransigencia patronal: “*Ya estamos en pie de lucha, la torpeza de la mayoría de los constructores así lo quiso(...). El gremio de albañiles y peones ha de dar la lección que se merecen a los señores constructores: ellos se creen que siempre hemos de estar sujetos a sus malvados designios, en esta emergencia se han equivocado. Sepa la opinión pública sensata de Mar del Plata que si el gremio de albañiles va a la huelga no va por exigencias exorbitantes, sino simplemente porque nos niegan las condiciones que antes hemos tenido. ¡Albañiles y peones! Viva la huelga hasta vencer la prepotencia capitalista! LA COMISION*”²⁷².

Para los comunistas la reactivación de la SRAyP es el resurgimiento de un “*viejo sello*” que conlleva una campaña “*derrotista*” e impiden la organización obrera. También denuncian que en asamblea había cocheros, panaderos, “*miembros del sindicato monopolista del puerto y los dirigentes sin dirigidos de la U. O.L. (U.S.A.) que no hace mucho se acusaban mutuamente con los foristas de traidores, divisionistas y otros hoy se dirigen piropos*”. El desafío era entonces enfrentar a un “*triple enemigo, burguesía, foristas y usistas*.”²⁷³ Por otra parte el SUOC convocó una asamblea donde se organizan un Comité de Huelga y los Comités de Barrio.

La huelga fue contundente. Un grupo importante de constructores se mostró dispuesto a acordar las siguientes mejoras para todos los trabajadores: seguro obrero; jornada de ocho horas; sueldos mínimos, \$ 9, para oficiales, frentistas y colocadores de azulejos y mosaicos; \$ 8, para oficiales albañiles \$ 7; para medio oficiales albañiles y \$ 6 para peones mayores. Pago quincenal de los salarios.²⁷⁴.

La prensa local informó que el Departamento del Trabajo de la provincia estaba realizando gestiones para interceder en el conflicto. Esto involucraba a un actor más en

²⁷¹ *La Protesta*, 15/8/1929.

²⁷² *La Protesta*, 23/8/1929.

²⁷³ *La Internacional*, 23/8/1929.

²⁷⁴ *El Trabajo* 26/8/1929. Entre los que firman la propuesta se encontraban los constructores Cremonte y Camusso, Leonidas E. Lesignolli, Arturo Lemmi y Hnos, Ing. Julio Ratery, Alejandro Romanín, Leandro Bolgeri e hijos, Mabilo Levin, Martin Blanco e Hijos, José Bertolami, Bianchi Boldrini y Giancaglia, y Paulino Gutierrez y Hnos

la situación y se presentaba como algo relativamente novedoso en los conflictos gremiales locales.

Los gremios se mantuvieron activos en su movilización. La SRAYP realizó una conferencia pública en la intersección San Martín y San Luis “explicando *varios oradores el alcance de la actitud asumida por varios constructores y estimulando a los obreros a mantenerse en lucha por las conquistas que reivindica el sindicato*”²⁷⁵. Ese día se realizó una asamblea en el local de la calle Rivadavia y Rioja donde en un clima entusiasta se analizó la marcha del conflicto. Por otro lado, el SUOC estableció un comité de huelga, en el cual fueron designados una serie obreros que adherían al mismo y que trabajaban con los distintos constructores locales como Arturo Lemmi, Beltrami, Baldasarini, Cremonte y Camuso.

División patronal

Días después una serie de empresarios constructores de la ciudad envió una nota al presidente del Departamento Provincial del Trabajo en La Plata en la cual le solicitan establecer claramente su posición, “*En el actual conflictos de albañiles declarado por la sociedad de Resistencia de Albañiles y Peones el día 21 de agosto del corriente año*” “*la situación en que se hallan colocados la totalidad de los constructores es sumamente difícil pues no sólo tienen invertido en las obras un capital que queda inutilizado mientras se acercan los plazos en que se vencen los compromiso comerciales sino que también deben soportar considerables pérdidas de materiales preparados que se inutilizan. La paralización de nuestra industria la única que durante el invierno impulsa la vida comercial.*” Posteriormente los constructores plantean una serie de puntos: “*las razones que motivan huelga actual, no son suficientes para que ella se prolongue un día más, puesto que las condiciones reclamadas en el pliego pasado por los obreros no se pide, en definitiva, otra cosa que la ratificación de las condiciones establecidas ya en el año 1925*”. Estos empresarios declaraban que habían, por lo tanto, firmado el pliego y realizado gestiones para que la huelga no se desarrollara. La representación gremial les manifestó que no podían dar marcha atrás con la huelga dado que los pocos empresarios que se negaban a aceptar el pliego son los que ocupan mayor cantidad de obreros. Paradójicamente los constructores más chicos

²⁷⁵

*Ibíd*em, 26/8/1929.

estaban dispuestos a firmar el convenio, dando continuidad al pliego de 1925, sin embargo los empresarios más importantes pretendían un convenio menos favorable al sector trabajador. Estos empresarios chicos expresan que contrariamente a lo difundido en la prensa no existía un acuerdo entre todos los constructores y ellos tienen voluntad de destrabar el conflicto: *“necesitamos sea conocida nuestra buena voluntad para arreglar el conflicto salvando así nuestra responsabilidad frente al señores propietarios que nos han confiado la construcción de sus edificios.”*²⁷⁶

El diario *El Trabajo*, en línea con lo planteado por un grupo de constructores, transmite preocupación por la actividad económica de la ciudad, que se ve resentida por la paralización del sector económico más importante fuera de la temporada veraniega. *“...y unánime es también la opinión de que no son precisamente los obreros quienes debe cargar con la pesada responsabilidad de estar atentando, contra los sanos intereses del balneario. La gran mayoría del gremio de los constructores reconoce que los culpables de esta situación son los pocos empresarios que, teniendo a su cargo la mayoría de las obras, nada han hecho por buscar una fórmula de arreglo. A los 27 pliegos firmados por los constructores y que estaban en la secretaría de la Sociedad de Albañiles se le suman tres; más Armando Sperando, Domingo Blumetti, Amadeo Pusi y Emilio Battistoni”*²⁷⁷

También en el diario *La Capital* se señalaba con preocupación esa actitud de algunos patrones. Este diario, que no era precisamente pro –obrero, señalaba que los motivos del conflicto eran *“el incumplimiento por parte de muchos constructores de obligaciones contraídas con sus obreros”*(...) *“Muchos constructores no tardaron en faltar a sus compromisos. Aprovechando para ello la desocupación obrera que le permitía formar su personal con gente necesitada a la cual se retribuía con jornales bajos”*²⁷⁸ Este periódico señalaba que se vivía entonces una situación de injusticia dado que los patrones que si cumplían con el pliego también sufrirían la huelga y la paralización de sus emprendimientos.

²⁷⁶ Firman este documento Alfonso Bolgeri, Oreste Ravizzoki, Amadeo Puzzi, Serrimio Polidoro, Santo Niglia e Hijo, Pedro Botazzini, Alejandro Bolgieri, Armando Spelanzoni, Domingo Blumetti, A. Travaglia, Donato Lombardo, Angel Lázaro, Bufón y Torricella, Francisco Callejo, Jacinto Careno, Adolfo Somaruga, Pedro Antonio Salles, Francisco B. Ruffa e Hijos, Aula Baldadasarini, J Baducci, Juan Lemmi, Santiafo Maina, Eugenio Marazato, Luis Ferrari, José Distefano, Fernando Montecchia, Ferro y Tianarolu y José Daneys.

²⁷⁷ *El Trabajo*, 27/8/1929

²⁷⁸ *La Capital*, 29/8/1929

La larga marcha de la huelga y la solidaridad proletaria

El lunes 26 de agosto la Sociedad de Albañiles y Peones realizó un importante acto donde los oradores señalaron el motivo de la prolongación del conflicto: “*el empeñamiento de un reducido grupo de constructores que validos de la circunstancia de que este año tiene en sus manos la mayoría del trabajo, quieren imponer a la población toda su exclusiva voluntad*”. En el mismo acto expresaron que el movimiento huelguista cuenta con “*el apoyo general de toda la población de la ciudad*” y denuncian la existencia de un acuerdo entre una pequeña cantidad de constructores para no firmar el pliego. Los Picapedreros realizan asambleas los días 23, 25 y el 27 en Olazábal 1914 también resuelven prestar solidaridad a la huelga. Desde el lunes 26/8 no realizan ningún trabajo de preparación o extracción de piedra con destino a las obras en construcción. En esas asambleas plantearon también medidas para reorganizar su gremio²⁷⁹. El gremio de mosaistas, que también había sido reorganizado recientemente, realizó una asamblea en la Casa del Pueblo, para solidarizarse con los albañiles. El Sindicato de Obreros Carpinteros y similares realizaron una asamblea en la Casa del Pueblo para establecer la solidaridad con el gremio de albañiles. Tomaron la resolución que desde el lunes los carpinteros ocupados en los trabajos de techado de las obras en construcción no concurren a trabajar. Por otro lado declararon no reconocer ninguna organización con derecho a inmiscuirse en el movimiento huelguista que estaba protagonizando el sindicato de Albañiles y peones con secretaría en Olazábal 1914. En ese sentido argumentaron que “*desconoce en absoluto el mal llamado Sindicato Único de la Construcción por considerarlo una fracción política del llamado Partido Comunista Argentino y estar integrado por elementos expulsados de la Casa del Pueblo debido a sus prácticas viciosas e inmorales*”²⁸⁰.

Una particular situación atravesaban los obreros cloaquistas, dado que esta rama de la construcción no estaba organizada gremialmente, abandonan el trabajo y luego vuelven a él a partir de las divergencias entre los sindicatos involucrados. EL SUOC le solicitó el abandono del trabajo mientras la Sociedad de Albañiles y Peones resolvió en la asamblea que no era necesaria la solidaridad en ese momento. La asamblea del

²⁷⁹ Otra vez se menciona la necesidad de reorganizar el gremio como el caso de los picapedreros

²⁸⁰ *El Trabajo*, 28/8/1929

martes 27/8 de la Sociedad de Albañiles realizó en el local de la calle Rioja y Rivadavia se planteó que el triunfo dependía *“de saber mantenerse con la firmeza que caracteriza a los huelguistas pero tratando de que este movimiento no arrastre a una huelga general a los demás gremios”*. Además la SRAyP pidió que se aclare que únicamente ella es la receptora del pliego de condiciones. Los obreros pintores realizaron una asamblea el Jueves 29/8 y la SRAyP realiza dos asambleas diarias a la tarde en el local de Rioja y Rivadavia y a la mañana en el local de la calle Colón. Por su lado el SUOC realizó asambleas generales en forma diaria en el local de la calle Colón y 14 de Julio.

El diario *El Trabajo* afirmaba el 29/8 que el SUOC difundía un comunicado como balance del estado de la huelga, donde acusaban a la SRAyP de debilitar y dividir el movimiento huelguista: *“Con todo entusiasmo y decisión sigue el conflicto que este sindicato tiene declarado al capitalismo de la construcción. Mucha es la fe y voluntad de los compañeros en lucha. Es inquebrantable el interés por luchar hasta vencer la testadurez patronal, y él se manifiesta en todas partes y por doquiera se encuentran los trabajadores. Es por demás halagado el espíritu de abnegación y sacrificio de los compañeros que este trance sostenemos una lucha decisiva contra los de adentro y los de afuera. Los trabajadores de la construcción, especialmente los albañiles, concurren diariamente al local del sindicato, a organizarse; esto demuestra y da entender que los trabajadores van comprendiendo en forma clara y convincente que el único puesto de lucha está en el Sindicato único de la construcción, que garantiza en todo momento la acción y el pensamiento que los trabajadores ponen para unir las fuerza desperdigadas del proletariado de una misma industria. Los trabajadores van viendo claro y es misma claridad les permite distinguir a ciertos y determinados elementos que escudados en un ideal que jamás han sentido siembran la confusión y la cizaña para mantener dividido al proletariado. Los constructores nunca han tenido tan buenos socios que a tan mala hora le prestan los eternos traidores del movimiento obrero²⁸¹ .*

Por su parte la SRAyP lanzó un comunicado que aclaraba que los gremios que estaban en huelga solidaria con ellos eran los carpinteros, armadores de cemento, carpinteros de techo y picapedreros. *“los demás trabajadores creemos que por el momento es innecesaria su solidaridad, por lo tanto, mientras el gremio de Albañiles Y*

281

El Trabajo, 28/8/1929.

*Peones no solicite vuestro apoyo solidario, seguid trabajando*²⁸². Finalmente los cloaquistas participaron en una asamblea SRAyP y acordó suspender las actividades como acto de solidaridad con los albañiles a partir del Jueves 29/8.

La persistencia de la huelga desata toda una dinámica de movilización obrera en donde se suceden actos y asambleas que congregaban numerosos asistentes, entre (2000 y 3000) y de apoyo de distintos gremios apoyan la huelga de los albañiles. La SRAyP expresaría optimismo por el curso del movimiento: *¡CAMARADAS ALBAÑILES Y PEONES! Hermoso ejemplo estamos dando de resistencia a la terquedad capitalista. Voluntad férrea en la lucha para conquista de nuestro por demás modesto petitorio, grandioso y elocuente abrazo de los explotados del andamio, unidos por la confianza entre todos, hermanados por la voluntad en esta batalla, y con la de que en la contienda hemos de ser los triunfadores. Con más azor, con más voluntad. Con mayor persistencia en la lucha continuemos compañeros. Que la voz potente que el martes 20 declaró la huelga roja en nuestros pechos, que sea ella la que nos guíe hasta doblegar la torpe prepotencia capitalista. ¡ALBAÑILES Y PEONES!-*

Hermanos de dolor y miseria; nos declaramos en huelga con gesto de rebeldía justiciera-; no escatimemos esfuerzos ni sacrificios, hasta que volvamos al trabajo con la canción del triunfo en los labios. Por la justicia que asiste por nuestros hijos, por estas amadas y sufridas compañeras, firmes en la lucha. El gremio de albañiles y peones enarboló la bandera de combate que su pliego de condiciones y no arriara hasta tanto los señores constructores no nos firmen el pliego de condiciones, la pelea es brava y el triunfo será del más fuerte. Lo hijos del pueblo somos “pasivos”, por el cúmulo de perjuicios y sufrimiento que pesan sobre nuestras espaldas pero cuando nos “acorralan” y nos cercan demasiado, rugimos y atropellamos” y ¡guay! de aquellos que nos niegan derecho ¡guay! de aquellos que hacen oídos de mercader a nuestro justiciero petitorio. ¡Compañeros! Por el triunfo de nuestros más caros anhelos, damos un fuerte y viril grito de ¡Viva la Huelga hasta el triunfo! LA COMISIÓN²⁸³.

La extensa prolongación del conflicto provocó lógicas penurias en las familias de los huelguistas. Sin embargo, como informaría, B. Garagorri el corresponsal de *La Protesta*

²⁸² *El Trabajo*, 29/8/1929.

²⁸³ *La Protesta*, 6/9/1929.

Los obreros se mantenían con firmeza en su decisión de paralizar las obras y tampoco tenían éxito las tentativas de los patrones de reclutar “carneros” entre los desocupados.;...*“Inútilmente los señores constructores van a los domicilios de los trabajadores para que vuelvan al trabajo con la promesa de que les darán todo lo que piden. Estos contestan que volverán cuando ellos firmen. A pesar de que aquí como en todas partes abunda la desocupación no consiguen traidores. Los trabajadores tienen conciencia a toda prueba. Si hay que sufrir privaciones cuando no le alquilan los brazos en tiempos normales, las sufren hoy porque su conciencia les dice que con traicionar a sus hermanos no ganan nada para el futuro”*²⁸⁴.

Polémicas

Duras acusaciones mutas, descalificaciones y polémicas caracterizaron el transcurso del conflicto. En *La Protesta* aparece una nota donde se califica al grupo de trabajadores que estaba impulsando el SUOC: *“El proceso a estos indecentes personajes empezó en la U.O.L: donde estaban minando en forma solapada la estabilidad de la organización, tratando de envolver en sus redes (...) a los militantes de la U.O.L. que se destacaban por su actividad y conocimiento.*

Pero estos compañeros se dieron cuenta que ese elemento que siempre hablaba de unidad trataba de ahondar más aun el distanciamiento entre los militantes y como mediada previsoramente cuando se convencieron de los fines que los llevaban allí resolvieron expulsarlos de su local esto datara de un año atrás.

Corridos por todos, entre gallos y medianoche constituyen entre elementos ajenos al trabajo manual el sindicato único de la construcción, en la creencia que iban a pasar por con (sic) ese quilométrico nombre a la organización de la F.O.L. y U.O.L. Con sus tortuosos propósitos de quebrar todas las organizaciones apadrinaron una organización de estibadores liguistas que con anterioridad le habían presentado a la U.O.L. para que los admitieron en su seno y llevar la guerra al gremio de estibadores del Puerto adherido a la F.O.L. siendo rechazados con la energía que el caso requería.

284

La Protesta, 10/9/1929.

Esos elementos en concomitancia con la Federación Marítima trataron de entrar a trabajar en el puerto pero las gentes de a bordo por encima de todas las órdenes de adentro se negaron a dejarlos trabajar” ²⁸⁵.

En respuesta a estas acusaciones y a las del gremio de carpinteros, el SUOC decidió formar una comisión para investigar las acusaciones realizadas por los carpinteros. Se pidió también que participen dos delegados de la UOL y dos de la FOL. Las acusaciones del gremio de carpinteros, también motivaron la respuesta de algunos obreros que enviaron cartas al periódico *El Trabajo*: Antonio Fernández, miembro del SUOC planteo “*como carpintero deseo hacer público mi más enérgico repudio contra los que parapetados tras los escombros de lo que fue un sindicato de carpinteros, hacen declaraciones que por lo visto deben sublevar hasta a los muertos. Firmen sus embustes y calumnias y no enloden a otros que nada tenemos de común con ellos. ¿en nombre de qué derecho reconocen un sindicato de albañiles sin albañiles?, ¿y en nombre de qué derecho también desconocen el único sindicato donde se encuentran los albañiles? Y ahora los emplazo para que prueben públicamente: que el SUOC es una fracción del PCA y 2º Que está integrado por elementos expulsados de la Casa del Pueblo, debido a sus prácticas viciosas e inmorales. Yo declaro públicamente que tengo el gran honor de ser un afiliado del SUOC y tengo tanto de comunista como tiene de inteligencia los acusadores de dicho sindicato. En cuanto a lo segundo, que hemos sido expulsados de la Casa del Pueblo por nuestras prácticas viciosas e inmorales, también declaro que como carpintero y como afiliado al sindicato de la construcción no podrán probarme que fui expulsado de la Casa del Pueblo y mucho menos que soy vicioso e inmoral. Y estoy en seguro que en las condiciones más se hallan una buena mayoría de los componentes del sindicato de la construcción que precisamente por ser trabajadores decentes y honestos desertaron del lugar que estaba muy lejos de ser su ambiente. Basta ya de acusaciones tan torpes como estúpidas, Yo os emplazo para que probéis lo que afirmáis pero estoy seguro que no podréis hacerlo, únicamente que entendáis por moral vuestra forma de proceder, y lo que no deben ignorar los carpinteros, y no solamente los carpinteros sino todo el pueblo trabajador, es con quien se han dado la mano los tíos que manejan el sello de la UOL y el sello también de carpinteros. Estos no reconocen ningún sindicato de albañiles porque saben bien que no existe. Ellos*

²⁸⁵

La Protesta, 1/9/1929.

reconocen cuatro anarquistas que durante años le cantaron su prédica charlatantesca tratándolos de camaleones y otras cosas propias de su cultura. Ellos reconocen lo que avergüenza a cualquier trabajador medianamente inteligente. Reconocéis al más ni menos que nuestros verdugos que durante la última huelga de carpinteros sacando manifiestos y haciendo falsos comentario en “La Protesta... ¿Y no se acuerdan del famoso Huerta? ¿Nos recordáis de que ese montón de volantes que fueron imprimidos con el propósito de destruir las falsedades que él sembró en Mar del Plata? ¿No os acordáis también cuando los albañiles llenando el local de la Casa del Pueblo esos cuatro anarquistas lanzando relinchos con el propósito de disolverlos? Pues esos cuatro eran el sindicato de albañiles. Pues bien, el problema actual está planteado en estos términos: Aquellos obreros albañiles que se reunieron en la Casa del Pueblo para resolver su solidaridad a los carpinteros son los mismos que hoy están en el Sindicato de la Construcción y que vosotros negais, y los anarquistas que llegaron con el propósito de disolverlo en Sindicato de Albañiles y Peones ante cuyas pezuñas os arrastráis... ¡Como cambian los tiempos! Ese pliego de condiciones pasado a los constructores en nombre de una sociedad de Albañiles y Peones nadie desconoce que fue elaborado no por Albañiles y Peones, sino por individuos atacados de la terrible y bien conocida enfermedad anárquico-quintista. Entre ellos hay de todos los oficios y una mayoría sin ocupación. El objeto que se han propuesto no es el de mejorar la situación de la clase trabajadores sino por el contrario, de perjudicarla pasando un pliego con el fin deliberado de contrarrestar el que ya habían pasado los únicos interesados y afiliados al sindicato de la construcción organismo autentico que tiende a unificar al proletariado marplatense sin tener en cuenta los credos, dogmas o creencias que por tal motivo es la pesadilla constante de los viejos mandarines que ciegos frente a todo no ven la realidad que los rodea y acabará por aplastarlos para bien del progreso de la justicia”²⁸⁶.

En carta fechada el 28/8/1929 un obrero albañil llamado P. Mellarín tomó partido por el SRAyP y plantó: “leo diariamente *EL TRABAJO*” por cuyo motivo me entero de los comunicados que él público un titulado “Sindicato Único de la Construcción, que pretende tener la representación del gremio de albañiles que nadie le ha autorizado salvo tres o cuatro, y la mayoría de los componentes de él, puedo

286

El Trabajo, 29/8/1929.

afirmarlo no son albañiles, sino por razones políticas se han decidido dividir a la clase obrera. A todos los trabajadores de Mar del Plata, que deseen constar donde está agremiado el trabajador albañil y peón, puede convencerse él solo y en poco tiempo. Concurra a los distintos llamados que efectúa el Sindicato de Albañiles y Peones, con secretaria en Olazábal 1914 y ver allí reunido al auténtico trabajador del andamio, sin que haya manos extrañas que lo dirija, si no que somos nosotros los que por decisión del gremio nos lanzamos a la huelga por creer que la forma en que nos rebajen el sueldo ciertos constructores y modo de tratarnos, sin ningún respeto así lo exigía. Y seremos nosotros también por determinación de asamblea de gremio, los que daremos por solucionado el conflicto cuando los señores constructores nos firmen el pliego de condiciones por ser ello justo”²⁸⁷.

Cuando a fines de septiembre, el estancamiento y la prolongación de la huelga eran evidentes; el SUOC señaló a la táctica anarquista como el impedimento del triunfo... “No hay el bloque único ni solidario de obreros. Por el contrario, las fuerzas del proletariado local actúan en una total subdivisión. El 70 por ciento o más de trabajadores de la construcción esta desorganizado y ese 30 por ciento restante no lucha tampoco en el mismo frente de lucha”. Los comunistas plantean que en el conflicto se dirimían dos estrategias diferenciadas claramente. Por un lado, el SUOC que “recoge la experiencia del proletariado internacional” y las conclusiones de la huelga local de carpinteros. La táctica a seguir para este sector son las del “frente único y la organización por industrias”. En contraposición la estrategia de la SRAyP quien, a su entender, “oponen los viejos métodos, ridículos e ineficaces de los organismos federativos y de oficio”. Por otro lado acusan a esa entidad de hacer “propaganda carneril y derrotista” y dividir la lucha de los obreros al haberse reconstruido después de la presentación del pliego por el SUOC. Otro punto en discordia el solidaridad con los demás gremios para el SUOC se habían desperdiciado los primeros 20 días de huelga negándose a recibir la solidaridad de los demás gremios y ahora era tarde, ya que en muchas obras, el trabajo de los carpinteros o yesistas había terminado “los compañeros albañiles no han sido pues ayudados como correspondía y ha sido porque

*la camarilla sectaria de los grupitos contrarios a la organización por industria lo ha impedido*²⁸⁸.

En los discursos de los agrupamientos obreros notamos una carga de violencia verbal y agresividad simbólica muy importante contra sus rivales sindicales. Llama la atención en los dos testimonios la utilización de argumentos y razonamientos similares. Los dos dicen que el otro está dirigido por personas no componentes del gremio y que lo utilizan para fines extraños al interés de los trabajadores. Anarquistas y Sindicalistas por un lado y comunistas por otro, son en este conflicto como el agua y el aceite. Son tan enemigos entre sí como con la patronal. Parece imposible que puedan elaborar un acuerdo o estrategia común y gran parte de su energía era gastada en atacarse mutuamente.

En los discursos y en las notas de prensa del sector alineado con la FOL-FORA y la UOL-USA vemos como se califica al SUOC y sus militantes; *“sirvientes de Moscú”*²⁸⁹, *“vendidos al oro de Moscú”*, *“políticos”*, *“prácticas viciosas e inmorales”*, *“funestos grupos rojos”*, *“plaga que se cierna sobre el proletariado como una verdadera calamidad”*, *“loyolas modernos”*²⁹⁰, *“fascistas rojos entregadores del gremio de albañiles”*²⁹¹.

Estos conflictos podríamos resumirlos como parte de las disputas entre anarquistas y comunistas en la dirección del movimiento obrero. Sin embargo estaríamos reduciendo el conflicto ya que son interesantes las manifestaciones de obreros independientes y del socialismo. Las polémicas y las discusiones nos ayudan a interpretar los imaginarios, la visión del otro. No juzgaremos aquí cual era la posición justa. Tampoco tenemos los elementos para establecer la veracidad de las acusaciones vertidas.

De las palabras a los hechos: El choque

Después de casi dos meses de huelga el SUOC, decidió la vuelta al trabajo solamente en el caso de los constructores que hayan aceptado el pliego presentado. La Sociedad de Albañiles y Peones no estuvo de acuerdo con esta posición y planteó seguir con el paro,

²⁸⁸ *La Internacional*, 23/9/1929.

²⁸⁹ *La Protesta*, 7/8/1929.

²⁹⁰ *La Protesta*, 8/9/1929.

²⁹¹ *La Protesta*, 2, 3 y 8/10/1929.

aduciendo también que ellos eran los verdaderos representantes de los “*trabajadores del andamio*”, por lo tanto, ese acuerdo carecía de validez suficiente. Califica la postura del SUOC, como una “*traición*”, orquestada por militantes comunistas “*vendidos a la patronal*”. El día 4 de octubre los obreros cercanos al SUOC inician las actividades laborales. Sin embargo, lograron solamente reactivar muy pocas obras con escasas decenas de obreros. Esto último fue utilizado por sus rivales de la FOL y UOL para mostrar la debilidad de ese agrupamiento. Al comenzar las tareas se ven atacados verbal y físicamente por piquetes de obreros de la SRAyP. A las 7:30 se produce un choque en San Martín y Córdoba donde se estaba levantando el Banco Nación. Un grupo de la SRAyP se acercó para que continuara la huelga y se produjeron incidentes con disparos de revólver al aire amenazando a los obreros que trabajaban en los andamios. Los trabajos prosiguieron, pero fueron hostigados permanentemente por un piquete de la SRAyP desde las veredas vecinas. La descripción de *La Protesta* es “*La gente se indigna: empiezan los gritos de traidores, carneros, vendidos y otras palabras parecidas; la policía los guarda, van los niños al colegio y esos son los más terribles pues les gritan de todo; ellos trabajan mudos (...) de repente suena un tiro y después varios. Los guapos ante la “lluvia” se esconden como pueden; una vez que se les pasó el susto vuelven al trabajo*”. A las 11 horas momento de la salida de la mayoría de las obras, estos trabajadores fueron perseguidos por los piquetes y se volvieron a ver “*escenas de pugilato*”. Según *La Protesta* después de dejar el trabajar en esa obra Primo Brighi, secretario del SUOC, se retiró a almorzar a su domicilio custodiado mientras era acosado por un grupo de obreros, “*los muchachos le gritan: carnero, traidor, “lárguelo que lo tiramos a la mar” estas eran las palabras más dulces*”. Brighi sacó un arma para defenderse y fue llevado a la comisaría, luego fue liberado y se retiró con otro compañero.

En la intersección de las calles Arenales y Gascón se produjo el hecho de mayor magnitud. A Primo Brighi y a Francisco Vallejo se les acercó un grupo de 30 individuos en bicicleta para interpelarlos²⁹²; cuando se encontraron se tomaron a golpes “*y para defenderse, según refiere Vallejos intento hacer uso de una pistola de que iba armado*”. Del incidente resultó gravemente herido de bala en el abdomen, el obrero Ignacio

²⁹² Según *La Protesta* los huelguistas le solicitaron que no trabajaran “*contestando que ellos trabajarían por encima de todo. Fue suficiente esta para que les empezaran a servir palazos en abundancia*”...*La Protesta*, 8/10/1929.

Fraienzo, afiliado a la F.O. L..El afiliado a la FORA Antonio Valle, español de 26 años, es herido de bala en la rodilla presentándose por la noche en el hospital²⁹³. También es víctima de un disparo en el dedo anular izquierdo Vallejo, y Brighi recibió heridas de bala y una contusión en la cabeza²⁹⁴. Los disparos habrían empezado desde el interior de un chalet de Alsina y Gascón. La policía se presentó en el lugar deteniendo a Vallejo, a Brighi, y trasladó a Fraienzo²⁹⁵ al Hospital. Para el diario *La Prensa* esto obligó a que...“*la policía que hasta ahora fue benigna, se vio obligada a destacar el poco personal de que dispone armado de carabina*”²⁹⁶.

El diario *El Trabajo* calificó la situación de “*insostenible*”, planteando que la huelga no podía seguir ni un día más con dos tercios de los constructores que firmaron el pliego, “*y la temporada veraniega esta encima*”. Para el diario socialista los dos pliegos presentados por las entidades obreras “*son dos gotas de agua*” y la mayoría de los constructores había firmado en uno u otro sindicato. Reconocía además como más representativa a la SRAyP, gremio que agrupaba a la mayoría de los obreros del sector y además contaba con la solidaridad de la mayoría de los sindicatos²⁹⁷. Finalmente, el SUOC decidió suspender “*la resolución que aconsejaba la vuelta al trabajo*” en las obras donde los constructores firmaron el pliego. Además, planteaba iniciar una campaña de agitación a fin aclarar la posición del SUOC frente a las infamias de la SRAyP.

La policía dictó un edicto firmado por el comisario Jaime. S. Cendrós y fechado el 7 octubre de 1929. En él que se fundamentó la situación de un estado de excepción y la suspensión del derecho a reunión: “*Se hace saber al vecindario que con motivo de la huelga de albañiles y peones y los sucesos que la mismo han motivado, por parte de elementos exaltados, esta policía ha tomado todas las medidas necesarias para que el orden de arbitrar todo recurso que sea menester para que la libertad de trabajo no sea atentada, y no permitiría el estacionamiento de grupos de más de tres personas por ningún lado; los sospechosos serán palpados de armas y las que las lleven severamente*

²⁹³ *La Prensa*, 6/10/1929.

²⁹⁴ *La Protesta*, 6/10/1929.

²⁹⁵ *El Trabajo* 5 y 7/10/1929 informó que el estado de este obrero mejoraba luego de ser operado. Sin embargo, en la tradición oral se recuerda que en esta huelga fue muerto un obrero anarquista en un enfrentamiento con los comunistas. (ver testimonio de Argentino Grassi). Cuestión que no pudimos confirmar.

²⁹⁶ *La Prensa*, 5/10/1929.

²⁹⁷ *El Trabajo*, 5/10/1929.

*castigados lo mismo que los que desobedezcan las órdenes de la autoridad. El comisario que suscribe solicita de los obreros y del vecindario en general, contribuyan con la autoridad en el mantenimiento del orden, coayudando con ésta para que las medidas que se toman sean un hecho tangible, evitando la nota ingrata que los hechos que la desobediencia y la falta voluntad han de provocar tengan lugar. Los obreros que no deseen volver al trabajo, que no lo hagan: pero que se abstengan de molestar a los que concurran al trabajo, pues nuestra constitución y las leyes, a la vez que otorgan a unos y a otros las más amplias libertades, castigan a los que abusando de la libertad atentan o impiden que otros gocen libremente de ellas”*²⁹⁸. Este texto es repartido y fijado en lugares visibles de la ciudad. Escudados en esta resolución la policía patrullaba la ciudad vigilando especialmente los edificios en construcción.

Por la tarde se disolvió brutalmente una concentración obrera que se encontraba en la sede de la FOL-FORA local. La policía dispuso guardias alrededor del local y registró a los trabajadores, deteniendo a dos obreros que portaban armas de fuego. Luego reprimió la manifestación argumentando que la entidad no respetaba el edicto del comisario Cendrós. Los obreros fueron perseguidos por agentes montados, durante varias cuadras y algunos lograron refugiarse en el Centro Socialista. Uno de los detenidos es Julio Jiménez, alias el Cordobés, de profesión panadero que “*actuaba dentro del conflicto de los albañiles*”. Es calificado por el diario *La Prensa* como un “*agitador profesional*”, ya que tenía captura recomendada “*por atentados a la libertad de trabajo en Avellaneda y San Fernando*”, según la misma fuente se encontraba armado²⁹⁹. La situación represiva que vivió la ciudad fue denunciada por el secretario de la Biblioteca Juventud Moderna, Enrique García, quejándose que los lectores de la misma que se quedaban conversando en la puerta eran dispersados por la policía, atropellándolos con sus caballos³⁰⁰.

El triunfo

El 11 de octubre finalmente los distintos empresarios constructores aceptan firmar el pliego de condiciones elaborado por la SRAyP. Se realizó una reunión en el

²⁹⁸ *La Protesta*, 12/10/1929.

²⁹⁹ *La Prensa*, 11/10/1929. Posteriormente *La Protesta* informa que un militante fue enviado detenido hacia La Plata. Casi con seguridad sería este caso.

³⁰⁰ *El Trabajo*, 9/10/1929.

Salón Garibaldi actuando como intermediario el delegado del Departamento de Trabajo Provincial, Antonio Nuñez. Según el periódico *La Protesta*, la mediación del delegado fue rechazada en principio por un sector de los obreros. Si bien la UOL, cercana a la corriente sindicalista, acordaba la intervención del delegado provincial, la SRAyP, enrolada en las tácticas del comunismo anárquico, la rechazaba argumentando que el conflicto era con los patrones, por lo cual el representante del Estado sobraba³⁰¹. Finalmente aceptan su presencia la reunión sólo como observador. La tarea de Nuñez se centró en mediar entre los dos grupos patronales que se habían conformado: el grupo que mantenía las condiciones que los obreros habían firmado desde 1925, y el otro que no lo aceptaba. Sobre la reunión el periódico anarquista publicó: “*echanse los burgueses la culpa de la prolongación de la huelga (50 días). Los unos dicen que firmaron porque era hacer justicia – palabras testuales (SIC)- los otros le contestan que si no hubieran firmado los obreros habrían abandonado la organización y se entregarían a su voracidad desmedida*”. Posteriormente los empresarios unifican una posición y aceptan reunirse con una comisión de obreros. Finalmente, los empresarios leyeron el pliego y según *La Protesta* pidieron explicaciones de cada punto, alargando la reunión hasta que en un momento los delegados obreros se levantaron para retirarse. Ante la amenaza de la continuación de la huelga los constructores firman el pliego.

Un Balance de la Huelga

El conflicto dejará heridas abiertas. Inmediatamente resuelto el conflicto y con la vuelta a la normalidad en las obras, el Sindicato de Obreros Carpinteros decidió en una asamblea en la Casa del Pueblo la expulsión de los miembros que habían simpatizado con el SUOC. Se votó también que se comunicaría a los demás sindicatos y empresarios del ramo para que no los ocupen en ningún taller ni obra de la localidad. En caso de que eso sucediera los obreros deberían negarse a trabajar³⁰². Esta situación mereció una dura nota de respuesta que fuera publicada en *El Trabajo*. Antonio Fernández uno de los expulsados, planteo que su exclusión fue decidida por un pequeño grupo, anónimo y no

³⁰¹ Sobre el funcionario del Departamento Provincial del Trabajo *La Protesta* expresó “con los obreros no tenía nada que hacer, pues en los primeros días del conflicto mandaron nota al sindicato ofertando sus buenos oficios para arreglarlo y fue rechazada sin dilaciones”. *La Protesta*, 16/10/1929.

³⁰² Los obreros expulsados fueron Lino de Micheli, Antonio Fernández y Jerónimo Domínguez. *El Trabajo*, 14/10/1929.

representativo del gremio: *“me es imposible desentrañar el misterio porque he sido ni por quién he sido expulsado de trabajo. Quise enterarme. Busqué y encontré carpinteros: todos coinciden nadie sabe nada; ni siquiera que hubiese una asamblea. (...) y esa tan cacareada libertad señores profesores del cinismo ¿Dónde se halla? ¿Y esta es vuestra libertad?. Si es así yo deseo antes que a la libertad anarquista la dictadura fascista. Pues sin ningún motivo que lo justifique me habéis condenado a la super pena, al hambre. (...) quiero terminar, exigiendo de mis enemigos responsabilidad. Quiero saber claramente por que se me expulsa y quien me expulsa. Estoy dispuesto a concurrir a donde se me llame, sea en público o sea en asamblea de carpinteros. Pero de carpinteros, entiéndase bien.”*³⁰³ El periódico comunista *La Internacional* señala también que el Sindicato de Pintores, adherido a la USA expulsó a los militantes Buenrostro y Eandi y la Sociedad de Albañiles expulso *“del gremio y de Mar del Plata” a Brighi, Venturini y Vallejo*. Hacia la finalización del conflicto acusaron a *“los jefes quintistas”* de propiciar el *“divisionismo”*, incluso de romper un nota enviada a un acto de la SRAyP proponiendo la unidad de las fuerzas proletarias en un bloque único de lucha. Otra de las *“maniobras y traiciones”* que le endilgan al SRAyP es que la exclusión de la huelga de las obras en construcción en el barrio *“La Perla”* tenía *“el propósito de no perjudicar a la burguesía veraneante y quedar bien con el gobierno”*³⁰⁴. Planteó que a través de relaciones personales con pequeños constructores *“ex-usistas”* y socialistas, la SRAyP ha conseguido que firmen el pliego por ellos presentado, pero que este era a la baja al presentado por el SUOC. La participación del delegado del Departamento de Trabajo Provincial, es leído por los comunistas como una concesión al gobierno Yrigoyenista para *“facilitar la demagogia del gobierno entre los obreros, y restar a éstos confianza en las fuerzas. (...) ellos, antiestatales, antipolíticos, han servido de instrumento al representante del Estado burgués provincial, que ha ido a seguir allí la labor demagógica del partido irigoyenista”*³⁰⁵.

Otra de las consecuencias del desarrollo del movimiento huelguístico del '29 es que despertó la movilización y dio impulso para que algunos gremios vuelvan a organizarse, dado que como hemos descripto, la inestabilidad de los gremios era alta. En

³⁰³ *El Trabajo*, 14/10/1929.

³⁰⁴ *La Internacional*, 4/10/1929.

³⁰⁵ *La Internacional*, 26/10/1929.

el desarrollo del conflicto las fuentes mencionan que se reorganizaron los gremios de picapedreros, cloaquistas y plomeros, electricistas, además del de albañiles³⁰⁶.

Los comunistas parecen quedar más aislados en el mundo gremial. Incluso el SUOC es expulsado de la sede que le prestaba La Sociedad de Obreros Municipales en la calle de Colón y 14 de julio. El secretario del gremio municipal, Asterio Bonecco, argumento que se hacía porque el gremio era una fracción de del Partido Comunista Argentino además de “*conspirar contra la unión de los trabajadores*”³⁰⁷. La rivalidad entre comunistas y anarquistas recién empezaba. Pese a haber quedado aislados en ese conflicto, el PC local, logrará una creciente influencia sindical especialmente en el sector de la construcción después de 1935. Las estrategias y la política que no logro cuajar, como la de constituir un sindicato por rama le permitió a los comunistas avanzar notablemente en ese sector gremial mientras la FORA V Congreso diluyó su hegemonía en el mundo sindical. Este proceso, aunque matices se da tanto a nivel nacional como local, pese a que los libertarios locales mantuvieron posiciones importantes en varios gremios durante los años 40, 50 y 60 como el SOIP y pintores, panaderos, mosaistas, etc. Pero esa es otra historia.

³⁰⁶ *La Protesta*, 8/9/1929. *El Trabajo*, 26/10/1929.

³⁰⁷ *El Trabajo* 8 y 11/10/1929.

CAPITULO X

CONCLUSION

La principal característica que podemos destacar acerca de la clase obrera marplatense en el periodo estudiado, es que se encontraba en un estado embrionario, por las características socio económicas que presentaba la ciudad hasta la década del '40. La mayoría de los establecimientos eran pequeños y medianos, no existiendo para la época un régimen de grandes fábricas, como podríamos encontrar en otros lugares del país, en los frigoríficos o en establecimientos textiles o de muebles.

Como señalan los trabajos de Mirta Lobato y Edgardo Bilsky, en la Argentina de las primeras décadas del siglo XX convivía un sistema de régimen capitalista moderno, con talleres y pequeños establecimientos manufactureros. Este último tipo es el que se desarrolló en Mar del Plata con escaso capital inicial, con instalaciones pequeñas, limitados medios tecnológicos, escasa diferenciación de las labores (embrionaria división del trabajo), no existiendo tareas homogéneas y repetitivas. El grado de mecanización era bajo y las relaciones obrero-patrón personalizadas, con mantenimiento del vínculo de maestro-patrón. Todo este conjunto nos permite hablar de un periodo de transición capitalista con características pre tayloristas³⁰⁸.

Este tipo de estructura económica generó un contexto que facilitaba la existencia de sindicatos caracterizados por las viejas tradiciones de gremios de oficio, con diferenciaciones en su interior - como en la construcción el caso de los albañiles y peones³⁰⁹. Es un momento de evolución hacia la formación de una clase obrera de tipo industrial, que empezaría a emerger en la ciudad definitivamente a mediados de la

³⁰⁸ Lobato, Mirta; **El "taylorismo" en la gran industria exportadora argentina: 1907-1945**; CEAL, Bs.As.; 1988; Bilsky Edgardo, **La FORA y el movimiento obrero (1900-1910)** , CEAL, Bs.As.; 1985.

³⁰⁹ Encontramos también la existencia de la figura del aprendiz, que en algunos casos trabaja sin cobrar un salario para aprender un oficio, como era el caso de Argentino Grassi, quien describe las tareas que realizaba un aprendiz dentro de un taller. Las labores abarcaban desde "pelar papas a la señora del patrón" hasta "limpiar las herramientas, limpiar el taller...llegábamos a trabajar más que los oficiales, que el personal técnico. Nos citaban a la mañana antes de comenzar la actividad para preparar el material que se iba a utilizar en el día. Después que se iban todos, limpiábamos el taller, y cuando no había trabajo nos decían "ándate a tu casa que no hay más trabajo". Entrevista a Argentino Grassi, realizada por Elisa Pastoriza, julio de 1990.

década del treinta, con la aparición de la Federación Nacional de Obreros de la Construcción y la organización de los trabajadores y trabajadoras de la industria del pescado en el S.O.I.P. .

El segundo elemento que se destaca es la conformación de una verdadera “cultura obrera”, propia de los trabajadores, que intenta disputar en el terreno de lo simbólico la hegemonía que la clase dominante quería imponer. La burguesía intentaba generar consenso desde dos lugares diferentes: con el objetivo de generar una identidad común se desarrollaba una propuesta de “crear argentinos” a través de las instituciones del Estado Nacional, como la escuela y el servicio militar obligatorio; y allí donde la mano estatal no era suficiente era acompañada por organizaciones pertenecientes a la Iglesia Católica (por ejemplo Damas Vicentinas, Círculos Obreros Católicos), y los grupos vinculados a la élite como la Liga Patriótica. Con un carácter anti liberal buscaban frenar la influencia del socialismo, del sindicalismo, del anarquismo y más tarde del comunismo entre los obreros³¹⁰.

Desde las vertientes de trabajadores surge una verdadera contracultura. Conformada alrededor de las bibliotecas, grupos de teatros, periódicos, los actos y veladas del 1ro de Mayo, las conferencias, las actividades recreativas que incluía el fomento del deporte - especialmente fútbol y ciclismo, etc.³¹¹, en las que no solo se sociabilizaban los trabajadores, sino que aportaban a la construcción de un universo simbólico y de un espacio identitario común. Desde luego no quiere decir que los trabajadores hayan tenido una cultura uniforme. No olvidemos mencionar tampoco las críticas que estos grupos formulaban a las actividades relacionadas con el juego en todas sus variantes – riñas de gallo, ruleta, hipódromo, juegos en los bares, etc.- o a los festejos por el carnaval.

³¹⁰ “Los grandes, en general, son muy desconfiados e indiferentes por el ambiente obrero y de miseria en el que viven (...) En toda la Argentina, me dijo el ingeniero director de las obras del Puerto (un ferviente católico), existe una única sección oficial del Partido Comunista reconocida por el soviet de Rusia y está justo aquí en el Puerto de Mar del Plata. Por lo tanto, se puede entender el ambiente completamente corrupto que existe”. Carta del Padre Dutto a Don Orión, Mar del Plata, 25 de mayo de 1926. Favero, Bettina; Inmigración, iglesia y beneficencia: tópicos para la conformación de una identidad en el barrio del Puerto de Mar del Plata; Segundas Jornadas Nacionales de historia Social, 13, 14 y 15 de mayo de 2009 La Falda, Córdoba – Argentina.

³¹¹ Es muy destacable aquí la importancia que los socialistas le daban al deporte, especialmente al fútbol a nivel local, al cual brindaban una amplia cobertura.

Esto no debe ser leído, como la construcción de una cultura uniforme, ya que en su interior podemos encontrar prácticas contradictorias con las que se proponían. A pesar de ello, se conforma un mundo de representaciones que tiene un importante arraigo en la ciudad, como lo demuestran el ascenso del PS a la conducción de la intendencia municipal y la influencia que sindicalistas y anarquistas tienen en los obreros al momento de confrontar con la patronal.

Pese a las diferencias políticas, ideológicas o metodológicas los anarquistas, socialistas, sindicalistas y luego los comunistas, compartían la preocupación en el desarrollo de prácticas culturales basadas en identidades autónomas, contestatarias y de lucha. Este es un universo simbólico común entre todas las corrientes. Aportando todas a la conformación de un modelo ético de trabajador, de dirigente gremial y de dirigente político construido por las diversas ideologías obreras³¹².

Esto nos lleva a constatar la lenta construcción de una conciencia de clase entre los trabajadores locales, existiendo en algunos conflictos una tensión entre lo que pensaba la masa de los trabajadores y los dirigentes, como se observa en la huelga de los carpinteros de 1926.

Las reivindicaciones sociales y económicas, junto a la posibilidad de mejoramiento de las condiciones materiales de vida – como la construcción de vivienda propia, mejoras en el sistema de salud que el gobierno municipal socialista producía - van construyendo una práctica sindical más vinculada a la concepción economicista y reformista.

Sobre la acción sindical llama la atención que los principales nudos de los conflictos no fueran por motivos económicos. En general, los problemas salariales eran los primeros que se lograban resolver entre los obreros y los patrones. En el caso del sector de la construcción, los empresarios parecían no tener demasiados impedimentos económicos al momento de dar aumentos de salarios, puesto que le trasladaban los costos de las obras al futuro dueño de la mansión o casa que se construyese. Los clientes

³¹² Estas se pueden observar en diferentes prácticas, en los informes que presentan las organizaciones obreras sobre el dinero recolectado para huelga o para solidaridad, en donde se detallan hasta los gastos para tinta, pudiéndose observar cómo se gastaba cada centavo que se recolecta. Como también en la política con la actitud de los socialistas de rendir permanentemente cuentas sobre los gastos que se realizan en la municipalidad, a través de los periódicos locales.

de estos empresarios, eran en general las familias más ricas del país, con lo cual el encarecimiento de obra terminada no era un gran impedimento para su conclusión.

Por otra parte, en la ciudad se logró rápidamente la reducción de la jornada laboral –como damos cuenta más arriba, los albañiles la consiguen hacia 1900- , la cual era ratificada en cada lucha y en cada pliego, aunque era algo aceptado por los empresarios³¹³.

Más conflictivos eran los temas relacionados a reivindicaciones del mundo laboral, como el rol de los sindicatos, la actuación de los delegados sindicales por empresa o taller o los gastos de las herramientas. Los capitalistas eran bastante renuentes a permitir que los gremios intervengan en la dinámica y las decisiones de la empresa.

La mayoría de los conflictos analizados transcurrían en los meses de otoño, invierno y primavera cuando los trabajadores formulaban sus demandas, en la perspectiva de obtener mejoras antes de que se iniciase la temporada veraniega.

Debemos subrayar que el periodo de protesta se divide en dos etapas: una que va desde 1899 a 1920, donde las demandas de los trabajadores son vistas por los empresarios como “rara avis” y sin ningún tipo de legitimidad. En esos años, ambos actores – patrón y empleado- entienden que el tipo de relación es un contrato privado, no necesitándose la existencia de un tercer actor que mediase o se inmiscuya³¹⁴.

Esta situación comienza a trastocarse durante la década de 1920 cuando parecen legitimarse las demandas colectivas en los pliegos de condiciones y, se aceptan las sociedades gremiales, incluso también las de los empresarios que se agrupan en la ciudad. Sólo cuando el conflicto se alargaba o había una actitud intransigente de parte de los trabajadores, es cuando los empresarios denunciaban un accionar ilegítimo.

Durante la primera fase – 1899-1920- el rol del Estado frente al movimiento obrero y sus demandas es escaso o nulo. Orientándose a una intervención basada en la represión en la mayoría de los casos, y como mediador en menores ocasiones. A partir

³¹³ Durante el conflicto de los albañiles de 1920, los empresarios ofrecen a los obreros la jornada de 7 horas., aunque esto como vimos no se logra plasmar en el pliego por la intransigencia sindical.

³¹⁴ Esta visión era propia de la época, ya que, durante la segunda presidencia de Julio A. Roca, desde el Poder Ejecutivo, se intentó legislar sobre las demandas de los obreros y los empresarios, no logrando ninguna respuesta satisfactoria de los grupos anarquistas y socialistas, ni de los miembros de la Unión Industrial Argentina. En Cornblit, Osvaldo, *Sindicatos Obreros y asociaciones empresarias*, Ferrari, Gustavo y Gallo, Ezequiel; **La Argentina del ochenta al Centenario**, Sudamericana, Bs.As.; 1980.

de la década del '20 y por lo menos hasta la década del '30, la figura de mediador del Estado queda repartida en dos, en algunas ocasiones interviene el comisario de policía de la ciudad y, en otras lo hace el Departamento de Trabajo de la Provincia, el cual no presentaba aún la importancia que llegó a tener durante la gobernación del conservador Manuel Fresco.

Una característica general del periodo es la existencia de la violencia que se desarrolla desde el Estado, a través de la represión policial. La utilización de la violencia por el movimiento sindical era una práctica legítima según ciertas corrientes obreras. Además, eran frecuentes la existencia de piquetes armados y de atentados con artefactos explosivos. Aunque en algunas ocasiones el diario socialista *El Trabajo* deslizaba sospechas sobre que estos artefactos eran colocados por la policía para culpar a los obreros y poder realizar detenciones.

Respecto a la vinculación entre el movimiento obrero y la política en estos años, ésta es una relación compleja. Si bien los socialistas logran un desarrollo importante en la localidad ganando varias elecciones, nunca pudieron trasladar esa hegemonía electoral hacia el movimiento obrero. Como mencionamos el PS, tuvo influencia en varios sindicatos, pero no logró nunca controlar las direcciones de los sindicatos más importantes como el de albañiles o carpinteros.

En cambio, tanto los sindicalistas como los anarquistas, se oponían a la acción parlamentaria y a los tribunales de arbitraje, apoyándose en el llamado a la huelga general para derrocar el orden capitalista, mostrándose de esta manera distantes de la experiencia local que desarrollaban los socialistas.

A pesar de las vicisitudes que los trabajadores marplatenses tuvieron en esos años, debemos destacar la construcción de un proyecto, de una opción, distinta al mundo que las clases dominantes le presentaban. La dinámica de estos actores subalternos permitió ir democratizando la ciudad. Que dejara de ser un balneario de la élite para incluir a los que construían y daban vida a la ciudad.

Guía de Abreviaturas

F.O.R.A. V: Federación Obrera Regional Argentina quinto congreso (Anarco-comunista)

F.O.R.A. IX: Federación Obrera Regional Argentina, noveno congreso (sindicalismo)

P.C.A.: Partido Comunista Argentino

P.S.: Partido Socialista

S.R.A.yP.: Sociedad de Resistencia de Albañiles y Peones

F.O.L.: Federación Obrera Local

U.O.L.: Unión Obrera Local (Adherida a la USA)

U.S.A.: Unión Sindical Argentina

U.C.R.: Unión Cívica Radical

S.U.O.C.: Sindicato Único de Obreros de la Construcción

BPJM: Biblioteca Popular Juventud Moderna

ET: Diario *El Trabajo*

Glosario

Ácrata: Usado como sinónimo del partidario de la “acracia” (sin autoridad) tomado por los anarquistas como supresión de la autoridad.

Bolchevique: Partido político que surgió de la escisión del Partido Socialdemócrata Ruso que se caracterizó por defender la idea de dictadura del proletariado. Los bolcheviques instauraron el régimen comunista en 1917 en Rusia.

Cosacos: Los cosacos eran a inicios del siglo XIX una clase social reconocida en el Imperio Ruso, siendo los principales defensores de las fronteras del país. El contingente cosaco participaba además en todas las guerras que llevaba a cabo Rusia e incluso formaba parte de la guardia personal de los emperadores. Como recompensa a su servicio militar recibieron una amplia autonomía social, tierras de cultivo y la exención del pago de impuestos. La aseveración de cosacos por parte de los obreros en la Argentina, tiene que ver con el grupo de policías a caballo.

Crumiros: El termino crumiro es un sinónimo que se utiliza en Argentina, Chile, Uruguay e Italia, para referirse al esquirol o rompe huelgas. Para los obreros organizados un crumiro no solo representaba un obrero sin conciencia, sino también un trabajador sin cualificación profesional y técnica precisa.

Guardia Blanca: Recibían este nombre los integrantes del ejército Blanco, conformado por nacionalistas e integrantes de los partidos contrarrevolucionarios que en la guerra civil que se desato en Rusia cuando el Partido Comunista tomo el poder en 1918, eran partidario del Zar.

Libreta de conchabo: La papeleta de conchabo fue un documento de uso obligatorio para todos los no propietarios en edad de trabajar en las zonas rurales de la Argentina a lo largo de casi todo el siglo XIX. Era otorgada por los propietarios de estancias, y acreditaba que el peón que la portaba estaba empleado a sus órdenes. Las autoridades civiles, militares o policiales estaban autorizadas a exigir su presentación, y en caso

contrario a detener y castigar al infractor como *vago*. La condena prevista por vagancia era el servicio de las armas en los ejércitos de línea durante varios años.

Linyera: Equipaje que llevan las personas que deambulan de un lado a otro.

Lock out: el cierre paro patronal se lo conoce con el nombre de lock out. Es una medida de acción directa por parte de los empresarios para paralizar la producción o actividades. El cierre patronal esta dirigido en contra de los trabajadores o el Estado para presionar en beneficio de los intereses de la patronal.

Maximalista: En la Rusia zarista el término maximalista se utilizaba para referirse al ala izquierda de los socialistas revolucionarios. Propugnaba la socialización inmediata y directa de la agricultura y la industria, sin tener en cuenta la etapa concreta de la revolución. Su nombre proviene del hecho de que se manifestaban partidarios del programa máximo.

Proletariado: Por proletario se comprende a toda la gente que se alquila a los capitalistas por un salario y trabaja y produce para ellos – física o intelectualmente. Los partidos socialistas y el movimiento anarquista utilizaban este concepto para designar a los trabajadores o a la clase obrera que por carecer de propiedades y de medios de producción estaba obligada a vender su fuerza de trabajo a la burguesía, propietaria de los medios de producción. Su origen pertenece a la Roma imperial, en la que los proletarii eran los ciudadanos de la clase más baja, los Capite censi, que no tenían propiedades y solamente podían aportar prole (hijos) para engrosar los ejércitos del imperio.

Bibliografía

- AA.VV. *Mar del Plata, una Historia Urbana*. Buenos Aires, Fundación Banco de Boston, 1991.
- AA.VV; Breve diccionario político; Editorial Cartago, Bs.As.; 1984.
- Adamovsky, Ezequiel; *Historia de las clases populares en Argentina. Desde 1880 hasta 2003*. Sudamericana, Bs.As.; 2012.
- Álvarez, Adriana y Reynoso, Daniel; *Médicos e instituciones de salud*, Mar del Plata, 1860 – 1960, HISA, UNMdP, 1995.
- Álvarez, Norberto, Rustuyburu, Cecilia y Zuppa, Graciela, *Pasado y presente de la Mar del Plata social*, EUDEM, 2005.
- Bartolucci, Mónica; *Mar del Plata Imágenes urbanas, vida cotidiana y sociedad*, UNMdP, MdP, 1999
- Borthiry, Enrique, *Hombres de arena y sal*, Imprenta López, Bs.As., 1962,
- Bilsky Edgardo J., *La semana trágica*, Centro Editor de América Latina, Bs. As., 1984.
La FORA y el movimiento obrero (1900-1910), CEAL, Bs.As.; 1985.
- Camarero, Hernán; *A la conquista de la clase obrera. Los comunistas y el mundo del trabajo en la Argentina, 1920-1935*; Siglo XXI; Bs.As. ; 2007.
- Castro, Martin Omar, *La Iglesia Católica y la religiosidad popular de los italianos del Mezzogiorno en el puerto de Mar del Plata entre las décadas de 1920 y 1940*. Estudios Migratorios Latinoamericanos. Revista cuatrimestral, diciembre 1996, Número 34.
- *Comisión pro Mar del Plata. Memoria presentada a los vecinos y veraneantes*, Buenos Aires Talleres Gráficos Argentinos. 1922.
- Cornblit, Osvaldo, *Sindicatos Obreros y asociaciones empresarias*, en Ferrari, Gustavo y Gallo, Ezequiel; *La Argentina del ochenta al Centenario*, Sudamericana, Bs.As.; 1980.
- Cova, Roberto; *Mar del Plata. El barrio del Oeste 1876-1940*, Cooperativa de Electricidad Mar del Plata Ltda., Mar del Plata, 2006.
- *Hechos y figuras de la historia de Mar del Plata I*, en revista “Toledo con Todos” s/d.

- *Franceses en Mar del Plata*, <http://toledocontodos.com.ar/?p=2650>
- *Memorias del partido de Balcarce, 1866-1879*, CEHA _ Facultad de Arquitectura y urbanismo, UNMDP; Mdp, 1987.
- Delgado, Susana; *La gracia disciplinada. Detrás de los muros del Asilo Unzué. Mar del Plata, 1912-1955.*; Biblos, Bs.As., 2012.
- Falcón Ricardo (Comp.), *Democracia, conflicto social y renovación de ideas (1916-1930)* Nueva Historia Argentina, Bs. As Sudamericana; 2001.
- *Los orígenes del movimiento obrero*; CEAL, Bs.As.; 1983.
- Di Tella, Torcuato; Fajardo, Paz; Gamba, Susana y Chumbita, Hugo; *Diccionario de ciencias sociales y políticas* Susana Gamba y Hugo Chumbita.EMÉCE. Bs.As.; 2001.
- Favero, Bettina; *Inmigración, iglesia y beneficencia: tópicos para la conformación de una identidad en el barrio del Puerto de Mar del Plata* SEGUNDAS JORNADAS NACIONALES DE HISTORIA SOCIAL 13, 14 y 15 de mayo de 2009 La Falda, Córdoba – Argentina.
- Gerchunoff, Pablo y Fajgelbaum, Pablo; *¿Por qué Argentina no fue Australia? una hipótesis sobre el cambio de rumbo*, Siglo XXI, Bs.As., 2006.
- Germani, Gino; *Política y sociedad*, Paidós, Bs.As.; 1968.
- Godio, Julio, *La semana trágica de enero de 1919*, Buenos Aires Hyspamérica, 1986.
- Gutiérrez, Leandro y Romero, Luis Alberto; *Sectores populares, cultura y política. Buenos Aires en la entreguerras*. Sudamericana, Bs.As.; 1989.
- Iñigo Carrera Nicolás, *La estrategia de la clase obrera 1936*, Buenos Aires, Ediciones Plaza de Mayo, 2004.
- Lobato, Mirta Zaida; *La vida en las fábricas; Trabajo, protesta y política en una comunidad obrera, Berisso (1904-1970)*; Bs.As.; Prometeo Libros, 2001.
- *La prensa obrera*, Edhasa, Bs.As. 2009.
- El "taylorismo" en la gran industria exportadora argentina: 1907-1945; CEAL, Bs.As; 1988.

- Longhi, Eduardo; *El Bristol Hotel. Obra maestra de José Luro y símbolo de un destino de grandeza*; Serie Comunicaciones, Año 1; N ° 3, julio de 1994; Mar del Plata, Archivo Municipal Villa Mitre.
- Lombardo, Jorge Raúl. *El Espacio de Bronzini. Una aproximación a sus ideas y su obra*. Mar del Plata, Ed. Suarez ,2006.
- Marotta Sebastián, *Historia del movimiento sindical argentino*, Buenos Aires, ed. Libera 1975.
- McGee Deutsch Sandra, *Contrarrevolución en la Argentina, 1900-1932, La liga Patriótica Argentina*, Bernal Universidad Nacional de Quilmes ,2003.
- Oddone, Jacinto; *Gremialismo proletario argentino*, La Vanguardia, Bs.As; 1950.
- Pastoriza Elisa: *Los trabajadores de Mar del Plata en vísperas del peronismo*. Bs.As., CEAL, 1993.
- Ciudad y memoria social: los que construyeron Mar del Plata. Militancia obrera y proyectos gremiales comunistas en vísperas del peronismo; en <http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/pastoriza1.pdf>.
- Portela, Gerardo y Favero, Betina, *Más allá de la Avenida Cincuentenario: el Barrio del Puerto (1920 – 1950)*, Ed. Suárez, Mar del Plata, 2005.
- Rock David, “*Lucha civil en la Argentina. La Semana Trágica de enero de 1919*” en Desarrollo Económico, vol. 11, n° 42-44, julio 1971/marzo 1972.
- Santillán Diego Abad, *La FORA. Ideología y trayectoria del movimiento obrero en la Argentina* - 1a. ed. Buenos Aires: Libros de Anarres, 2005.
- *FORA. Ideología y Trayectoria*. Biblioteca Virtual Antorcha, www.antorcha.net/biblioteca_virtual/historia/fora/22.html.
- Sebreli, Juan José, *Mar del Plata: el ocio represivo*, Editorial Tiempo Contemporáneo, Bs.As., 1970.
- Siebel Beatriz, *Crónicas de la Semana Trágica, enero de 1919*, Buenos Aires, Corregidor, 1999.
- Suriano, Juan; *Anarquistas. Cultura y política libertaria en Buenos aires. 1980-1910*; Manantial, Bs.As.; 2001.
- *La huelga de inquilinos de 1907*, CEAL; Bs.As.; 1983.

- Varone, Domingo; La memoria obrera. Testimonios; La Rosa Blindada – Cuadernos Marxistas, Bs.As.; 2004.
- Woollands Héctor. *Notas para la historia de la Biblioteca Popular Juventud Moderna*, Mar del Plata, ed. Juventud Moderna, 1989.

DIARIOS Y PUBLICACIONES

La Capital - Suplemento 50 aniversario de Mar del Plata, 25/5/1955.

La Capital - Suplemento 100 aniversario de Mar del Plata, 10/2/1974.

Diario El Trabajo (Mar del Plata)

Diario La Capital (Mar del Plata)

Diario El Día (La Plata)

Diario El Argentino (La Plata)

Diario La Prensa (Buenos Aires)

Diario La Época (Buenos Aires)

Diario La Nación (Buenos Aires)

Diario La Vanguardia (Buenos Aires)

Diario La Protesta (Buenos Aires)

Semanario La Acción Obrera (Buenos Aires)

Diario La Protesta Humana (Buenos Aires)

La Internacional (PCA, Buenos Aires)

La Protesta (FORA, Buenos Aires)

La Vanguardia (PS, Buenos Aires)

Bandera Proletaria (USA, Buenos Aires)

Acción, órgano de la agrupación antiimperialista "Acción", Año I, núm. 29, Mar del Plata 23/8/1928.

Revista Fray Mocho, enero de 1919.

Revista Caras y Caretas

Archivos, Fuentes

Expedientes del Juzgado de Paz, Año 1899, Entrada 758, Cobelli Rafael, Tomas Domingo y Agnelli Victorio, por amenazas y violación de domicilio a Colturi Mario

Expedientes del Juzgado de Paz, Año 1899, Entrada 760, Rissi Carlos por amenazas
contra Marchelliotti Pedro

Censos

Cédula del Censo Económico del año 1895.

***ANEXO
FOTOGRAFICO***

1911 La Huelga de los obreros del Arroyo. Cobertura de Caras y Caretas

La huelga sangrienta de Mar del Plata



Después del choque entre los huelguistas y la policía, el día 23.—El cuerpo del obrero Lázaro Martínez (muerto), en el lugar donde cayó



El cráneo de Martínez, horriblemente fracturado



La cabeza yacente



Manuel Alvarez, herido de bala



Dalmarín Carena, que tiene las dos piernas atravesadas por una bala



El pelotón que manda el capitán Viso



Piquete de infantería que llegó de La Plata el domingo



El oficial J. B. Rossi, que intervino en los sucesos desde el primer momento

un asalto á esta última. La segunda tentativa tuvo lugar el día 23, precisamente en momentos en que una delegación discutía en la comisaría las bases de un arreglo. Se produjo un choque á tiros, pedradas y puñaladas, resultando un muerto, Lázaro Martínez, y ocho heridos, siendo huelguistas el primero y cuatro de estos últimos, y curiosos y un agente de policía los demás. Simultáneamente con el choque, varios huelguistas, acantonados en las azoteas, arrojaban grandes piedras, cayendo algunas sobre Martínez.

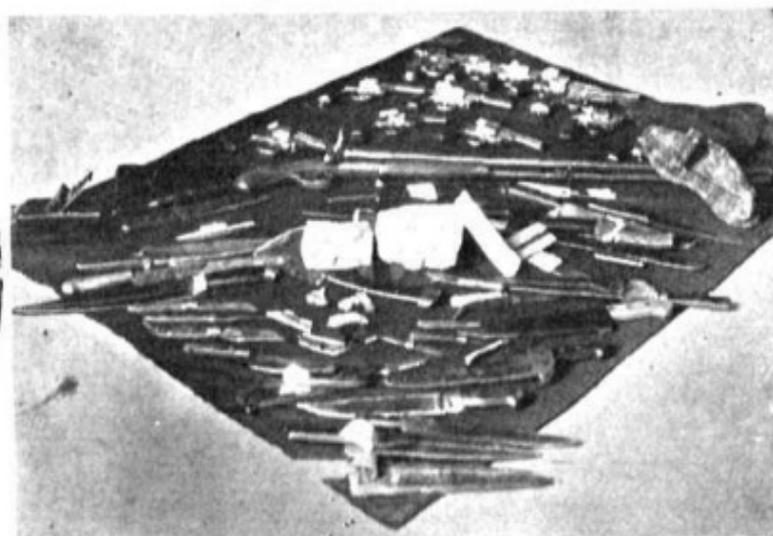


El capitán Ricardo Viso, dirigiéndose á despejar de huelguistas los alrededores del mercado

Imagen de la izquierda, retrato del oficial Rossi, encargado de reprimir a los trabajadores que reclamaban mejoras en sus condiciones de vida. A la derecha el capitán Viso a caballo dirigiéndose a desalojar a los huelguistas, atrás se puede observar la Catedral de Mar del Plata.



La policía haciendo retirar de frente al local de la comisaría á los huelguistas



Armas y objetos pertenecientes á los huelguistas, que la policía recogió en el lugar del encuentro, y piedras que desde una altura de cinco metros cayeron sobre Martínez, destrozándole la cabeza

A la izquierda, momentos en que un grupo de huelguistas son desalojados del frente de la comisaría por la policía. A la derecha “el armamento” secuestrado a los huelguistas, obsérvese que arriba de la manta, hay una escopeta, revólveres y un montón de cuchillos “facón” además de una alpargata.



Huellas de la bomba que estalló en la casa vecina á la comisaría

A consecuencia de haberse negado una empresa constructora de obras de salubridad á acceder, como accedió al fin, á justas reclamaciones de sus obreros, se produjo en Mar del Plata una huelga general, en la que se registran episodios de sangre y de violencia.

A juzgar por las noticias del lugar de los sucesos, la obstinación de la empresa favoreció la propaganda y la acción revolucionarias, estallando una bomba en una casa vecina á la comisaría, y pretendiendo por dos veces los huelguistas llevar



Llegada de un pelotón del escuadrón de La Plata, á las órdenes del capitán Ricardo Viso

A la izquierda, rotura de una puerta en una casa cercana a la comisaría, según la revista Caras y Careta a consecuencia de una bomba que estalló allí para vengar el accionar de la policía contra los huelguistas. A la derecha el pelotón llegado desde la Plata a las órdenes de Ricardo Viso.



Un cortejo nupcial á pie, á consecuencia de la huelga de cocheros



Chata de la municipalidad, custodiada por agentes

A la izquierda pareja, recién casada, quien se retira a pie de la iglesia, dado que por la huelga de cocheros, no pueden retirarse en coche de alquileres. A la derecha la policía custodia a una chata de la municipalidad ante la posibilidad de ser atacados por los huelguistas. Revista Caras y Caretas Año XIV, N ° 678, 30 de septiembre de 1911, pag. 59 y 60.

Manifestación contra los comisionados en Mar del Plata



Manifestación contra el comisionado Ceretti, publicado en el diario La Capital al celebrarse el 8to aniversario de la movilización, LC 5/8/1919. En la imagen redonda a la derecha puede observarse a uno de los grupos motorizadores de esta protesta, como eran los integrantes del Comité de Libre Pensamiento, de traje claro Fructuoso García y atrás de éste Teodoro Bronzini.

La cuestión municipal en Mar del Plata



Cabeza de la manifestación popular verificada en Mar del Plata, pidiendo el restablecimiento del régimen municipal y la celebración de elecciones de concejales é intendente.

Movilización contra los comisionados en 1912, por calle de tierra, con carteles pidiendo elecciones municipales, se destacan en esta imagen los manifestantes usando boinas blancas y las consignas firmadas por la Juventud Democrática vinculada al partido Liberal y a Teodoro Bronzini. Fuente Revista Caras y Caretas N 736, 9/11/1912, pág. 93

Acto socialista del 1° Mayo



MAR DEL PLATA. — El señor Oddone, dirigiendo la palabra a la manifestación pública de 1.º de mayo.

Era costumbre en los actos de conmemorativos al día internacional de los trabajadores que llegara a la ciudad de Mar del Plata un dirigente nacional del PS. En esta oportunidad Jacinto Oddone se dirige a una manifestación socialista, durante el acto del 1 de mayo de 1914 en la ciudad. Oddone era obrero maderero, miembro del CE del PS y ese año sería elegido diputado Provincial. Fuente Revista Caras y Caretas, Año XVII, N° 816, 25 de mayo de 1914, pág. 151.

Los socialistas antes del gobierno municipal



Acto socialista año 1916, orador Teodoro Bronzini, en la actual Plaza San Martín, más atrás se puede observar la Catedral divisándose aun el arroyo Las Chacras a cielo abierto. Archivo familia Bronzini

Los obreros de la construcción de la Rambla francesa de 1911 - 1913



Obreros y personal que construyeron la Rambla, año 1912. Fuente Archivo Municipal Roberto Barilli



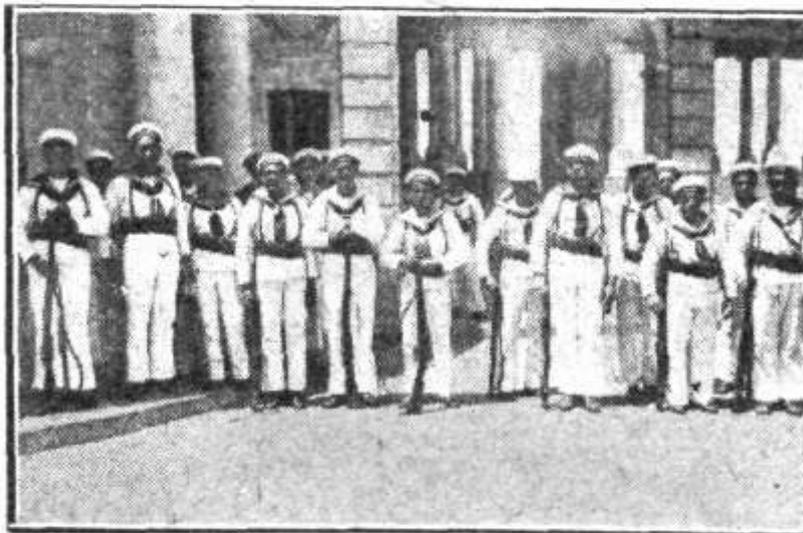
Obreros y albañiles, junto a personal de la Rambla, durante la construcción de la misma, año 1912, nótese las cajas de herramientas, la vestimenta de los trabajadores y las cintas.



Construcción del edificio de la Rambla, vista desde su entrada principal, año 1912.

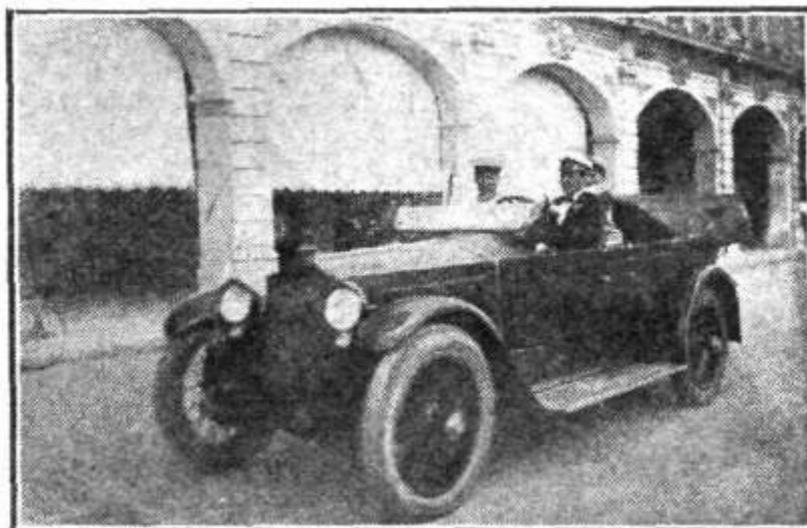
La Semana Trágica en Mar del Plata, enero de 1919

La huelga en Mar del Plata



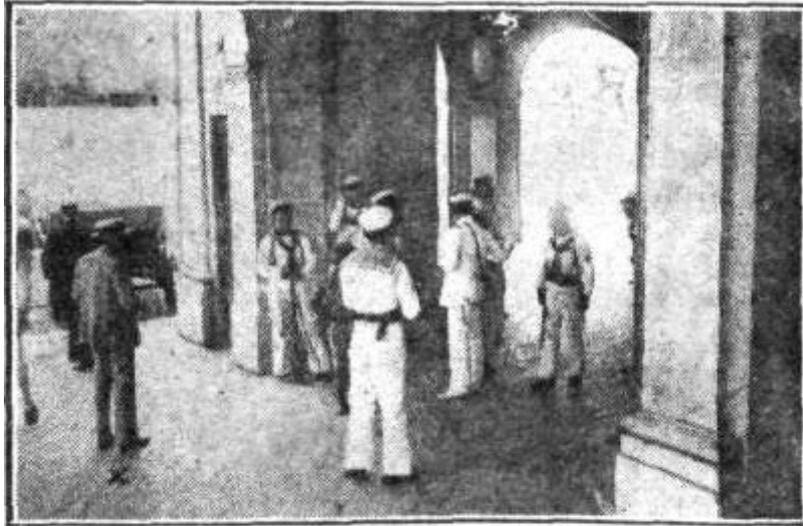
Tripulantes del acorazado «San Martín», montando la vigilancia al iniciarse la huelga.

Los tripulantes del acorazado San Martín, con la Rambla Bristol de fondo.



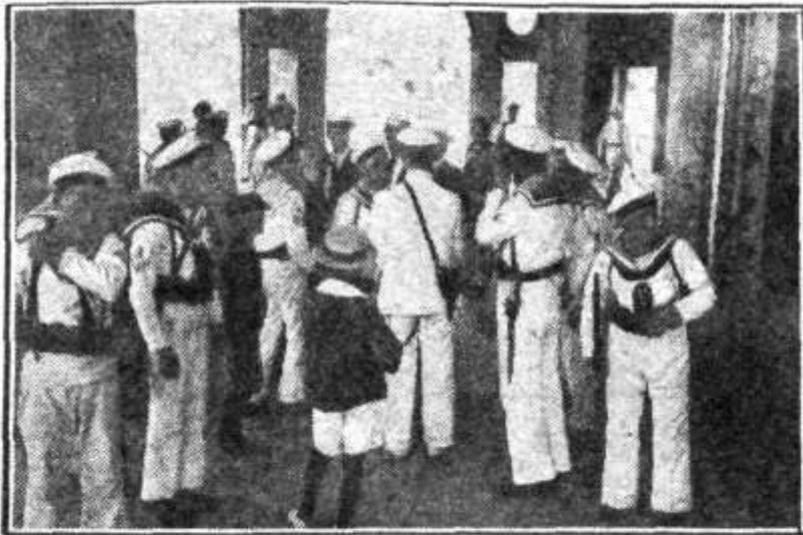
Voluntarios que hacen la patrulla por la población, en autos cedidos por sus propietarios.

Tripulantes del acorazado e integrantes de la Guardias Blancas recorren las calles de la ciudad en un automóvil de un particular.



La entrada principal de la Rambla, guardada por fuerzas de marinería.

Integrantes del acorazado San Martín, custodiando la entrada principal a la Rambla



Otras entradas de la Rambla, custodiadas por los marineros del «San Martín».

Foto en otro lugar de la Rambla. Fuente Revista Caras y Caretas, número 1059, del 18 de enero de 1919, página 22.

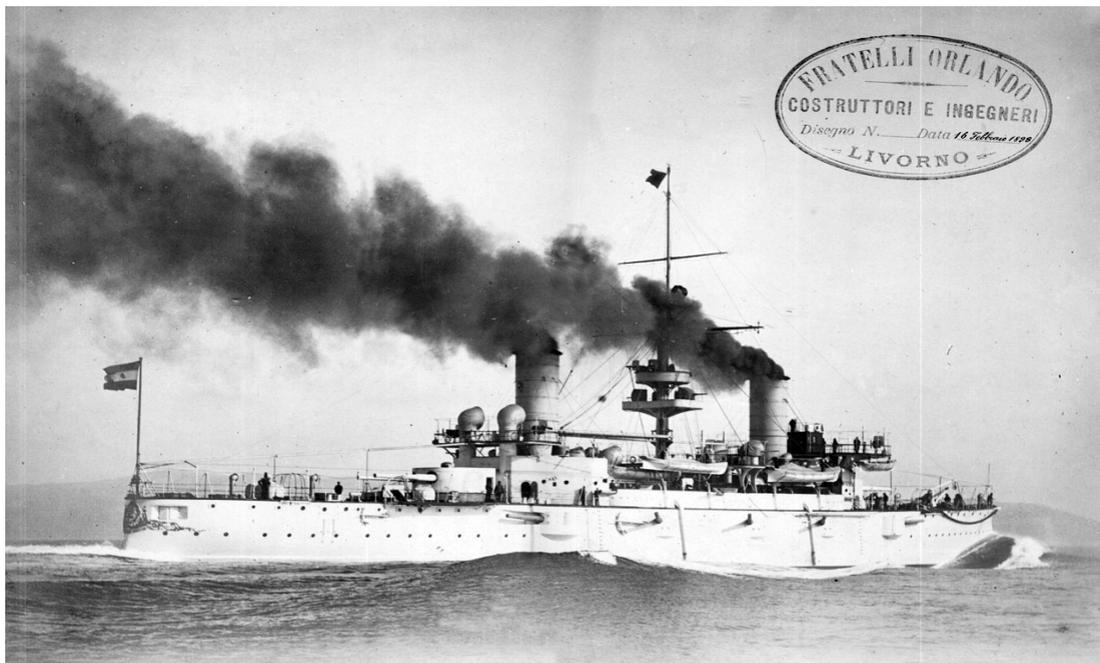


Imagen del acorazado San Martín hacia 1897. Utilizado para detener y trasladar huelguistas durante la Semana Trágica en Mar del Plata. Extraído de <http://www.histarmar.com.ar/Armada%20Argentina/Buques1900a1970/CrAcSanMartin.htm>

El aserradero de Sessia



En la foto de arriba, vista a espaldas de la costa hacia 1900, ubicado sobre el arroyo Las Chacras, en las actuales calles Diagonal Alberdi y Santa Fé. Escenario de las primeras huelgas de 1899. La de abajo es una vista de frente al mar en la puerta de entrada al aserradero. La primera pertenece al archivo Fotos de Familia del diario La Capital, <http://www.lacapitalmdp.com/contenidos/fotosfamilia/fotos/8408>, la segunda se encuentra en <http://fotosviejasdemardelplata.blogspot.com.ar/2016/02/el-aserradero-de-sesia.html>

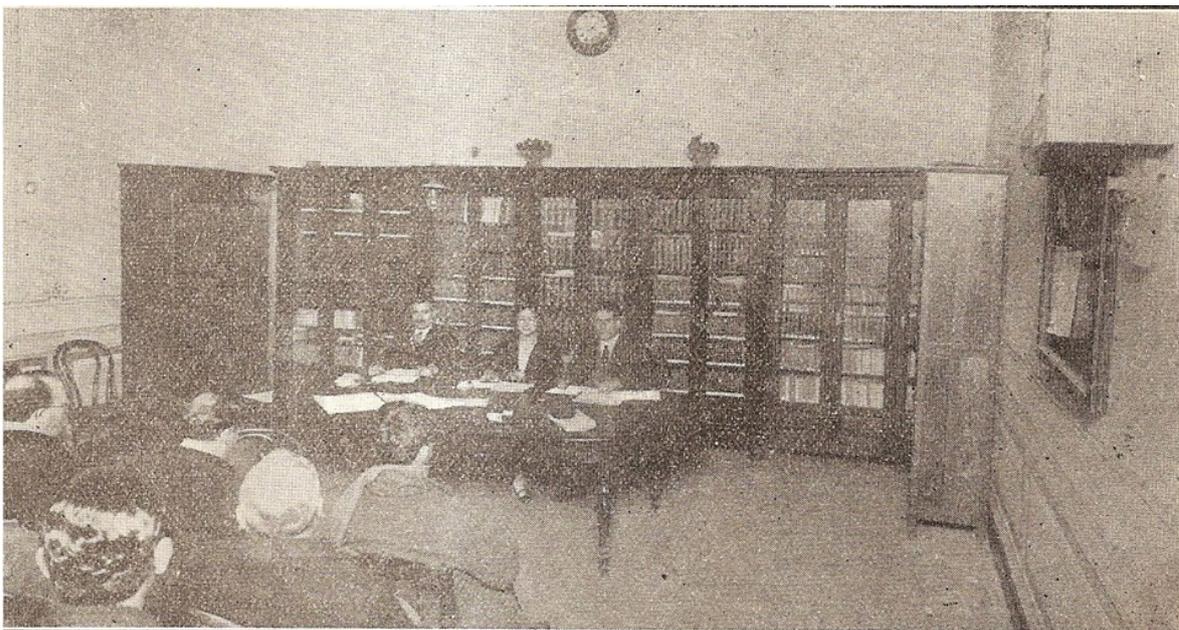
Las Bibliotecas Obreras



Biblioteca Juventud Moderna en su actual dirección de Bolívar y Diag. Pueyrredon. La foto es de los años 20, cuando la biblioteca logro su sede propia y definitiva. Al lado se puede observar l cartel de la Unión Obrera Local, siendo la puerta de entrada a la UOL. Archivo de la BPJM.



Interior de la BPJM hacia el año 1924, archivo familiar Bronzini



Interior de la biblioteca del centro socialista durante una reunión en el año 1924, foto archivo familiar Bronzini



: Interior de la BPJM hacia fines de la década del 20. Extraída de Cova, Roberto; el Barrio del Oeste.

La Pobreza En Mar del Plata



Vista de los parajes conocidos con el nombre de Tierra del Fuego, en donde se venden terrenos á cuarenta pesos la vara.

El barrio Tierra del Fuego, durante la inundación del año, revista Caras y Caretas, N° 717, 29/6/1912, pág. 96.



Niños marplatenses en la banquina de pescadores. En ella se observa la pobreza en la vestimenta, como lo denunciaban los consejeros escolares socialistas en la década del '20. Foto del 11 de enero de 1931. Archivo Municipal Roberto Barilli.



Una de la serie de notas sobre la pobreza en Mar del Plata, que aparecieron en 1919 en el Diario La Capital. La magnitud de la Huelga de la Semana Trágica alertó a distintos sectores de la sociedad sobre la "cuestión social, LC 10/8/1919.

Los socialistas en los '20; entre la movilización y el poder municipal



Manifestación socialista del 11 de noviembre de 1920 por la autonomía y la restitución de las autoridades municipales socialistas. Como lo mencionamos esta movilización de más de 10.000 personas fue considerada por el diario La Capital como la mayor en la historia de la ciudad. Archivo familiar Bronzini





Fotografía de la misma movilización donde Bronzini se dirige a la multitud en la Rambla 11/11/1920. La foto esta velada por lo cual se ve oscura.



Acto socialista del 1° de mayo en las actuales calles San Luis y San Martin frente a la Casa Galli. Foto Archivo familiar Bronzini.



Bronzini en campaña para las elecciones de 1927 en el puerto, junto a los pescadores. Teodoro Bronzini poseía una estrecha vinculación con la comunidad de pescadores italianos Archivo familiar Bronzini



Momento en que el intendente socialista Teodoro Bronzini es detenido, acusado de irregularidades en su gestión, y enviado hacia La Plata en el año 1929. Mientras realiza un discurso escuchado por los empleados ferroviarios y seguidores partidarios. Archivo familiar Bonzini



Acto socialista en plaza Rocha hacia el año 1924 aproximadamente. Foto gentileza Archivo familiar Bronzini



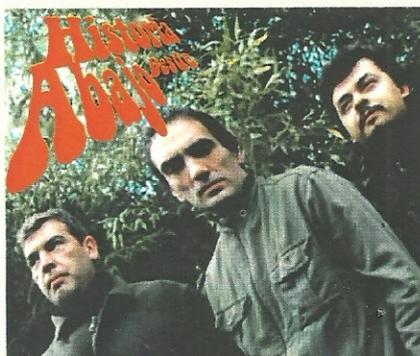
Sobre los Autores: Gustavo Dorado, Lucas González, Oscar Spadari.

Nacimos hacia mediados de la década del 70, estudiamos en los complicados 90 en la UNMDP profesorado de Historia. Desde la época de la universidad combinamos la militancia política y social, la necesidad de defender la Universidad Pública, con la preocupación por conocer la historia de los trabajadores y los sectores subalternos. En ese momento, sin darnos cuenta, empezamos la elaboración de este libro que nos llevo casi quince años. Lo pensamos siempre como parte de una militancia, que pretende transformar la sociedad y que se expresa de diferentes maneras: el movimiento estudiantil, la política, lo sindical, lo pedagógico, lo social, sin descuidar nunca la parte ideológica que se expresa en la Historia.

Esto nos llevo -juntos en ocasiones, separados en otros- por diversos caminos como cátedra de estudio E. P. Thompson, el proyecto de "Historia Desde Abajo", los talleres de divulgación en el centro cultural "Tinta Roja", el programa de radio "Por quien doblan las campanas", el archivo de historia oral "Hijos de una misma historia", entre otras iniciativas.

Esas experiencias concluyeron a veces en tesis de licenciatura, a veces en reseñas, en artículos de divulgación científica y en libros. En algún momento retomamos, la idea de investigar el movimiento obrero. Muchas veces cuando a nuestros profesores le decíamos lo que queríamos hacer nos alertaban de lo dificultoso de la tarea dado que las fuentes y documentos eran inhallables. Allí volvimos a poner la energía de la militancia, para volver a sacar a la luz las fuentes que existen, que están dispersas, pero que están y que era solamente cuestión de energía, ideas y un poco de intuición para encontrarlas.

Sabemos que nuestra tarea no está completa, pero damos el puntapié inicial para que sea posible reconstruir la historia de los de abajo en Mar del Plata e invitamos a uds a que la reconstruyan, para poder ganarnos el futuro que nuestros antepasados soñaron.



Contacto:
grupohistoriadesdeabajo.blogspot.com.ar
gadorado@hotmail.com

diseño: Carolina Santarelli
mcarolina_s@hotmail.com

Presentación del libro Entre Bibliotecas y Andamios



Presentación en la Biblioteca Juventud Moderna, 19 de diciembre de 2013. Sentados a la izquierda Oscar Spadari, en el centro Gustavo Dorado y a la derecha Gustavo González

Entre Bibliotecas y Andamios pretende mostrar otra cara de la historia de la ciudad. Existió otra Mar del Plata además de la Rambla de la Belle Époque, de la "Perla del Atlántico" o la Ciudad Feliz.

Una ciudad que se construyó con el esfuerzo de trabajadores anónimos que no fueron registrados por la Historia. Eran gente sencilla: panaderos, albañiles, lavadoras, carpinteros, pintores, cocineros. Hombres y mujeres que regaron las calles de la ciudad con su esfuerzo, su sudor, y en ocasiones, con su lagrimas y sangre. Olydadas sus luchas, sus utopías, sus pasiones este trabajo es un intento de rescatar esa memoria perdida.

El libro se preocupa por esta "Historia desde abajo" y analiza las principales huelgas y conflictos desde la década de 1890 hasta 1930. También profundiza en aspectos como la cultura obrera y son revisadas sus ideas, los actos del 1º de mayo, la formación de bibliotecas populares y grupos de teatro que eran algunas de las iniciativas de los trabajadores por constituir una cultura y un pensamiento distinto al de la elite dominante.

